

# *EL ANDALÓN*

BIBLIOTECA CÉSAR BRAÑAS  
UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS

808.831

M 372 Arango, Luis Alfredo

El andalón / Luis Alfredo Arango.- Guatemala:  
Ministerio de Cultura y Deportes / Editorial Cultura, 2009

212 pp (Colección Poesía, Serie Rafael Landívar  
No. 66)

1. LITERATURA GUATEMALTECA

2 POESÍA GUATEMALTECA

I t.

© Herederos de Luis Alfredo Arango

© Por la presente edición, Editorial Cultura, 2017

Diseño de portada: Bernal Arango Suret

Edición al cuidado de Vania Vargas y Miguel Ángel Guzmán

Consejo asesor para las letras:

José Roberto Zúñiga Ruiz  
Director General de las Artes

Escritores:

Carmen Matute de Foncea  
Gloria Hernández  
Luis Méndez Salinas  
Gerardo Guinea Diez  
Julio Serrano Echeverría

Una publicación de Editorial Cultura

Palacio Nacional de la Cultura, tercer nivel oficina 6, Guatemala.

[editorialcultura@gmail.com](mailto:editorialcultura@gmail.com)

*Impreso y hecho en Guatemala*

ISBN: 978-99922-0-205-0

Reservados todos los derechos. De conformidad con la ley (Artículo 274 del Código Penal), no está permitida la reproducción parcial o total de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier otro medio, ya sea electrónico, mecánico, por registro u otros métodos sin el permiso previo y por escrito de los titulares del *copyright*.

LUIS ALFREDO ARANGO

EL ANDALÓN  
– POESÍA REUNIDA –

COMPILADOR: FRANCISCO MORALES SANTOS

Colección Poesía  
Serie Rafael Landívar No. 66

Segunda edición en Editorial Cultura, 2017

MINISTERIO DE CULTURA Y DEPORTES

Ministro de Cultura y Deportes  
José Luis Chea Urruela

Viceministro de Cultura  
Max Araujo y Araujo

Director General de las Artes  
José Roberto Zúñiga Ruiz

Editor  
Francisco Morales Santos

# LUIS ALFREDO ARANGO: UN CALLEJÓN DE TESTIMONIOS

Mario Roberto Morales

## **El movimiento cultural guatemalteco de los años 70 del siglo XX**

Después de la poesía del nacionalismo populista del Grupo Saker-ti, de la novela rural e indigenista del realismo social, de la estética muralista en la plástica (en los años 50) y de la “poesía revolucionaria” (en los años 60) —cuatro fenómenos artísticos producidos por la revolución democrática de 1944, los tres primeros como expresión orgánica de la misma y el cuarto como expresión rebelde ante su truncamiento y la consiguiente frustración ciudadana—, los escritores y artistas jóvenes de principios de los años 70 se vieron condicionados por un fenómeno que desde los 60 cambió las costumbres de la ciudad de Guatemala, hasta entonces antañona y provinciana, y que inauguró todas las modalidades conocidas de la cultura urbana como algo diferenciado de las culturas rurales: el proceso de modernización urbanística derivado del proyecto de industrialización regional llamado Mercado Común Centroamericano (MCC), que se tradujo en la instalación de plantas industriales en la periferia de la ciudad, dando lugar a una planificación urbanística que hasta entonces no se había juzgado necesaria.

Con la instauración del MCC (que luego se truncó y estancó en una simple zona de libre comercio que no estimuló los mercados internos), la cultura urbana se asentó en Guatemala, y los *drive-ins* y los *parking-lots* y la *fast-food* vinieron a ambientar la música *rock* que desde los años 60 tenía un importante espacio urbano de difusión juvenil: la Radio 9-80. Las capas medias ur-

banas tomaban conciencia de su importancia y se autodefinían según sus capacidades de consumo de espacios y productos típicos de la urbanidad, como los pasos a desnivel, los autocinemas, las discotecas, las boutiques, las galerías de arte y los moteles. A todo esto se unía el auge de un fenómeno de enorme impacto social: la guerrilla urbana, que competía con —y a menudo superaba en audacia y espectacularidad a— los Tupamaros de Uruguay.

Como parte de este proceso de industrialización y modernización urbanística y también como respuesta a su estímulo, a lo largo de esta década Guatemala vivió el nacimiento y desarrollo de un movimiento cultural que renovó localmente la plástica, la arquitectura, la música, el teatro, la poesía, la narrativa y el periodismo. No se trató sólo de un movimiento literario sino de algo mucho más amplio, ya que incluso las primeras expresiones artísticas indígenas empezaron a ocupar los espacios tradicionalmente ocupados por la criollez y la ladinidad, alcanzando la comercialización de sus cuadros en las escasas galerías de arte de las zonas más elegantes de la ciudad.

### **El contexto poético**

La producción poética de la década de los años 70 del siglo XX en Guatemala, estuvo marcada por dos grupos literarios: La Moira, cuyos miembros fueron René Acuña, Manuel José Arce, Carlos Zipfel y García y Luz Méndez de la Vega (quien publicaba sus versos bajo el seudónimo de Lina Márquez, y a quien puede considerarse con toda justicia como la pionera del feminismo y de la poesía feminista en Guatemala, así como la referencia obligada de lo que se hizo después en materia de “poesía de mujeres”), y por el Grupo Nuevo Signo, de mayor organicidad y con una definida militancia política y estética, integrado por Luis Alfredo Arango, Antonio Brañas, Francisco Morales Santos, José Luis Villatoro, Julio Fausto Aguilera y Delia Quiñóniz, al cual se incorporó, insuflándole nuevos bríos, Roberto Obregón cuando recién llegó a Guatemala luego de estudiar

filosofía en Moscú y haber publicado allá algunos poemarios traducidos al ruso y otros idiomas soviéticos.

Junto a producciones poéticas individuales como las de Alai de Foppa y las de Isabel de los Ángeles Ruano, de intensos tonos líricos que exploran visiones femeninas del mundo, Nuevo Signo era a la vez un nexo de continuidad y ruptura respecto del “sakertismo” y sus búsquedas y exaltaciones nacionalistas, sólo que esta vez los poetas experimentaban intensamente con hablas populares para expresar las visiones de mundo que conformaban los imaginarios colectivos. Si, por su lado, Arango hacía versos que exponían con humor coloquial las mentalidades indígenas y ladinas rurales, Villatoro forjaba momentos poéticos con imágenes hechas a partir de giros secos y directos del habla popular, y Morales Santos buscaba su yo poético mediante audaces metáforas a menudo casi sensoriales. Por su parte, Aguilera evocaba lo popular mediante un verso sencillo y cuidadoso que perseguía ideas y sentimientos brotados del dolor y la frustración, y Brañas se esforzaba por lograr una poesía más interiorista mediante imágenes verbalmente válidas en sí mismas. Delia Quiñónez exploró perspectivas líricas sobre las problemáticas sociales desde una visión femenina, la cual se expresaba mediante un léxico forjador de imágenes poéticas que remitían a formas coloquiales propias de la cotidianidad popular. Roberto Obregón experimentó con registros poéticos antiguos, como los de la *Biblia* judeocristiana y el *Popol Vuh*, mezclándolos con hablas populares, para dar cuenta de mentalidades y costumbres que él percibía como componentes básicos de lo nacional-popular; un operativo muy parecido al de Asturias, sólo que en Obregón lo real no era tratado con ribetes mágicos sino mediante abordajes a menudo humorísticos de las lacerantes realidades derivadas de la dialéctica latiminifundista del atrasado capitalismo local. Aunque Luis de León no perteneció al Grupo Nuevo Signo, sí fue amigo y compañero generacional de sus integrantes, y también escribió una poesía en la que el elemento coloquial define una visión de mundo mestiza que se expresa desde su condición de indígena

ladinizado. Arango representa una especie de contraparte complementaria de la poesía de De Lión, porque, como veremos, Arango expresa una visión de mundo igualmente mestiza pero desde su condición de ladino indianizado.

### **El poeta y su mestizaje doloroso**

Luis Alfredo Arango nació en 1935 en Totonicapán, en la zona indígena del altiplano, y murió en el 2001 en la ciudad de Guatemala. Perteneciente a una clase media rural ladina, se hizo maestro de educación primaria y desde esa posición conoció y vivió las realidades lacerantes de la diferenciación clasista y étnica de su pequeña Guatemala, regida por oligarcas y militares, y desangrada por luchas populares reprimidas. Contrajo matrimonio con una mujer indígena y mantuvo siempre un apego a su terruño, el cual, en última instancia, constituyó el núcleo afectivo del que dedujo su poética y su política.

Arango aprendió tempranamente a mimetizarse con sus bosques, montañas y ríos, como le ocurre a cualquier niño que crezca en un ambiente rural exuberante y de paisajes extáticos. El amor al terruño no fue en él un resultado de conductas ni poéticas aprendidas sino de contactos primarios en los que la inocencia fija para siempre en la subjetividad una noción vigorosa e irrenunciable de pertenencia. Es por ello que le canta a lo que en la naturaleza él percibe como popular: por ejemplo, al clarinero (“pájaro de indios”), de cuyos movimientos extrae toda una poética cuando dice:

Para hacerte poemas  
hay que hacer como vos:  
dar saltitos, volar,  
levantar las palabras  
y hacerlas llover.



El pueblo lo subyuga a la vez con dolor y dicha. Se duele de la condición miserable de los campesinos indígenas, y vibra de alegría con sus costumbres, su sentido del humor, su risa soterrada por la explotación. Y deriva de todo eso un orgullo localista, una identidad ligada a lugares que le han desatado los sueños y con los cuales se funde como si él mismo fuera un árbol más, un río más, una nube más, cruzado por su propio mestizaje, asumido en la adhesión simultánea a valores “paganos” y tradiciones cristianas. Por eso dice:

Yo viví trescientos años acostado, embrocado sobre el río Samalá.  
Con los pies en Chingonom y las manos en el barrio de Santiago.

Él pertenece al pueblo como el pueblo le pertenece a él. Por eso lo percibe como un objeto amado al que conoce como a sí mismo:

A Toto lo doblo. Lo desdoblo. Lo saco al sol. Me lo pongo. Lo despulgo con cariño. Le quito los piojos. Le examino las costuras. Lo dejo a la intemperie llevando serenos y aguaceros (...)

De esta identificación con el terruño, con su gente más humilde y con las hibridaciones que han hecho históricamente posible los mestizajes culturales guatemaltecos, el poeta pasa a tomar conciencia de la realidad política que rige los ámbitos de su vida, y se burla de las ideologías patrias de quienes son los dueños de la tierra y hacen posible ese clima de opresión al expulsar de las ventajas de la ciudadanía a los estratos populares en los que él se mueve y a los que irrenunciablemente pertenece. Sin perder su agudo sentido del dolido humor popular, el poeta dice:

La patria es un discurso  
que todos conocemos.  
Es una hemeroteca  
repleta de cadáveres, anuncios y  
crónicas sociales.

Acto seguido, procede a hacer un recuento de los elementos dolorosos de esa situación e, inesperadamente, concluye involucrándose brutalmente como responsable de sus desgracias y, en un acto poético suicida, exclama:

Hasta que me di cuenta que  
yo también soy un farsante

y me prendí fuego!

Prenderse fuego equivale no tanto al sacrificio del bonzo cuanto al ritual de Kukulkán cuando se incendia a sí mismo y se eleva hacia el cielo, convertido en la Estrella de la Mañana, después de prometerle a su pueblo volver para liberarlo de su propio infierno, el Xibalbá que todos llevamos dentro. Siguiendo esta senda mística, Arango hace de pronto un alto en el camino para reflexionar sobre su poesía, remitiéndola a otros registros estéticos quizá opuestos a los suyos, y llega a la siguiente conclusión:

Me dijo un viejo amigo que  
no leo  
que no estudio  
que todo lo que escribo  
ha sido dicho ya miles de veces  
que en todo el mundo  
no hay más que diez  
o doce libros esenciales  
que  
lo demás es puro desperdicio.  
Es verdad  
yo no poseo nada más grande que  
mi ignorancia  
sólo tengo una gran oscuridad  
en la que  
hasta la más humilde luz  
puede brillar intensamente.

Y es esta la luz de su poesía: una luz sencilla y vibrante como el agua, como las piedrecitas en el lecho del arroyo. Estas convicciones estéticas populares lo llevan a examinar desde la misma óptica el pensamiento filosófico, conjugando ideas místicas con imágenes que evocan al populacho dicharachero, de ideas concretas y prácticas:

Ahora entiendo eso de la fe  
que mueve montañas  
... sobre patitas de hormigas.

Un populacho que oscila entre el proletariado rural y las capas medias más depauperadas, y en las que los chistes con juegos de palabras constituyen un entretenimiento cotidiano, como cuando, en versitos cómicamente rimados que recuerdan los romances viejos, algunos epigramas y las letras de los corridos, el poeta dice:

Un zopilote alienado  
que renegó de su pueblo,  
quiso pasarla de gringo  
con el cogote encalado.

¿De qué te sirve el repello  
—le dijo un zanate al vuelo—  
Si aunque te pintés de blanco  
Seguís comiendo... de aquello?

Pero al mismo tiempo que el poeta recrea el humor popular, también se embebe en la contemplación del embrujo de la naturaleza. Por eso, al estilo de los antiguos chinos, da cuenta del movimiento milagroso de la vida animal y vegetal con pinceladas de verbo popular que captan detalles para expresar totalidades:

Los torditos van trepando la colina

son gregarios  
si uno vuela  
vuelan todos  
dan un giro  
lo dibujan en el aire  
aletean sobre un pino  
“¡este no... mejor el otro!”

Estas contemplaciones plásticas, cinéticas, llevan al poeta a tomar partido amoroso por el pueblo en el que él ve los mismos rasgos hermosos de la naturaleza. Por eso, encarnando al pueblo en las aves que observa, apunta con duro sarcasmo que expresa el dolor de la impotencia ante la opresión violenta:

Los verdaderos pájaros  
no toman píldoras para dormir  
ni saben qué diferencia hay  
entre una aspirina y una bala

Y, además, toma conciencia de que es la situación del pueblo la que define las acciones populares y no las retóricas construidas para endulzarle el oído. Por eso, enarbolando una imagen que muchas buenas conciencias considerarían profana, dice con humor dolorido:

¡Aquel pueblo tenía  
tanta hambre que se comió a la paloma de la paz...!

Este verso puede interpretarse también como la opción del poeta por la violencia guerrillera por la que transitaban las luchas populares de su tiempo. Una opción de poeta, por supuesto, pues nunca se aprestó, por fortuna para sus lectores, a sustituir su oficio de hacedor de versos por el de guerrillero, como ocurrió con algunos contemporáneos suyos, quienes se lanzaron a ese abismo sin mucha fortuna. Arango acepta la violencia como algo irremediable para un pueblo con hambre,

pero también busca la paz. No una paz bienpensante, sino una ganada a pulso:

Voto por la paz  
pero por una paz nacida  
de la justicia.

Su visión popular del mundo lo hace definir los objetos que utiliza el pueblo desde la óptica animista del pensamiento mágico y desde una percepción erótica, suya, de ese animismo. Por eso, convierte los instrumentos musicales en objetos vivos que encarnan los deseos de quienes se deleitan con sus notas:

Al arpa le gustan las caricias  
—¡la enloquecen!—  
por eso es que siempre termina  
en aguaceros torrenciales.

La experiencia del pueblo lo es todo para él. Si esa experiencia desaparece, su poesía, su identidad mestiza, su sabiduría popular desaparece:

Sólo el caminante sabe  
cuánto vale un palmo de sombra  
en el camino

Y sólo el poeta sabe lo que es un palmo de poesía conquistado a la iniquidad. El poeta caminante Luis Alfredo Arango transcurrió los senderos de su país con el dolor de su pueblo a cuestas: se dolió, derramó lágrimas de impotencia y cantó su desesperanza en versos llenos de vida y de humor popular. Buscaba, como sus contemporáneos, forjar una poesía con los materiales más sencillos. Y aunque este afán animó también la poesía del Grupo Saker-ti durante los años de la revolución de octubre, así como la llamada “poesía revolucionaria” o guerrillera de Otto René Castillo, Roberto Obregón y otros, Arango

y sus amigos del Grupo Nuevo Signo buscaron expresar al pueblo sin altisonancias populistas ni martirologios deliberados, yendo a las hablas locales para construir con ellas las lenguas poéticas que expresarían una visión popular y mestiza de su pueblo. Cada poeta de ese grupo logró hacerlo de manera original. Arango lo hizo buscando la sencillez y la pulcritud de un verso basado en hablas simples que, como en los aforismos, encierran verdades hondas y certezas irrenunciables.

Arango tuvo muchos seguidores que se inspiraron en su ejemplo para hallar su propia expresión literaria. El pupilo más evidente es Humberto Ak'abal, quien tomó de Arango el verso liso y simple que expresa sentimientos intensos a menudo por medio de lo que se deja de decir, y también la manera como Arango expresó el humor popular del altiplano indígena, mediante expresiones breves e ingeniosas. Esta herencia poética mestiza les ha servido a poetas que no se consideran mestizos sino “mayas” puros, para expresarse en castellano, reclamando para sus versos la continuidad de la “poesía maya” de la antigüedad precolombina. Sin embargo, como siempre ocurre, la historia se encarga de develar los entretelones de la pretensión fallida de originalidad absoluta, echando luz sobre un hecho tan cierto como evidente: que la originalidad se construye siempre sobre las espaldas de los maestros.

Pero más allá de apropiaciones válidas y no tan válidas de la poesía de Arango, su herencia poética constituye un reservorio de identidad cultural que a cualquier guatemalteco y, en general, a cualquier lector de habla hispana, le depara recorridos intensos por los terrenos de la subjetividad de un hombre que vivió la vida como la quiso vivir, y que encontró mediante sus versos la razón de su existencia. El mérito de Luis Alfredo Arango es haber expresado con amor vibrante y estética impecable los hallazgos poéticos de su cosmovisión mestiza, guatemalteca y popular desde su condición ladina. Y este es un logro por el que bien valieron la pena la vida y la lucha de este extraordinario creador. Ante él dejó ahora a los lectores,

abriéndoles esta puerta de entrada a su corazón nostálgico:

Yo soy EL QUE RECUERDA.

Deberían llamarme:

Calle de Años,  
Calle de Almas,  
Callejón de Testimonios.

Guatemala, mayo del 2009.





# VENTANA EN LA CIUDAD



## ÁRBOL AZUL

Porque me llamo así:  
árbol azul y montaña,  
piedra de llanto transparente

y porque los zarzales tienen más  
cada vez más mi sangre,

por eso

no sé soñar ciudades  
y sólo sé vivir entre los árboles.

Tengo nostalgia  
de la milpa  
que ha crecido sin labriego  
por mi ausencia,

de las semillas olvidadas,

de ti, mujer,  
hamaca de los brazos extendidos,  
cuerpo de tierra en cuyo seno me tendía  
para soñar  
bajo la noche horizontal.

*TÚ NO VENGAS...*

Paisano de la malva,  
maderero,  
óyeme hablar de la primera luz,  
de la primera tierra que recuerdo.

Estoy en flor sobre una mesa,  
ciego en el fondo de un oscuro restorán,  
en una cervecería con  
muchachas campesinas  
que se pintaron los labios  
y se cortaron las trenzas...

Estoy aquí,  
pero, de pronto,  
los andamios en que antaño  
retoñaban las palomas  
se me vistieron de pena

y me sentí solo,

terriblemente solo,  
enfermo y aturdido,  
culpable de que vengan las mengalas y los niños  
al umbral de esta ciudad sin alma,  
a las puertas de este pueblo come pueblos  
todo lleno de escaleras,  
de borrachos,  
funcionarios que se ponen  
pavorreales en la cola,  
prostitutas,  
propietarios y usureros...  
Sí, me sentí culpable.

Me sentí culpable porque nunca,  
porque jamás le he dicho a nadie  
qué cosa es este kárdex rutinario,  
este enorme archivador de nombres  
y ataúdes.

No te he dicho, paisano,  
que no vengas,  
que no dejes el taller,

las herramientas,  
los serruchos harinosos  
y la tierra bajo el pie.

No te he dicho que  
se muere más temprano en el asfalto.

### *PÁJAROS FALSOS*

Hay dos modos de vivir,  
hay muchos modos,  
muchas maneras,  
pero aquí  
se vive entre cosméticos,  
pelucas,  
aves raras  
y pelícanos suntuarios.

Todo es falso en la ciudad,  
todo es postizo.

Cuelgo el brazo en el balcón  
y busco un gramo,  
un átomo de tierra verdadera,  
un átomo de paz  
y de silencio.

Cuelgo el brazo en el balcón,  
cuelgo todo yo en un potro de mampostería

y los que pasan, abajo,  
ven en mí un anónimo con pies,  
un otro más,  
un equis  
que se pone pantalón,

compra periódicos  
y va a los parques  
para comer maní.

Ninguno ve,  
ninguno sabe,  
ninguno quiere saber  
qué traigo,  
qué definiendo.

Otros vienen  
— es verdad —  
y olvidan pronto,

son vecinos de alquiler,  
gente que viene a disfrazar  
su nada,  
su vacío sin raíz,  
sin fe,  
sin esperanza.

Son tráfugas  
que vienen a morir  
como los pinabetes,  
cubiertos de oropel,  
ajados, tristes...

### *TERMINAL*

La silueta  
que me veo en los estantes  
es una procesión de tela pobre,  
un aire de pupilas  
y pómulos helados que presienten  
la próxima estación vacía.







AMANE CER

Son las seis de la mañana.  
No, las cinco...  
¡Cualquier hora de la vida!

Sólo se oyen las escobas.  
Las asmáticas escobas  
respirando,  
recogiendo la ceniza  
y el rastrojo...

¡Miento, se oyen las campanas!  
Lo demás está durmiendo  
sumergido en la neblina.

CALLES...

Calles de pueblo,  
callejas...

Cómo recuerdo  
los muñecos dibujados con carbón  
en las paredes blancas,

los aleros,  
las ventanas,  
los zaguanes con mazorcas,  
hojas, vástagos  
y enredaderas...

Calles,  
calles calladas,  
angostas,  
escalones, tapias...

¡Cómo pasa el tiempo!

Cómo pasaba, tan lento,

y cuando resplandecía el sol  
cómo ardían,  
cómo hervían las horas,  
brotando,  
borbotando avispas  
y cantos sencillos.

Calles, calles,  
veredas

y en el fondo la montaña fresca  
con sus borreguillos de agua,  
con sus nubarrones pardos,

grises,

blancos...

### *TRILLADORES*

Cansados, los caballos trilladores  
corren en círculos. La tarde muere  
y el aire — polvo de oro —  
juega espigas deshechas.  
Hay tordos y palomas de ala inquieta  
que irán, después de la ración de trigo,  
al río cantador por agua fresca.

Se pone rojo el sol.  
Blancas ovejas vienen  
sonando campanillas tintineantes.

¡Qué tarde, qué canción!  
¡Señor, qué paz tan grande  
si hubiera pan y amor!

(¡El trigo irá en camiones  
a los embudos blancos del acaparador  
y el indio que lo siembra  
lo siembra en tierra ajena,  
con pena, con dolor!)

\*

La luna invita a caminar sin rumbo,  
por gusto, por placer,  
por atavismo.

Me vuelve elemental, cerrero;  
relincho sin espuelas,  
¡tierra virgen!



# BOLETO DE VIAJE



Se me va el sombrero,  
se me va en el viento  
y lo dejo ir...  
Que se empolve, que se rompa,  
que los niños  
lo recojan en un charco  
o le den empujoncitos  
con la punta del zapato.  
No es corona,  
solamente es una sombra,  
un murciélago  
que huyó de mi cabeza.

\*

Hay luz de lluvia,  
alas frías que se doblan en los vidrios

y la tarde tiene márgenes de mar,  
temblor de río.

Ah, llover,  
llover tan blanco y tan parejo!

Hoy me largo a bautizar iglesias,  
casas y barrios populares;

en los charcos y en las gárgolas  
pondré mi corazón a borbollar,  
hasta que se abra

Me iré de viaje  
con la lluvia soledad,  
iré a los puentes,  
a las calles atestadas de viandantes con paraguas,

al andén en que reposan  
el boleto de autobús y la cerilla consumida;

al final de la ciudad iré,  
saltando,  
salpicando a los que pasan — ¿por qué no? —

¡Luz de lluvia,  
sin salir, salgo a temblar en tus orillas!

\*

cuando llueve siento que  
van a reventarme adentro esos zacatitos  
que  
después aplastan los que pasan  
que  
los sanates picotean  
que  
... yo no sé por qué me lleno de élitros  
de  
pequeñas luces transportadas por hormigas  
por  
patitas que se arrastran  
por...

la lluvia es mi manera de llorar  
mi corazón se va licuando en ella.

\*

La gente de mi pueblo dice que  
invierno es cuando llueve,



y si la gente de mi pueblo quiere,  
invierno es cuando llueve.

Yo no sé nada de “geografía”,  
no he visto nunca la nieve,

yo sólo sé que La Lengua  
es hija de La Costumbre.

\*

Mi animal es tímido y huraño;

                  a veces llora y quisiera  
no tener qué correr,  
no salir nunca de su cueva.

Y no saldrá

salvo cuando sea hora  
de acostarse...

¡Ah, mi animal,  
                  mi animalito,  
pequeño cux,  
ciego tambor incandescente que  
un día  
dejará de golpearme el pecho triste y desnudo!

Tuve la moneda de algún país lejano  
y mis amigos, todos, la querían  
y a mí también, (¿por ella?...)

— ¿Juego yo?

— Sí, pero antes préstanos tu moneda.

Y la miraban y me la daban, tibia,  
cubierta de besos.

Tuve la alegre moneda que no sé cómo, por qué  
vino a mis manos,  
que no sé cómo, por qué  
se perdió.

Ya nada soy, nada tengo,  
nadie me quiere mirar;  
niños de ayer que jugaban  
cuentas de vidrio,  
porcelanitas,  
pasan tristes, cabizbajos,  
(pasan buscando monedas),  
pasan,  
          dicen adiós  
                  y se van...

Yo también.

### *POEMA SOBRE ESCOMBROS*

No estuve en Antigua  
No sé por qué recuerdo  
Esas casas que olían a pan y eran tibias  
Esas casas con luz interior  
Cielo azul y un hoyito en el techo.

Me dan frío las mesas desnudas

No estuve jamás en Antigua  
Sus ladrillos no guardan mi sangre

Sobre el arco destruido  
¿qué mejor que una nube?

No  
En Antigua, jamás  
Si me acuerdo será por azar  
Porque supe el espanto, la noche de polvo  
El temblor de los huesos

Puse ahí mi tristeza a dormir, y no pude  
Una voz preguntaba:  
¿Antigua, por qué?...

\*

Estoy aprisionado  
bajo las escaleras.

Tierras corpusculares llenan mis ojos,  
—globos o cáscaras de huevo—.

Huesos míos  
han quedado  
diseminados,  
rotos,  
dispersos como escalas  
y tramos y peldaños  
y blancos ornamentos  
después de la alta danza.  
Estoy bajo tus pasos.

Arena soy,  
teclado limpio,



apagando voces  
parece un cortejo  
que lleva a la muerte  
las últimas alas abiertas.

Qué triste si llueve  
y si no llueve  
qué triste cuando entra la noche  
repartiendo velas.

Morado es el cielo,  
moradas las túnicas,  
las flores moradas en su pecho,  
estacionadas.

El río pasa haciendo cruces en los puentes.

Qué triste  
la puerta,  
qué triste  
la noche repartiendo esquelas,  
qué triste  
la muerte del día.

ESTER ENRÍQUEZ

*Digo palabras aprendidas en sus labios  
y con ellas en los míos  
beso la vida.*

*Todo lo bueno junto era,  
lo más querido.*

*Ahora la recuerdo iluminado.*

CENIZA DE SU INFANCIA

I

Ester Enríquez,  
pequeña, dormida  
en una camita negra,  
cerca de un candelero,  
detrás de un cerrojo custodiado  
por ángeles de familia.

Ester,  
en los corredores,  
con sus hermanas  
Enma, Aída y Adriana,  
una fuscia, una dalia, un heliotropo.

Ropa blanca en una cuerda,  
el sol,  
una aldaba,  
muñecas tristes,  
palomas que se asustaban.

La voz de su padre apagaba  
los cuchicheos pueriles.

II

Alabo,  
canto su infancia triste y huraña  
su mirada;

hago su elogio con palabras humildes,  
sin poesía,  
porque

ella era una mujer exageradamente sencilla.

Solamente por dolor escribo,

por dolor  
y por cantarle a su muerte.

¡Ay, Ester, Estercita mía!

(Cuando era mía,  
no estuve,  
ahora que soy suyo  
...se ha ido!)

#### POEMAS CON SU NOMBRE

Soy una palabra suya,  
un papel cariñoso,  
una carta,  
un suspiro en un cuarto vacío.

Hago poemas con su nombre  
porque a ella  
le gustaban mis poemas,  
le gustaban mis dibujos,  
le gustaban mis cuadernos  
y hasta las litografías que yo coleccionaba.

Quién como ella  
para lavar mi pañuelo,  
para hundir mi corazón en agua fresca,  
para limpiarlo  
de pesadumbres y brumas,  
¿quién?...

Y qué mangas tan azules!  
En su vestido  
cabía mi dolor, hecho un ovillo.

Ella partía el pan,  
daba las frutas,  
señalaba los domingos,  
los lugares  
y los nombres de las cosas.

Ahora  
es agua muerta en un vaso,  
corola desteñida,  
casa triste,  
luto de muchos días,  
lucecita temblando en el altar de las reliquias.

### *PURO RECUERDO*

I

Más allá de Chavaloc, y del puente,  
... aquel puente de ladrillo, rojo, sin agua,  
niño sin caballo, arco sin flecha...

más allá está la casa de Gaspar Norato,  
y en la esquina  
mi casa,  
(casa de mi madre, de mis abuelos, de...  
creo que el árbol que hay en el patio  
es algo nuestro),

en el zaguán hay una puerta de iglesia



y un ojo de la llave  
para mirar los rosales;

una sirvienta cuida la tienda,  
... una sirvienta con pañolón rayado  
que le cubre la cabeza,  
igualita a las esfinges de la máquina  
para coser güipiles...

en la pared, un rótulo anuncia  
los fósforos de caballito,  
creo que dice: "safety matches"

Hace veinte años, treinta,  
¡qué sé yo cuántos!,

hace mil años  
y me acuerdo todavía.

## II

Voy  
a Totonicapán,  
donde  
hay esos nombres que  
no se pueden rimar,  
ni decir,  
ni pronunciar siquiera!

Donde hay gentes que se llaman  
(o se llamaban).  
Ka Nan Verón, Nan Qiel, Nan Talup,  
Tula Poncio, Tat Un...  
Voy

a Panim'a, Meken'a,  
Chuisuc, Chimente,  
Chuicruz, Poxlajuj

y allá me acuerdo  
de nuestra casa de adobes,  
de Ester leyendo cartas de soldados  
para sus madres indígenas,  
hablando con ellas esa lengua que  
yo no puedo rimar,  
ni escribir,  
¡ni pronunciar siquiera!

III

Ya sólo queda  
mi corazón ardiendo.  
La muerte es un cuervo herido  
Comiéndose una semilla.

IV

Pasaré volando  
en un relámpago,  
en un grito que alumbrará  
los filos de las piedras.

Cruzaré velozmente los caminos que conozco,  
los parajes queridos de mi alma.

Sí,  
porque amo mucho los lugares,

los pueblos escondidos entre pinos y altos helechos  
a donde el sol entra de puntillas.

Iré a mi pueblo  
y al patio de mi casa,  
ahí donde mi madre habló de reunirnos algún día  
para siempre,

ahí,  
donde quemábamos hojas de eucalipto  
y aquella rara flor que nunca más he visto  
goteaba mieles.

En un relincho de oro

pasaré,  
llorando por el cielo  
poco antes de morir

*¿COMO EN PASUBIR?*

– ¡Ah, la perra, Calistro!

– ¿Qué?...

– ¡Cómo es de grande todo!, fijate que allá del otro lado, hay  
unos como palacios, de vidrios y piedras de colores!

– ¿Y qué hay de este lado?...

– Hay un cerrito verde verde.

– ¿Como el calvario de Pasubir?

– No, porque esto no es mero cerro.

– ¿Cómo es, pues?...

– Es verde, pero pelón. Tiene arbolitos formados en hiladas,  
como niños saliendo de la escuela. Arriba hay muchos  
hombres.

– ¿Qué están haciendo?...

– Están haciendo el cerro. Entran y salen de la casa, con

carretillas y piochas.

— ¿Entonces, hay casa?...

— Sí, pero no es casa.

— ¿Y qué es?...

— A saber... Yo digo que no es casa porque se mira muy grande, tiene cuevitas y gradas de escaleras que salen y se meten por todos lados.

— ¡Vos me estás baboseando!

— ¡Por Dios que no, Calistro!, si querés subimos a la punta...

— No. Tal vez está muy lejos.

— La casa está lejos, pero el cerro comienza aquí, tocá...

— Esto sólo es una pared...

— ¡Es la pared del cerro, hombre!

— ¡Los cerros no tienen paredes, mentiroso! Es pecado engañar a los ciegos.

— ¡Por Dios que es cierto, hombre!

— ¡Callate pues y mirá el camino!

Calistro abrió ansiosamente los ojos inútiles y blancos, como si tuviera esperanza de ver de repente lo que el niño le explicaba con tanto asombro.

Venían de La Terminal, hacia el centro de la ciudad, caminando frente a los edificios del Seguro Social, el Teatro Nacional, el Palacio Municipal y el Banco de Guatemala.

(...este Calistro no me cree!, dirá que aquí es como el Pasubir, o como cuando íbamos a la plaza de Momostenango...)

Comenzó a lloviznar. Instintivamente se encorvaron y apresuraron el paso.

— ¿Cómo es la llovizna aquí, vos Lin?

— ¿Oís el ruido?

— Sí... — dijo dudoso el ciego, tratando de distinguir, entre los ruidos innumerables de la ciudad, el leve picoteo de la lluvia.

— ¿Sentís las gotitas heladas en la nuca? — le dijo Lin — .

— ¡Sí!...

—Pues..., así es.

—¿Pero cómo se mira? —dijo el ciego, girando hacia todos lados las corneas blancas.

—Igual que en Pasubir, pero más triste.

—.....?.....

Se metieron entre los viandantes y mendigos del Amate, la Placita, la avenida Bolívar...

Desde La Terminal hasta la dieciocho calle, la ciudad hiede a detritos pisoteados y a plumón de zopilote, y este olor, que venía persiguiéndolos, súbitamente los devoró, sin preguntar sus nombres.

P.S.

*Las abejas no saben nada de química. Hacen su miel despreocupadamente, y ello les basta.*

*Los libros son ojos que se abren un instante, y en seguida se cierran para mucho tiempo, o para siempre. ¿Qué importa? Escribir es grato.*

*Quiero dedicar este pequeño poemario a Laura y a Laura — dos personas a quienes quiero mucho — y a Macabeo Ixcamparij — un héroe popular a quien ni siquiera conozco personalmente. Seguramente, no me reclamará porque lo puse o porque no lo puse en mi dedicatoria.*



ARPA SIN ÁNGEL





## *VIANDANTE*

Esta ciudad me olvida  
todos los días;  
cada minuto, cada instante;

sus mármoles son duros,  
fríos, impenetrables,

— son mármoles de nadie —.

Me pierdo a cada paso.

Cogido de mi mano  
me pierdo de mí mismo.

## *NO SOMOS NADA*

Mi número es el uno.  
Podría ser cualquiera...

Mi número es el uno  
pero antes hay miríadas  
de números impares,

y hay ceros a la izquierda

y a la derecha, ceros.

Hay mares y volcanes  
de números impares.

*MILPA SOLA*

Creces de noche,  
cuando no te miro,  
milpa sola,  
oriflama de mi casa.

Creces y alborotas tus listones,  
– cintas verdes para hacer yaguales,  
amarrados de cintura,  
tocoyses, envoltorios,  
cocimientos – .

Creces de noche  
y he velado para oír cuando te alargas,  
para oír  
cuando revientan los elotes  
en tu axila pubescente.

*PAISAJE*

Cerros, colinas,  
cubiletes en la niebla.

Mi pueblo es un canasto de pan  
lleno de hormigas...

*SI ALGUNA VEZ REGRESO...*

Dame permiso, paisano  
quiero entrar al patio de tu casa;

tal vez hay una pila  
vieja y redonda,  
gruesa como una sirvienta arrodillada;

tal vez hay todavía  
verde silencio estacionado  
bajo el árbol de durazno.

... la mosqueta cobijaba pensamientos,  
un gallo de horas  
    agrandaba las pupilas en la sombra...

Si alguna vez vuelvo a mi pueblo,  
— a nuestro pueblo —  
dame permiso para entrar,

dame posada.

*PALOMAS DE LUSTRINA*

En cartas con paloma  
— bordado amor —  
duerme nuestro calor  
sobre los almohadones.  
Frío el sudor, después,  
fríos los cuerpos,  
la tela huele a polvo cotidiano

y a rutina.

(1962)

De *POEMAS BREVES*

Me gusta que huelas  
a tela en la lluvia;  
que vengas mojada  
con los pies descalzos.

Paloma esponjada,  
tortilla olorosa  
en limpia tela envuelta,

me gusta que vengas  
con el pelo suelto  
trayendo blancura  
y humedad silvestre.

(1963)

De *POESÍA TERRESTRE*

*PAN*

Dar un pan  
es cosa humilde.  
Me lo dan,  
de piel a piel  
y es corazón,  
puño que se abre;  
humano pan  
desnudo y simple.

Tiendo la mano  
y un ademán  
lleno de alma

me deja pan  
sobre la palma.

(1964)

## ÁRBOL

Como un pueblo caviloso  
que ya quintuplicó sus centenarios,  
estoy aquí, cargando zopilotes,  
torres, edades, campanarios,  
cansado de teñir el sábado que va  
y el mes que venga  
según la soledad,  
según lo que convenga.

Estoy acostumbrado a tener nidos,  
a ver partir y a ver morir a mis pichones.  
¡Qué lleno estoy de ruidos,  
de ríos que me fluyen,  
de voces y oquedades,  
de huesos y habitantes  
de todas las edades!

Mis ramas se desvisten o llenan  
de lluvias y follaje,  
— son Lázaro, que muere y resucita —,  
pero yo soy lenguaje  
del viento y de la vida,  
y yo soy alcalde, rey, abuelo,  
— la cana y el retoño —,  
soy nieto y bisabuelo,  
continuidad, Historia.

Me pesa tanto el sol,  
la noche tanto, hermanos,  
que estoy considerando  
multiplicar mis manos,  
llenarme de raíces,  
crecer hasta los límites del Ser,  
– que todo en esta vida  
primero fue crecer  
y luego declinar hasta la muerte.

# DICHO AL OLVIDO

A Juanita, Bernal, Laura Ester y Ana Luisa





## INTRODUCCIÓN

Hago apuntes para mis poemas en los trayectos de autobús – entre mi casa y el lugar de mi trabajo – o en los momentos más inoportunos.

No lo digo como queja. Ello es normal y propio de la época en que vivimos. Mas, para mí al menos, es extremadamente incómodo y penoso. Voy segregando palabras como si me despiojara en público y exprimiéndolas apresuradamente en mi cuaderno.

A veces, los pasajeros ociosos me miran divertidos y se me va la intuición. A veces, como los novios que se besan, ignoro a los demás y me entrego a las urgencias de este “oficio” misterioso.

Envidio a quienes pueden dedicarse enteramente a realizar aquello que aman. Yo, no solamente carezco de tiempo y de un poquito de silencio, sino que, encima tengo que hacer trampas para imprimir y para financiar mis poemarios.

He gastado en esto mis aguinaldos navideños.

Lo digo con absoluta franqueza, aunque no sea elegante ni discreto. Por supuesto, reconozco que mi afán no ha sido inútil: mis poemas tienen amigos verdaderos que merecen este esfuerzo.

No podría escribir si no amara, no las palabras sino las cosas que nombro.

Lector amigo, te entrego estas páginas, escasas y trabajadas con angustia, llenas en cambio de sinceridad.



## EL ANDALÓN

Conocí pueblos que cabían  
en el vidrio de una ventana  
Aldeas que copiaban los colores de las horas,  
    – Colores de frutero,  
de jaula con pericos,  
de aguacero pintado en las paredes.

¡La hoja de milpa custodiaba siempre los caminos!

Conocí viejas iglesias,  
calaveras, cúpulas,  
hornacinas, ojos huecos,  
muelas de oro,  
morideros de plegarias y de llantos  
... o retablos

y a la hora de rezar o de dormirme  
conocí el chisporroteo  
de candelas apagadas con saliva.

En la infancia era posible  
llevar en andas a unos ángeles con alas de hojalata,  
comulgar,  
cortar el pan sobre una mesa apolillada,  
orinar  
y examinarnos el ombligo  
bajo el árbol de la plaza.

En la infancia solamente  
y en los pueblos.

Detrás del centinela  
espiar la noche de calabozos húmedos.

(Las cárceles y las escuelas colindaban,  
a veces compartían el mismo corredor).

Aulas heladas,  
ladrillos que olían a creolina;  
nos vestían de soldados y marchábamos  
con escopetas de palo;  
detrás del pizarrón  
medían las arañas  
el mapamundi enrollado...

Domingos.  
Siempre domingos  
porque los domingos eran iguales  
a cualquier día;

el día de la fiesta era un domingo grande.

Adornos de papel,  
flecros, rositas que  
se desteñían en las vigas  
y ahí permanecían,  
años y años,  
hasta una nueva muerte,  
un nuevo aniversario,  
otro bautizo,  
otra boda.

Teníamos miedo a los fantasmas,  
miedo a lo irreal  
y nunca,  
jamás nos espantó lo triste,  
lo absurdo de la vida en esos pueblos polvorientos,  
taciturnos,  
que sueñan embriagados  
de su propia ingenuidad,

de su pobreza.  
¿Fantasmas? Claro que sí:  
los niños que no comen,  
los que mendigan,  
los hombres que tienen que robar,  
o matar,  
o aceptar indignidades por un mísero centavo.  
Los sombreros sin cabeza...

Ahora me dan frío  
la viejecita gris con su gato,  
sus tiestos de violetas  
y su desamparo;  
la muchacha en el balcón — y la azucena —  
que esperan impacientes  
a quien ha de marchitarlas;  
los hombres sin trabajo  
y los que trabajan y trabajan  
para su compadre rico.

Me irritan las frutas que maduran  
para quien pueda comprarlas.

Viví en pueblos que cabían  
en un trozo de cristal  
o en el fondo de una botella de aguardiente;

viví sordo, ciego, alucinado,  
atento solamente a los colores,  
a los trapos de anilina,  
a las compresas en las sienes de los montes,  
a los cofrades y sus mujeres,  
azules, verdes, rosados...

Ahora no me importan ya las cosas pintorescas.  
He crecido. He comprendido.

Sé muchas cosas:  
no hubo sólo un Cristo  
sino muchos;  
no sólo el que acuchilla es asesino  
sino el que mata de hambre,  
no sólo los ladrones roban,

sé quienes matan la ilusión,  
quienes aplastan la alegría y la esperanza  
en esos pueblos que  
cabén

en la mira de un fusil.

## PROCESIONES Y RUIDO

*“Pues no hay dolor más grande que el  
dolor de ser vivo, / ni mayor pesadumbre  
que la vida consciente”. Darío*

1

Tengo mi vida y otras vidas.  
Los domingos me quito la corbata,  
(este lazo oficinista en el pescuezo).  
Los domingos me la quito y  
desenvuelvo mis reliquias,  
los queridos envoltorios de otro tiempo.

Deberían llamarme “el que recuerda”,  
porque, mientras viva,  
recordar será mi oficio.

Recordar.

Ser ciudad que no descansa de sus muertos.

Tener calles empedradas de fragmentos de sucesos.

Que en los viejos intersticios de las piedras  
crezcan hierbas con insomnio.

Hierbas de raíces memoriosas que renacen si las corto.

Que se alargan si las dejo verdecer.

Que se agigantan a la sombra de los años.

Calles empedradas.

Piedras encalladas.

Estelares piedras que duelen.

Que lastiman.

Que se pulen por frotaciones de huellas  
de patitas y cabezas  
y de sombras.

Pesadillas trashumantes.

Piedras lajas desveladas.

Piedras lomos.

Piedras costras.

Piedras donde corren vientos.

Donde corren lluvias,  
voceríos de mercado,  
traficantes,  
sequedades con escamas  
y después inundaciones.

Perros con azules dedos de hule  
resellando cada fecha.

Cada cifra.

Cada lágrima inscripción.

Recordar será mi oficio.

Recordar.

Estar despierto a la llegada de los sueños.

Tener márgenes frondosas.

Tener ojos y ventanas para ver a los que pasan...

2

Pasa un garfio sacapiedras y

me deja un gran dolor

donde antes tuve un gran olvido.

Pasa un Rey que va a la cárcel.

Rey de un mes.

Con los pómulos besados por la muerte.

Con los pies hacia el poniente.

(Atanasio se llamaba).

Pasa un sabio y va diciendo:

"hay una postrera, certera espina".

Pasan indios.

Pasa un viejo coronel con un ejército descalzo.

Tras el humo de una antorcha pasan mártires,  
patriotas.

Pasan sombras familiares:

Juan Ygnacio Arango entra a la iglesia  
montado en su caballo.

Mi abuelo tira trigo a las palomas de Cantel.

Mi padre se arremanga el puño abierto.

Mi hermano coge pájaros prohibidos.

En una caja oscura



muere una mariposa  
prendida con agujas.

Pasa un baile de figuras.  
Un "convite",  
un entierro interminable,  
una larga procesión con plañideras.

Sí.  
Yo soy EL QUE RECUERDA.

Deberían llamarme:  
Calle de Años,  
Calle de Almas,  
Callejón de Testimonios.

### *VERDADERA HISTORIA*

Las desearon.  
Se les irguió lo caballo.  
Después de tanto navegar,  
después de tanto andar  
luchando,  
batallando,  
poniendo nombres,  
decapitando ciudades,  
templos, guerreros.

Al entrar en sus reinos,  
al desflorar universos,  
cómputos,  
edades para siempre,  
¡las desearon!  
Se desabotonaron,

se quitaron las correas,  
las espadas,  
los arneses

y fue ahí sobre la tierra.  
¡Oh mujeres, madres,  
viejas y doncellas!

Lo que se construyó después fue mentira.  
Hubo un instante humano,  
una sola vez verdadero.  
Después edificaron falsedades,  
separaciones, convenios.  
¡Hay que ver cómo venían!

Les hirvió la carne y se la desabrocharon.  
Las desearon a la orilla de la playa,  
en los légamos,  
en los caminos ensangrentados,  
en las ciudades humeantes.  
Las fecundaron a golpes,  
a mordidas de lebrei,  
con sangre que ha navegado,  
que se ha mezclado con vino,  
con pólvora.

Eso es lo único exacto.  
Lo verdadero.

Locos, sedientos, heridos,  
se desnudaron,  
se quitaron los harapos,  
se acostaron a la sombra  
de cacaoos soñolientos  
Y NOS SEMBRARON  
a dentelladas,

a fognazos,  
a golpes calientes  
de carne y de hueso,  
de pellejo,  
de insomnio y de sueño,  
de instinto sublevado,  
de ayuno que traían.

Las desearon y  
después  
las despreciaron.

Eso fue todo.

#### *OTRO POEMA LLAMADO JUAN*

Hablamos de ti porque  
florecemos a la sombra de tu casa,  
florecemos como chilca,  
florecemos humedecidos con el vinagre de tu ropa,  
florecemos con ilusión de que amanezcas algún día redivivo;

para que no se olviden tus afanes,  
tu quebranto, tu dolor y  
tu alegría sobre el mundo,  
tu alegría tan humilde,  
tan efímera,  
tan hoja de pacaya solamente.

Tercos, necios, te nombramos.  
Te hallarán o te hallarás en nuestros versos,  
con hilos y nudos y pedacitos de sueños,  
con el humo que amarilla los canastos,  
las vasijas,  
las hamacas y los huesos  
y los muros

y las marimbas rumiantes.

Los objetos que parecen animales y te sirven,  
que te rodean y se lustran de tus manos  
como bestias o tortugas milenarias.

Las bolsitas de saliva que le escupes a la noche,  
el tabaco envuelto en tusas.

El aguardiente.

Porque bebes cada vez que hay ceremonias,  
cada vez que haces bautizos o que entierras a tus muertos.  
Bebes y hablas.

Hablas de la vida... ¡De la vida!...

Bebes y hablas desde un hoyo  
de cuatrocientas brazadas  
y en tu boca

las palabras son pedruscos,  
granos húmedos que alguna vez reventarán sonoramente,  
apretadamente, como lluvias,  
como dientes que te duelen.

Hablamos de ti,  
tal vez alcalde de algún pueblo que no es pueblo,  
que no se mira,  
que se pierde tras el atrio de su iglesia,  
que se pudre lentamente,  
que se despulga en el alba,  
que se lava las canillas  
en un río delgadito, pardo,  
tan callado como tú,  
como tu vida.

Hablaremos de ti hasta que  
un día

te levantes y derribes ese mundo de utensilios zoomórficos,  
de bancas que se alargan para el sueño

para el polvo de los bailes y los años,  
para tierra de culebras que se enroscan en tu cuello.

\*

Sé cómo partes el pan  
cada mañana  
y que recoges las migas  
con la yema de los dedos  
como un ciego deletreando el desayuno.

### *ELEGÍA*

AHORA TENÉS TIEMPO y tenés tiempo y recordarme.  
No me perdás en tu cabeza.  
Tantas veces que juntaste fuego para mí,  
para mis huesos.  
Pero yo era leña verde.  
Me quemaba con aquella comezón, con aquel chisperío.  
Sólo para eso serví.  
Para echar humo y hacer alharacas.  
De puro gusto. De macho que me sentía.

Estaba nuevo y me quemaste por encima.  
No te di mi corazón.  
No.  
Solamente lo endurecí, lo templé. Me fui en retozos  
y en aprender cómo se siente,  
cómo se miente, cómo se olvida.

Te olvidé mucho. Sí.  
Te olvidé tanto que  
cada vez que te llamo palpo cenizas.

Estoy haciendo un poema, ¿qué te parece?  
Para eso me pinto y para tizarlo todo.  
Estoy haciendo versos para vos.  
¡Y vos nunca supiste qué era un poema!  
Esto es como cantar en una cueva  
y espantar a los fantasmas con la mano,  
con ocote,  
con humo, con humo, con humo que sigo siendo.

Supe lo de tu muerte y en vez de llorar hago rimas:  
“Me dijeron que estás muerta,  
que has hallado patria cierta” ...

¡Babosadas! Puras babosadas,  
como ves, no he dejado de ser el chivo pepe  
que manoseaba las cuentas de colores de tu cuello.

Estoy ardiendo, ahora sí que estoy ardiendo,  
de dolor y de vergüenza porque  
jugué con tu fuego y se me ha ido de la piel a lo más hondo  
tu terrible quemadura.

Me entristece no haber sido más que un niño,  
que jugaba,  
que aprendía en tu sabor  
cómo es la carne, cómo el hombre es una bestia.

Pero ahora tenés tiempo y tenés tiempo y perdóname.  
Volveremos a juntarnos. Yo lo sé.  
Llegaré, viejo tal vez y consumido,  
llegaré hasta donde el pelo se te cae, a donde  
todo se detiene, a donde  
... ¡yo no sé hasta dónde!

PROGENITOR

Hubo  
alguna vez  
un primer hombre que  
pasó,  
puso los pies donde hoy me paro.  
Adivino su temblor sobre las hojas...

Iba descalzo,  
temeroso de serpientes  
y la muerte respetaba su sigilo.

Prisionero de follajes,  
medio sol se liberaba a cada paso  
de su largo caminar desnudo y solo.

Adivino su modesto resplandor,  
su fogata de quien anda  
sin saber que estrena el mundo.

Sé quién era y  
no lo sé,  
pienso en su nombre y soy como él  
cuando lo pienso  
cuando mojo con mi sombra  
la raíz de estar atado al universo,  
cuando engendro corazones  
que a su turno engendrarán  
pueblos enteros que  
jamás conoceré...

## HUELLAS

Se recogen millares de fragmentos  
de este barro anaranjado,  
modelado hace más de mil años.

Se recogen millares  
pero sólo dos, tres pedacitos tienen  
esa excelsa calidad que  
los monarcas  
corrompían con el hedor de su muerte,  
la finura de los vasos  
que los reyes y sus nueras  
agitaban suavemente  
— para enfriar los cocimientos,  
los atoles perfumados con laurel

y pepitoria —.

Se recogen incensarios mutilados,  
de color de zapuyul,  
y me llena de tristeza y de misterio  
y se me queman las manos  
cuando los toco,  
cuando recuerdo que fueron pulidos  
por muchachos y señores,  
por mujeres y sus hijos,  
que reían,  
conversaban,  
se juntaban a la sombra de enramadas  
hace ya más de mil años.

\*

A veces, como hoy, siento tristeza  
porque escribo versos y un poeta ¿qué?



¿Para qué sirve?...

Mueren amigos y me pongo a sollozar,  
muero con ellos de tristeza insoportable,  
con el mapita de Guatemala, ametrallado en el pecho,  
con la bandera, con el escudo, pintados  
como en un sueño escolar.

Mueren hermanos y  
me pongo a sollozar  
¡porque no puedo impedirlo!

### *NIÑO DORMIDO*

Tuve que nacer bajo los chorros de agua  
y el lodo ciego me llegaba hasta el ombligo.

Tuve que nacer y calentarme en una piedra.  
Todo lo que hago con la tierra es pisotearla,  
ponerle huellas y nombre.  
Ella muele sus estatuas,  
las escupe, las levanta,  
las deshace en una noche.

En una noche.

(En una noche se lloran miles de años  
y en los bosques que rodeaban  
las ciudades profanadas).

Duermo sobre mis orejas.  
De caracol.  
Sobre el suelo.  
Sigiloso entre bromelias que no conoce cualquiera.

Remuevo piedras cangrejas y siempre,  
siempre está el llanto debajo.

A la orilla de marimbas duermo,  
a la orilla de nodrizas  
que congregan a los pueblos  
oigo llover desde lejos pero adentro;  
oigo su llorar de siglos,  
su sonajear de semillas,  
su voz terrosa,  
tela de araña,  
columpio muerto,  
piel de culebra sagrada.

Aún estábamos en hormigueros  
y ya la voz de la tierra era mujer hecha y derecha  
y desde siempre tenía esa mezcla tan extraña  
de primer día y de sombra,  
de luz y antigüedad.

Aún estábamos como puestos al sol,  
o a la intemperie,  
como puestos a secar  
bajo aquel cielo tan padre,  
tan dueño de aires y de truenos.

Tiro la piedra  
y escondo la mano:

Como quiera que haya sido.  
Sea quien fuere el primero que dijo:

“G u a t e m a l a”,

marcó la tierra de azul para siempre.  
La tierra que,

entre helechos y la noche,  
era de obsidiana y jade  
(y en las cámaras de sacrificio  
pardo coágulo, ceniza).

Mama.

Fíjate bien que no digo mamá  
sino mama:  
si se pudieran mamar los volcanes  
les mordería la punta hasta hacerlos llorar  
y reventar como sapos  
para repintar tus pasos.

Cuánta Guatemala, cuánta.  
Cuánto morir, cuánto hueso.  
Bajo su costra de signos  
a veces  
queda la piel con escrituras frescas.  
Junto a los montones de uñas y de fémures  
el embarazo,  
el parto para mañana.  
Piedra y trueno,  
simiente y calavera.

Yo, mejor camino,  
mejor me hago el tepejilote y me voy  
cuesta arriba,  
porque si me acuesto...



CLARINERO



CLARINERO

Pájaro de indios — ¡cuñado! —  
qué ojo el tuyo,  
qué amarillo.  
Qué seda tan negra,  
tan azul  
te juega el cielo.

Vos sí que sos fundador,  
primer habitante  
de todos estos valles.

Viniste con la lluvia,  
con la milpa  
— sombra de elote — .

Tal vez eras el alma de la noche,  
el alma de las eras  
porque les cantás  
y les cantás y te fundís con ellas.

Aparcero, buhonero,  
músico municipal,  
¿dónde no estás?

Te parás en las vacas más gordas  
y en las vacas flacas  
y en los bronces  
y en los bueyes colorados.

Seda morada — si llueve —  
antracita que vuela,  
encalador de mármoles  
¡cómo te lucen las estatuas!

Pájaro vidriado,  
bicicleta de ángel,  
clave azul de hojalata,  
las palomas de castilla  
te dan pena...  
— ¡claro que sí! —  
a vos ¿quién te domestica?,  
¿quién te compra el alma  
con puñaditos de arroz?

Ave común de lugares comunes  
trompetista de pueblo,  
cantante de coro  
cuándo has visto un  
pentagrama?

Para hacerte poemas  
hay que hacer como vos:  
dar saltitos, volar,  
levantar las palabras  
y hacerlas llover.

Matraca,  
rastroy con alas,  
ojo de maíz maduro,  
si te llaman "ladrón"  
te da risa,  
los espantapájaros te sirven  
de atalaya.

¡Vos, comé, date gusto!  
¡si de eso se trata!  
si vos sos el mero dueño,  
el Regidor de la milpa!  
¡Ay pajarito, cuñado!



desde que somos parientes  
más te quiero.

...Vos serás mi crespón  
cuando muera!

¡No me busquen las influencias!  
¿Para qué?

¡Tengo los padres que quiero  
y la marimba es mi nana!

# CARTAS A LOS MANZANEROS

Se miente más de la cuenta por falta de  
fantasía:  
también la verdad se inventa.

ANTONIO MACHADO  
Proverbios y Cantares —XLVI—



RUIDOS  
EN EL  
TEJADO

MOMOSTENANGO

La última vez que dije: “hace muchos años que no visito Momostenango”, decidí echarles una ojeada a mis recuerdos.

Nadie lo sabe — ni lo creería nadie — : la iglesia ya no está en su lugar. Quiero decir que ya no está en el mismo lugar. Ni la escuela; ni el portal; ni la torre...

Todo dio vuelta en menos de... ¿Cuándo estuvimos allá por última vez...? ¡En menos de treinta años!

El oriente se corrió hacia el norte — pero sigue llamándose oriente — . El norte se corrió hacia el poniente. El poniente, hacia el sur... Y así... Con todo y cielos y cerros y...

¡Me dio tanto miedo! Inmediatamente recogí un pushito de tierra colorada, lo disolví en un vaso de agua, y me lo tomé...

Después fui levantando las chamarras, una por una — estaban como siempre, secándose al sol — para buscar mis piedras. ¡No había duda! No hay duda: hubo un desplazamiento masivo, total, de noventa grados, de...

Bueno, en Momostenango nadie se asombraría por esto. A lo mejor lo saben todos y yo soy el único que hace bulla.

Conste que... ¡No! Esto fue un arreglo entre brujos. ¡Seguro! Los de Paquilón se pusieron de acuerdo con los de Chuitamango; los de Pipil Abaj hablaron con los de Chuisocop. Los de Pa-Mayor-Mundo se pusieron al habla con los de...

¡Sí! ¡Así fue!

Treinta años no son mucho. A mí no me toman el pelo. Me fallará la vista; me fallará la cabeza; todo me puede fallar, hasta los huesos.

Para soñar los lugares que quiero no necesito los ojos, ni las canillas, ni una candela siquiera...

¡Nada!

Al pasar por el portal, que antes quedaba hacia el oriente... ¿Era hacia el oriente...? Para estar más seguro pegué la oreja a los muros encalados ¡y allí era! Se oía el ruido — el mismo ruido de hace ciento treinta años — ¿Dije treinta, verdad?... unas mujeres moliendo maíz, moliendo maíz, moliendo maíz, ¡no nos dejaban dormir!

Claro que, así confundido como estaba, yo no podía saber si el ruido venía de adentro, o de afuera, — porque tampoco sé por qué lado del muro pasé — .

## SAN CRISTÓBAL

¡Uhhh...! Yo viví en San Cristóbal, ¿vamos a ver...? ¡Trescientos años!

Yo viví trescientos años, acostado, embrocado sobre el río Samalá. Con los pies en Chigonom y las manos en el Barrio de Santiago.

¡Qué pueblo tan lindo! ¡Por Dios!

La casa de la señora Flavia Menchú — una gran señora — me quedaba a mano derecha. Cuando enterramos a su nieta, Josefina Mantanico, quizá tú ni habías nacido (estoy hablando con Aurora Ixcamparij, que fue mi novia).

La iglesia me queda a mano izquierda...

Una iglesia más antigua que las de Antigua...

De noche me gustaba contar ovejas.

Una... dos... tres... cuatro... cinco...

Hasta que encontraba el camino del sueño.

Iba, con los ojos cerrados, por una calle que pasaba por Xecanchabox, San Sebastián, San Salvador, Chigonom, Santiago, El Calvario...

Por un sendero que comenzaba en mi cabeza, daba vueltas en mi cabeza y terminaba en mi cabeza.

Las ovejas se amontonaban, o se desperdigaban, levantando polvo. Polvo amarillo, rosado, pardo...

¡Polvo sagrado!

### *SAN ANDRÉS XECUL*

La única vez que fui a San Andrés Xecul, me quedé allí para siempre. Fue un viaje de ida sin vuelta.

Y eso no es nada.

San Andrés tiene forma de silla; de trono al pie de las montañas, y, como no podía sentarme — qué atrevimiento — en un altar; en un lugar tan primoroso; tan digno de Tzul, o de Tzunum..., pues, me quedé subido en un pino y me salieron plumas verdes.

Y eso no es nada.

Me quedé cantando y cantando y cantando.

Eso fue un lunes. El cielo estaba morado. La iglesia de San Andrés, amarilla, con sus ángeles y sus hornacinas, relucía vista desde el pino donde yo cantaba: parecía una corona de oro... ¡Pero una coronota, así, pesada, grande!

Y eso no es nada,

y eso no es nada,

y eso no es nada.

### *SAN FRANCISCO EL ALTO*

¿Quién hablaba de los límites de Totonicapán? San Francisco El Alto colinda con el cielo.

Tiene una plaza tan hermosa, tan grande, que le da la vuelta al tiempo. Allí se juntaban — hace mil, dos mil, tres mil años — los quichés, los cakchiqueles, los zutuhiles, los mames, los kekchí... ¡Y aún lo siguen haciendo! Todos los viernes.

El mundo se divide en dos partes: San Francisco el Alto, y lo de abajo...

San Francisco colinda al norte con San Francisco; al este, con San Francisco; al sur, con San Francisco... Tiene una plaza tan hermosa, tan grande, que le da la vuelta al mundo. Quien no lo crea, que trace una raya y comience a caminar. Que siga y siga caminando. Algún día llegará de nuevo al punto de partida.

¡Ninguna exageración de EL ALTO de San Francisco!

### *SANTA MARÍA CHIQUIMULA*

Huele a pino colorado. A trementina. A humo de ocote.

Donde comienza el olor, allí comienza el pueblo; donde el olor se acaba, allí termina.

Claro que, esto es muy relativo. Depende del viento. A veces anda uno por Xesanac, ¡y allí está Santa María! A veces se siente arriba de Paquí sobre los filos de esa montaña azul.

Nunca estuve allí. No entré al pueblo caminando, saludando; no llegué montado en un burrito de leñadores; no fui volando... Pero ¿conocer? ¡Conozco!

Sé dónde queda y cómo es.

### *SAN BARTOLO AGUAS CALIENTES*

¿Cómo quieren que conozca, si nació después que yo?



## SANTA LUCÍA LA REFORMA

La virgen y el niño son de una sola pieza. No se puede cortar un vestido para ella solamente, porque le quedaría el muchachito debajo, pegado a las costillas, como un tumor bajo la tela.

Tampoco se puede hacer un vestido para el niño porque... ¡No, no se puede!

—¿Y si se hace un vestido con dos agujeros? Uno para la cabeza de la virgen, y otro para la cabeza del patojito.

—No es patojito, es “niño”...

—¿Qué niño será? ¿Cómo se llamará el hijo de Santa Lucía?

—¡Esta es Santa María, hombre! ¡Santa Lucía no tiene niño!

—¡Ah, sí pues! Es Santa María, con su hijo San Bartolo...

—¿Y Santa Lucía?

—Empecemos otra vez, porque este no es el camino.

## SAMALÁ

Río. Río. Sapito. Panza Blanca. Yo vi dónde naces. Te miré copiando sombras —¡haciendo pinitos!— ¡Ah, mi sapo! ¡Mi recién nacido!

Te vi amanecer — tantas veces — contento, saltando entre piedras retatarabuelas; haciéndote verde, celeste, chiquito...

¡Y después LAGARTO! Furioso. Parda culebra del ancho de las catedrales. Devorador de cimientos. ¡Qué fuerza! ¡Qué temblor de escamas! ¡Qué rencor el tuyo!

Te vi saltar puentes. Arrancar peñascos. Meterte en las casas — borracho de... lodo — y arrastrar aldeas.

¡Río! ¡Río! Silencioso. Licencioso. Negro. Azul. Escandaloso. Quieto. Terso. Terco. Sedoso. Arrugado. Niño. Anciano. Salido de cauce. Dormido...

¿Qué puedo decirte si te llevo adentro?

Te he visto a esa hora en que te sientes solo, mirándote a ti mismo: ¡Narciso! Te he visto lamiéndote las orillas, ovejunamente, con la lengua limpia, blanca...

## ESTAMPAS DE CAJÓN

### MATEO COYOTE

...ganábamos cinco reales diarios y teníamos que pagar la comida y comprar nuestra ropa. ¿Uniformes? No, no usábamos. Cada pueblo tenía su propia guarnición y cuando íbamos a la guerra caminábamos a pie. No, no había. Solamente el Camino Real y caminitos de herradura. ¡Claro que sí! Yo estuve en la guerra de... ¿Cómo se llamaba?... ¡Mil novecientos Cabrera!...Peleábamos por no dejarnos matar y en las trincheras enemigas les robábamos las cartucheras a los muertos. ¡Para hacernos caites! Los muertos se quedaban sentados, arrodillados, tirados en el polvo, con la vista fija y el fusil caliente... en tiempos de paz nos quitábamos los piojos, ¡y qué aburrido! A mí me nombraron para servir de custodio en la cárcel, pero no me gustó y pedí mi baja: —No mi coronel, perdone pero yo soy de batería; me da mucha vergüenza este trabajo.

### LOLITO

He querido regresar pero, se me borran los caminos; se me deshacen los árboles y las montañas, y todo se deslíe, se desdibuja en mi mente.

Encuentro trechos lúcidos y ratos de andar a tientas.

Minutos claros, perfectos, en los que hasta las piedras más pequeñas me duelen, me lastiman..., — tienen orillas, peso y volumen exactos, nítidos, precisos — y grandes silencios que quién sabe cuánto duran.

He querido regresar pero se me deshace todo. ¿Será por la neblina...?

PABLO GUTIÉRREZ

Para tapixcar hay que levantarse muy temprano. Primero se cortan las habas. Después los elotes. Las vainas de las habas se resecan por el sol. Hay que cortarlas en las primeras horas de la mañana, cuando están húmedas todavía. Si no, apenas las tocás revientan y tiran las semillas ¡y quién va a estar recogéndo las, una por una!

Hay que cortarlas antes de las once. Después de almuerzo se cortan los elotes.

El tazol de haba es muy bueno para cocer ayotes. Se hace un hoyo en el suelo y se le echa una capa de tazol. Se pone el ayote adentro; se le echa más tazol, hasta cubrirlo. Entonces se le prende fuego.

Se queda echando un humito blanco, blanco, espeso.

Esto hay que hacerlo de noche. Temprano, al día siguiente, se desentierra el ayote. Sale cocido, rico, listo para comerlo.

ANGELINA PAZ

¡Pero, Tránsito, por Dios! Hay que cambiarles agua a los cartuchos, ¿no te lo dije? Hay que cambiarles agua y encender las veladoras...

Ay, me voy a morir un día de estos, y cuando empiecen las heladas, no habrá quién se acuerde de la mosqueta, de los claveles del patio, de mis tiestos con violetas...

JOSÉ JUCHANEP

Hoy tenía que salir de Huitzitzil Tzunum en el Baile de la Conquista. Pero no puede ir...

Tenía que salir de Huitzitzil... De Tecún no me animo. ¿De Pedro de Alvarado? No. Ni pensarlo...

No pude ir este año y qué tristeza. Hace veinte que no miro la feria de mi pueblo.

Ya me hacía yo bailando, con canelones de saiquí, con aquel traje lleno de espejos y bordados, mirando la plaza por los hoyitos de la máscara...

CARTAS  
A LOS  
MANZANEROS

I

Tengo un candelero de bronce, de aquellos que se usaban en tiempos de... ¿De quién? ...Cuando yo era niño.

Tengo un candelero de bronce. Un incensario de barro. Un jarrito vidriado. Un cofre pintado con franjas amarillas, verdes, rojas, — de esos que hacen los artesanos de Pachoc, de Panquix, de Tzanixnam —.

También tengo una espada antigua. Tan antigua que aún está embadurnada con sangres de muchachos emplumados.

En el candelero, cuando quiero, arden velas de otras edades.

El incensario me sirve para inventar sahumeros.

El jarrito huele a río, huele a tierra, huele a cáscara del tiempo.

El cofre me sirve para guardar la sombra y el aroma de los bosques de Barraniché, Chuculjuyup, Macsul, Xantún, Xolsacmaljá, Iglesia del Coyote, Campanabaj.

Algún día lavaré la espada. Algún día...

Con esas pequeñas cosas invento mi tierra. Me la restituyo.

II

Para mí la luna sigue siendo luna del patio de mi casa. Aunque ya no tengo casa.

Hablo de la luna de mi pueblo, que se acostaba en mi almohada.

Tengo lo que no tengo. Totonicapán es mío. No se me pierde ni un día. Ni un instante siquiera.

Totonicapán es mi infancia. Mi vida entera. Porque la infancia es toda la vida. Dejamos de ser niños y seguimos caminando, pero solo somos sombras que se alargan mientras más declina el día. Totonicapán es mi patria. Todo lo que he vivido, antes y después, lo he vivido como subido en un pino muy alto. Como mirando la vida desde aquellos campanarios blancos que le hacen arcos al viento. O, mejor: lo he visto y vivido todo desde la cumbre del cerro Cuxliquel, que traducido se llama Nido, Corazón de los Chocoyos.

Alguno de esos coronaditos — tan queridos — que pían en los aleros, en los tejados, en las enredaderas, podría ser mi alma.

Podría ser mi alma, jugando, dando saltitos de párvulo.

Llego todos los días a Totonicapán. Llego a llenarme de luz. De esa luz vertical que llovizna, que es una sola lluvia azul y amarilla. Que es un manto tan nítido y leve.

### III

He bebido con los ángeles, a esa hora en que la niebla se deshace y el cielo se va puliendo y las tejas gotean aquel tic... tac... tic... tac..., que es el pulso del alba.

¡Ah, mi tierra! De trigos. De bosques helados. De cerros altísimos. De ríos que siguen rompiendo los mismos espejos en las mismas piedras.

Piedras. Piedras. Pesares  
y también altares.

### IV

A la novia de mis huesos ¿quién la llamó, quién le dijo: "luna pálida y blanca"?

Yo la vi morada, verde, rosa sobre los tejados.

Sigo hablando de la luna de mi pueblo. Luna del patio de mi casa. De su extraño resplandor en las paredes.

Los recuerdos son candelas que encendemos para velar el pasado. Son llamitas que titilan en torno del tiempo difunto, bellamente muerto.

## V

La lluvia caía y se juntaba a media calle. Venía de Chiquisí. Pasaba sobre mi casa y en seguida se perdía, más allá de Chavaloc.

Era vidrioso verla desparramarse. Derramarse y después juntar sus riachuelos, acuciosa, parsimoniosa.

Juntar sus riachuelos para hacer un solo río turbulento, y largarse con los truenos a otra parte.

...estoy bajo sus ráfagas. Me cae. Me lame largamente. Ambulo afantasmado, urdiendo algo en su trama de arpas fugaces...

## VI

Lo siembran en marzo. O en abril...

Se levanta suavemente, dócil al viento serpiente. A su dilatación de anillos. A veces viento tan lento. A veces tan corpulento...

Se levanta suavemente, sedoso, verde y blanco, verde y plata, TRIGO VERDE.

En septiembre es tan alto como los arcángeles. Amarillo en octubre.

Lo cosechan en noviembre, ocre, dorado, pardo, maduro.

Almas en una catedral sin muros, las espigas no saben que cantan al pan que serán:

"...pan nuestro de cada día..."



No viento de mar — porque soy de la sierra — : ¡vuélvete viento alma mía! Vuélvete viento de ondular trigales en la cordillera.

Quisiera ser anchísimo pero, no tengo corazón para esos vuelos.

¿Podría ser, al menos, una ráfaga intensa bajo el medio día?

¡Con ver una espiga y soplarla me conformaría!

## VII

Todo paisaje es siempre en mí un suspiro. Un poco de aire y luz que ya no están allí.

Digo Chimente y estoy viendo — viviendo — tiempos idos. Es un Chimente en mi mente. No ese de ahora, que no sé cómo será.

Mi casa era de adobes. De piedras bisabuelas. Ahora es un papel pintado. Una pared pintada en mi memoria.

Casa de palabras.

Laberinto sin semanas, ni fechas obligadas.

De eso me sustento: de truenos y relámpagos sin ruido. De lluvias que no dejan de llover si yo no quiero. De vientos que se alargan o que se quedan quietos, detenidos, con un pie volando y el otro en una rama. Huracanes bailando en una canilla. Dalias que no se apagan nunca, nunca, nunca.

Domingo, martes, lunes; septiembre, mayo, octubre. Mil novecientos y pico...

¡Sólo es verdad mi delirio!

## VIII

Estoy naciendo todos los días, desde mil novecientos treinta y cinco, a media cuadra de un cielo pintado por don SERVANDO ORDOÑEZ.

Me bautizo en Chavaloc, cada vez que hay luna llena. Mis padrinas son Nan Talud, Nan Talín, Nan Cant'el, vestidas de chuchuxeles.

Crecí empinado... y no era solamente por los pinos.

¿Que cómo me hice hombre? ¡Qué pregunta!: Como casi todos los "niños" ladinos... Con una diferencia: ahora soy desladino.

EL NUEVO  
TÍTULO

“LOS SABIOS, LOS NAHUALES, LOS JEFES Y CAUDILLOS DE TRES GRANDES PUEBLOS Y DE OTROS QUE SE LES AGREGARON. LLAMADOS U MAMAE, EXTENDIERON LA VISTA POR LAS CUATRO PARTES DEL MUNDO Y POR TODO LO QUE HAY BAJO EL CIELO”...

(Palabras con las que comienza el  
*Título de los Señores de Totonicapán*).

—1—

Tengo un candelero de bronce, un incensario, un jarrito vidriado, una espada.

Tengo una máscara del Baile de la Conquista — que, ciertamente, no fue un baile de máscaras —.

LA CABEZA DE PEDRO DE ALVARADO.

¡Qué expresión! ¡Qué representación tan exacta! Perfil agudo y cruel. Ojos y pico de ave traicionera. No es una máscara; es una venganza.

La memoria colectiva, el subconsciente de los quichés lo sigue viendo así. Es un rostro que no se parece a su rostro sino a su corazón de hierro duro, torcido y oxidado.

Cada vez que la miro vivo el drama. La tragedia. Los días horribles que vivieron los indígenas.

Veo mujeres y niños huyendo hacia los bosques; refugiándose horrorizados en la noche de nuestras montañas. Sollozando como aún lo hacen los más viejos árboles en la espesura de C'axtum...

Cada vez que la miro vivo el miedo, y en medio de tantas tribulaciones, el heroísmo, la voluntad de vivir y perdurar, DE NO EXTINGUIRSE...

—2—

Cuatrocientos años no son nada. Hay días, horas, minutos definitivos que duran mucho más.

Cuatrocientos años son una tarde, una noche y el día que está por venir.

—3—

Era la noche del viernes doce de julio de mil ochocientos veinte. Atanasio Tzul y su mujer, Felipa Tzoc, acababan de ser coronados en su casa. Estaban sentados bajo un dosel.

Don Lucas Aquiral, —Presidente—, daba instrucciones; recibía a delegados de Momostenango, San Cristóbal, San Andrés Xecul, Santa María Chiquimula, San Francisco el Alto...

...entonces, el Rey salió a la luz de las antorchas y a los que estaban allí congregados les dio rajitas de ocote; encendidas se las dio y les dio palabras que no se extinguirán, que no se olvidarán, que no se perderán jamás.

Toda la noche estuvieron repartiendo el fuego. A cada hombre, a cada mujer, a cada niño que lo recibía se le iluminaba el rostro —cada uno encontraba su sonrisa, encontraba sus ojos y su voz— ...

Veintinueve días duró aquel reino efímero.

El tres de agosto, Prudencio Cózar y Manuel José Lara, entraron en San Miguel Totonicapán con tropas oficiales.

Entre los prisioneros, además del Rey y el Presidente, se menciona a Valerio Say —de San Cristóbal—; a Francisco Velazco; a Juan Monroy... Quién sabe cuántos más.

El primer muerto fue Manuel Vásquez.

Era la noche del doce de julio de mil ochocientos veinte. Esa noche, los quichés de Totonicapán se encontraron a sí mismos. El reino se perdió, pero no el fuego.

—4—

PEDRO DE ALVARADO sigue creyendo y contando que María Tecún se suicidó por él...

Según la leyenda — una falsa leyenda con la que hay que terminar para siempre — la muchacha estaba enamorada del Conquistador. Pero él la desdeñó. Entonces ella se tiró de cabeza, desde lo alto de aquella piedra que ahora se llama María Tecún...

¡Tonterías! Que me perdonen mis paisanos, pero esa historia es “romántica”. No es indígena. Es un cuento de amor a la española, que el conquistador (metido en nuestra alma, desfigurado por el tiempo) repite con jactancia, o con ingenuidad provinciana.

Si en verdad hubo tal suicidio, la historia verdadera debe ser distinta: la muchacha prefirió autoinmolarse antes que caer en las guerras de aquél. Prefirió la muerte antes que ser **usada** para satisfacer los apetitos del Adelantado, victimario de su padre, enemigo de su pueblo y de su raza.

—5—

El alma de nuestro pueblo está en las lenguas que hablamos. En la fusión del quiché y la “castilla”.

Hubo una maestra que intuyó estas cosas: CELIA DALILA DE LEÓN. La recuerdo con cariño, haciendo sonar la campanita de la escuela de párvulos — que ahora lleva su ilustre nombre —, pero más la recuerdo porque supo encontrar

nuestras raíces (¡hace treinta años!) y decirnos lo que somos. Con sus obras de teatro — verdaderas óperas — ella afirmó lo que nosotros negamos. La Serpiente Emplumada no es solamente un baile, una bella coreografía. No. La Serpiente Emplumada se enrosca en las calles del pueblo, en las plazas de los municipios, y en seguida se reparte hacia los puntos cardinales.

En todos los mercados; en todas las ferias; en los pueblos del norte y del sur, del oriente — de toda la república — y hasta en Chiapas, El Salvador, Honduras, Nicaragua..., hay comerciantes indígenas de Totonicapán, que llegan a vender alfombras, marimbas, ponchos momostecos, tambores, cofres, juguetes de barro, loza vidriada, sandalias, telas jaspeadas, brocados de seda y de lustrina, y cuántas cosas más, fabricadas en nuestro pueblo, hechas por ellos.

Tejamos, hagamos máscaras y vasos, pintemos escudillas; llevemos todo eso a “las cuatro partes del mundo y por todo lo que hay bajo el cielo”.

— 6 —

También se inventa el futuro.  
TOTONICAPÁN ES LO QUE SERÁ.

Soy tallador. Imaginero. Me ocupo en hacer cuerpos yacentes; pero puedo acostarme a masticar palabras para el tiempo que no ha sido todavía. Tiempo que vendrá, que no está escrito aún.

HOMENAJES  
Y  
RESCATES

RASTROJO

Ahora la Pascuala debe ser viejita. Como era la Nan 'Uel hace treinta años.

Pascuala ¿qué...? Tzaquitzal, Norato, Charchalac, Zapeta... ¡Qué sé yo!

Para nosotros era la Pascuala, sirvienta de mi casa; hija de la 'Uel, sirvienta de mi casa.

¿Por qué: la? ¡Porque eran indias, porque eran envueltas! Ahora debe ser viejita. Es Nan Pascuala.

Quisiera verla. Encontrarla en el camino: — *Sacaric, Nan Pascuala, ¿a utz xsakirisán la?*

Quisiera verla y darle un abrazo. A lo mejor ya se murió. Por eso digo que es como Nan 'Uel. Si está viva: viejecita, menuda, casi ciega. Si está muerta: consumida.

Desgranaban maíz. Lo acarreaban en redes. Nan 'Uel con sus largas manos. Nan Pascuala con manos cortas y gorditas. Abrían las mazorcas. Las picoteaban con huesitos largos, afilados. Huesos de chucho, de chompipe, de venado.

Las picoteaban como si no lo hubieran aprendido nunca.

En octubre tapixcaban el maíz de nuestra tierra — de unas cuerdas que nuestro abuelo tenía en Chotacaj —.

Lo transportaban en redes. Diez, quince, veinte viajes.

Amontonaban las mazorcas. Las pelaban: amarillas, rojas, negras, moradas. Las de salpor tenían blancos granos llenos de leche... de dulce harina tan fina.

Les quitaban el envoltorio de tusas, una a una. En seguida las ponían al sol, sobre unas tarimas. Me encantaba revolotear en torno de todo aquello. Me quedaba por ahí..., juntando pequeños coleópteros metálicos, gusanos medidores, rinocerontes del tamaño de una semilla de quiebracajete. Palomillas, piojos, pulgas de maíz.

Había unos insectos dorados que se llamaban quitasueños – pepitorias que volaban –. Había mazorcas cuaches, y otras con tumores pardos, grises – bolsitas de tierra molida –.

Cuando las mazorcas estaban secas, Nan ‘Uel y Nan Pascuala, con qué facilidad, las desgranaban.

Las más hermosas. Las que tenían granos uniformes, formados en bellas hileras simétricas, se guardaban para semilla. Eran colgadas en las vigas del corredor. Eran objeto de cuidados y de respeto casi religiosos.

Ahora Nan Pascuala debe ser como Nan ‘Uel. Si yo la encontrara... ¡Ah, si yo la encontrara! ¿Me conocería? ¿Me dejaría darle un abrazo?

– *Chinaweyej, Nan, quiné awuc’...*

Tendría que inclinarme hacia ella, como para levantar de la tierra una mata de maíz quebrada por el viento..., unas cañas abatidas por el tiempo.

## ESTAREMOS JUNTOS

Me llamaba Pablo, pero nunca lo supe.  
Yo era un ángel... ¿Ustedes lo sabían?  
Nací sordo, baldado, contrahecho, porque el mundo también es así.  
Yo era EL MUDO.  
El Mudito del Portal.



Los ángeles no tenemos nada de qué platicar con los hombres... ¡Son tan necios, a veces! ¡Hablan acerca de cosas tan vulgares y superficiales!

Vine al mundo a mirar y, en silencio, anduve con mi cruz a cuestas.

A quienes me dieron algún trabajito que hacer; a quienes me dieron centavos, comida, posada, les entregué mi sonrisa, mi alegría de muchacho que, con los años y las penas, se fue marchitando lentamente. A quien me amó... ¿Quién me amó? ¿Quién me quiso de verás...?

A quien sin ver mis harapos y mis piojos me abrazó, me dijo "hermano", me dio su cálida mano y la puso entre las mías; a él, Dios le dará un lugarcito, un ladrillo gastado en el Portal del Cielo. Conmigo. Junto a mí.

Allá recibiremos, cada noche, a los marchantes de Santa María Chiquimula; a los Xancatales; a los Chabuxes; a los Ajtzalam que, después de andar de puerta en puerta, ofreciendo manojos de cebollas, ocote, pesadas cargas de leña, llegaban a dormir, con aquel frío, a los portales de Totonicapán.

Allá los recibiremos. Les cubriremos los pies. Les haremos respaldos para que descansen. Y no tendrán sed, ni comerán tortillas heladas.

## CARTA DE AMOR

Perdóname, Pepita. Ayer te vi. Estabas vieja y eras pequeña. Más pequeña que antes, cuando nos tirabas piedras y palabras.

¡Hace tantos años! Si te veo más chiquita será porque he crecido.

Pepa, hermana: mis compañeros de escuela te gritaban groserías. Te hacían enojar. Fuiste víctima de todos esos pillos. Los muchachos, a veces, son estúpidos y crueles.

Perdóname por ellos. Yo nunca te ofendí.

Ayer te vi. Estabas vieja, desvalida, semiciega. Te vi y pensé en las manzanitas camuesas, que se caen de su rama y se quedan incorruptas, arrugándose, secándose calladamente sobre la tierra.

Ahora ya no raspas las calles arrancando esa hierba que crece entre las piedras. Esa hierba pertinaz, indestructible.

¡Ah, si hubiera un lugar para ti! Si los viejos, en este país depredado, tuvieran un lugar para vivir tranquilos, seguros, abrigados... Lo mereces, querida. Lo mereces. No es justo vivir y vivir y vivir, años de años, raspando calles y raspando calles y raspando calles... Aguantando la murga, las burlas, las risas estúpidas, las bromas crueles de todos los muchachos escueleros durante ¿cuántos años...?

¿Sabes una cosa? Muchos hombres que hoy pasan junto a ti, sin mirarte siquiera, eran niños que te molestaban, que al salir de la escuela te gritaban insolencias sólo por el placer de enojarte.

Quizá no se acuerden, o no quieran acordarse. ¡Allá ellos!

Tú, mejor que nadie, sabes que no hay niños inocentes.

La conciencia es una calle donde crece hierba entre las piedras, y esa hierba, nadie la puede arrancar ni aplastar.

## ENCUENTROS

### I

Un día de estos, — no sé cuando —, vi pasar, aquí en la ciudad de Guatemala, a una vieja mujer con medias de hilo mercerizado de color muy claro, con un pañolón que le cubría el torso y la cabeza. Debajo del pañolón asomaba sus nudos un pañuelo blanco, ceñido a las sienes.

La oí hablar. Dijo algo con esa voz, con ese tono inconfundible de las gentes de nuestro pueblo, y no pude resistir la necesidad urgente de hablarle:

— ¡Señora!... Disculpe, ¿usted es de Totonicapán...?

Me miró con sorpresa, o tal vez con desconfianza. Comparó su aspecto humilde con el mío, de burócrata, de oficinista. Meditó un instante y dijo:

— Sí, soy de allá, jovencito... ¿Me conoce usted?

— No sé... Yo también soy de allá y cuando la vi sentí...

— ¿De qué familia es usted?

Le dije apresuradamente los nombres de mis padres y de mis abuelos.

— ¡Ah! — exclamó — ¡La sangre no se equivoca! Usted me vio tal vez en la casa de su abuelito, él era mi tío y yo... No, usted no se acuerda de mí. No me reconocería. ¡He cambiado mucho... Su corazón me conoció, no sus ojos!

Y hablamos — de Totonicapán, naturalmente —. Me hacía preguntas acerca de personas y sucesos de la época en que nací.

Aún no sé quien era, pero — no lo dudo — la sangre llama... La llama de la sangre no se extingue.

II

Conocí a Miguel Rojop Alfaro, en la residencia para becarios del Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social, en la ciudad de México.

Por misteriosa coincidencia, nos asignaron la misma habitación.

Después de presentarme, un poco tímido quizá, comencé a ordenar mis maletas.

— ¿De qué estado vienes, mano?

— Bueno, ... yo soy guatemalteco.

— ¡Ah, caray! ¿De qué, este..., yo creo que allá los estados se llaman departamentos, no?

— Así es. Soy de una cabecera departamental, ... algo así como la capital de un estado. Soy de un pueblo que se llama Totonicapán.

— ¿Totonicapán? Queda cerca de Momostenango ¿no...?

— ¿Conoces?

— Mi padre era de allá, de Momostenango. Vino muy joven a México y se quedó aquí. Mi madre es mexicana. Yo nací en Tapachula; me pusieron Miguel por...

— ¡Por San Miguel, patrono de Totonicapán!

— Sí...

— Pues, qué gusto me das, Miguel...

— A mí también, de veras. Ya sabes que para lo que quieras...

Nos hicimos “mucho muy cuates” y la pasamos “retebién”.

Él terminó su curso en agosto. Yo regresé a Guatemala en septiembre. Le prometí unas fotografías de Momostenango ¡y se las debo todavía!

III

Los poetas Antonio Brañas, Francisco Morales Santos y José Luis Vilatoro –y yo, que mucho los admiro y los quiero– veníamos de Antigua Guatemala. De San Juan del Obispo, para ser más exacto. Habíamos ido a visitar a Luis de León –valioso escritor de nuestra generación–.

Saliendo de la histórica Ciudad Colonial, nos detuvimos a comer algo en un restaurante, a la orilla de la carretera.

Sobre la mesa que escogimos había un cenicero de barro vidriado, con un letrero que decía: “RECUERDO DE ANTIGUA GUATEMALA”, y, más abajo, con letras pequeñas pero firmes: “hecho en Toto” ...

FLOR  
DE  
SUEÑOS

ZAKIRIBAL

Los autobuses deben detenerse a la orilla del pueblo. No pueden entrar. No es permitido.

Llegamos por el camino de Coxom y Tierra Blanca, bordeado de trigo que mucho he soñado a lo largo de mi vida.

La camioneta se detuvo frente a dos volcanes de zacate recién cortado.

Mientras los demás pasajeros se ocupaban bajando tana-tes, redes de frutas, canastos y cosas que traían, ascendí hacia la plazoleta que sirve de entrada a Zakiribal.

No tenía idea del espectáculo que me esperaba. ZAKIRIBAL apareció frente a mí, deslumbrante. Exactamente como un pueblo entre sueños.

El asombro no me dejaba decir ni pensar nada.

ZAKIRIBAL queda al pie del cerro Cuxliquel.

Hacia la izquierda, en un plano elevado, hay otra plaza, donde se compran y venden caballos, ovejas, marranitos, aves. Vi vendedores subiendo hacia ella, llevando animales hermosos, verdaderos, criados en libertad.

Pero, debía continuar mi marcha hacia el pueblo y no me detuve más.

Por un camino delgado, entre pinares, llegué a las entrañas de Zakiribal.

Casas anchas, enanas. De gruesos adobes. De muros espesos. Pequeños ventanucos, para ver de adentro hacia

fuera, pero no de afuera hacia adentro. Para sacar el alma a volar, sin peligro de hallar almas intrusas al volver.

Paredes pintadas con inéditos colores. Pintadas con colores chillantes. No de aquellos tonos pastel, que se usaban en tiempos de Ydígoras Fuentes... Paredes embadurnadas con lacas, con trementinas, con brea —como si el maestro Ixquiac Xicará les hubiera echado una manita.

La gente vendía y caminaba a media calle. Feliz, tranquilamente, en cualquier lugar, sin motoristas alocados ni camiones que pudieran aparecer de pronto, atropellando a los marchantes (¡...qué marchantes!: Sin mecapales, vestidos con sencillez pero sin harapos ni remiendos).

No he dicho aún cómo eran las calles. Esto era lo más asombroso. Estaban empedradas bellamente, con bloques pulidos, simétricos, perfectamente labrados. Las piedras estaban ensambladas de tal modo que cualquiera (bueno, no cualquiera, pero cualquier iniciado) podía reconocer en ellas el diseño inequívoco de la piel de una serpiente, con escamas rojas y blancas.

Me dio gusto ver a los niños, sanos y fuertes, jugando en la hierba. Ver a los muchachos que iban a la escuela. Ver las filas de casas de colores alucinantes. Las calles de trazo ondulado, espontáneo. El cielo nítido, perfecto.

Los nombres de las tiendas, muy bien escritos, plásticamente irreprochables, eran incomprensibles para mí, recién llegado. Yo podía deletrearlos, pero no traducirlos. Está surgiendo un nuevo idioma en estas tierras. ¡Hay tantas cosas nuevas aquí!

Todo es... ¿cómo decirlo? Antiguo y reciente.

Lo primero que quise visitar —costumbres de antes— fue la iglesia.

Estaba pintada de amarillo intenso. La encontré cerrada. Solamente pude espiar su interior a través de una celosía de madera. Adentro había dos jóvenes custodios. Temí molestarlos, pero ellos no me vieron.

A la entrada de las iglesias; antiguamente, era costumbre colocar unos canceles o tabiques, como separación entre el espacio exterior y el interior del templo. En esta iglesia de Zakiribal hay un tabique similar. Detrás de él y hacia el fondo del oratorio, es posible que haya “mesas” (quemaderos de copal-pom). Tal vez hay estatuas de Tohil, Maximones forrados de telas sobre telas — escondiendo alguna antiquísima estatuilla, o quién sabe qué.

El cancel está pintando con esmalte metálico, azul y verde. Tiene incrustaciones brillantes. Diseñado en sentido simétrico bilateral, tiene dos serpientes emplumadas, talladas a la manera de las bancas de Nahualá, y está coronado por el pájaro Clavicoj, que recuerda lejanamente el escudo de la Casa de Austria: el águila bicéfala de las iglesias antiguas, construidas bajo el imperio de Carlos V.

Me quedaré a vivir aquí. Sé que me sentiré contento. Cada día será verdaderamente nuevo. Yo soñé este pueblo y Los Principales lo saben. Sé que cuando digo “quedarme a vivir”, estoy diciendo “quedarme a morir”...

Si aún me queda tiempo, escribiré un libro, o al menos unas notas, para dejar testimonio de los hechos, de los acontecimientos que surgen, nacen, se producen a cada instante en este pueblo de Zakiribal, cuyo nombre, traducido al antiguo idioma “oficial” de Guatemala, sería A M A N E C E R.

Zakiribal, 31 de diciembre de 1999...



FINAL

Te quise mucho —le dije—  
Y me comí la tierra con los ojos

“...por si no te vuelvo a ver...”

Te quise mucho  
pero en una llama se pueden ir  
cien años

y así me sucedió.

¡MADRE! ¡TIERRA!

He venido a repartir ceniza a donde antaño  
mi sombra se juntaba con los cálices del día.



BOCETOS PARA LOS DISCURSOS  
DE MAXIMÓN BONAPARTE



A quien un día me dijo: mire Fulanito,  
quiero que me haga un discurso, porque  
estoy invitado para una cena en el Club  
de Leones.

Señor secretario perpetuo,  
honorables miembros del jurado calificador,  
damas y caballeros:

había un patio en Comalapa  
(en el convento),  
había un cuarto oscuro  
con vigas y culebras  
de palo apolillado  
y adentro muchos ángeles  
y apóstoles santiagos

\_\_\_\_\_ la pura patria  
en tinieblas

y encima zopilotes  
asoleándose  
secándose las  
          alas  
          a las seis de la mañana

y el más anciano dijo:

espérenme en la noche  
con un bulto de sombreros  
para ponerles seña a las cabezas  
de ganado  
y de perdido...

acuérdense muchá,  
no anden poniendo sombras;

tengan cuidado con los que hablan  
desparramando chispas

(y es que nosotros  
vivimos apagándonos incendios con las manos,  
y eso quién no lo sabe).

\*

Sos una marimbona con los tecomates al aire.  
Tetas. No tecomates.  
Sos nuestra chichigua. Nuestra sierra madre.

Lo malo es que unos maman y otros no.  
Lo malo es que unos tocan el son  
y otros lo bailan  
y muchos más  
ni maman,  
ni tocan,  
ni bailan...

Sólo están ahí,  
con las pepitas abiertas,  
velando,  
esperando a ver quién cae  
para desplumarlo.

\*

la luz,

la luz,

la luz que

todo lo señala,  
que lo desnuda todo  
a veces no se mira  
la luz...  
(mentira:  
es un canasto de naranjas,  
es un baile de moros

– ya vienen los moros,  
ya vienes los moros,  
agarre cada quien su nylon  
si no tiene paraguas

la luz es una danza de venados,  
es un pabanque para un breve festival  
en kodacolor).

\*

Mientras nosotros estamos divididos,  
discutiendo si los rojos son mejores que los cremas,  
los señores de Xibalbá nos comen el mandado.

¿Ya no recuerdan las historias del *Popol Vuh*?

¡Qué lucero tan hermoso!

Parece que creciera.  
Parece que se moviera  
sobre la noche llena de luces  
de la Nueva Guatemala...

(No es lucero:  
es un helicóptero buscando,  
buscando  
a la mamá de Tarzán...  
¿Miran aquel árbol lleno de torditos?

Pues,  
no es árbol  
es la antena de la tele de una gente que  
no ven a los torditos  
  
sino al Pájaro Loco y a la Familia Monster.

\*

Señoras y señores:  
acuérdense de lo que le pasó  
a don Justo Rufino Barrios,  
  
que le pusieron ruedas  
  
y que  
jalándolo con una pita  
lo trasladaron a su nuevo pedes...  
  
Y ahora que me acuerdo  
la Torre del Reformador  
es prima hermana de las ruedas de Chicago.  
  
Le falta su Notre Dame  
y un Sena y una estatua  
de Napoleón cabalgando hacia La Terminal.

\*

Decía Julio Fausto que  
la patria es una casa.  
  
No dijo si de lepa o de ladrillo,  
no dijo si de adobe o de concreto,



no dijo si...  
no dijo...  
no...

La patria es un discurso  
que todos conocemos.  
Es una hemeroteca  
repleta de cadáveres, anuncios y  
crónicas sociales.

\*

Dejémonos de cuentos.  
Pongamos una sábana,  
una chamarra para todos  
y démosle un poquito a cada uno.

Debajo de la noche hay que poner  
porcelanitas  
que alumbren las esquinas  
con huevos estrellados,

o huevos en comal,  
o huevos,  
simplemente.

\*

Y  
cuidado, Maximón,  
que no te pongan ruedas...

\*

Todo estaba bien.  
El negocito daba para todos...  
(Teóricamente, claro está),  
Entonces vinieron los conservadores y  
prometieron arreglarlo,  
pero solo arreglaron sus asuntos personales.  
Entonces vinieron los liberales y  
prometieron arreglarlo,  
pero solo arreglaron sus asuntos personales.  
Entonces vinieron los revolucionarios y  
prometieron,  
prometieron,  
prometieron...

y los liberacionistas,  
y los centuriones,  
y las palomas blancas...

Hasta que un día me di cuenta que  
yo también soy un farsante

¡y me prendí fuego!

(En San Andrés Itzapa, el 1o. de diciembre de 1972).

EL AMANECIDO  
O CARGANDO EL ARPA

“No se puede con las arpas,  
son de lo más lírico que hay”.

Otto-Raúl González

A la Escuela Normal

aquí comienza esta nueva serie de poemas que he bautizado con el arpa a cuestas, para lectores desprevenidos debo advertir que cada página es un poema y que, como las cuerdas del arpa, están alineados desde el más grande hasta el más pequeñito...

MI PUEBLO SE LLAMA TOTONICAPÁN, pero nosotros le decíamos  
TOTO

Era de madera. El nombre de mi pueblo era de tablas martilladas, de cofres  
y cajetas y cohetes que tronaban a lo lejos —tal vez en Juchanep o entre los  
cerros.

De TOTO era este cielo que todavía guardo, con pliegues y bordados y un  
nudo en cada esquina y el sol y la costumbre de hablar solo.

PORQUE nací solamente para escribir palabras y estarlas repitiendo todo  
el día; para decirle a cada quién su nombre y sus apodos y marcarle su lugar  
entre los árboles y los adobes, entre los cercos y las piedras encaladas.

Ah, pero hablábamos de Totonicapán. De ese nombre que me truena todavía,  
que me da vueltas por dentro...

A Toto lo doblo. Lo desdoblo. Lo saco al sol. Me lo pongo.  
Lo despulgo con cariño. Le quito los piojos. Le examino  
las costuras. Lo dejo a la intemperie llevando serenos y aguaceros  
hasta que un día amanezca enarbolando en algún poste, en algún  
palo solitario, más allá de la neblina,  
donde ya no se mire nada,  
donde uno casi vuela y  
de repente  
se borre su memoria  
y todo quede claro  
limpio  
despejado  
listo para una nueva historia.



Ciertamente  
las arpas no pesan  
pero cómo será que  
por andar con la mía  
me está naciendo un cuerpo celeste  
aquí donde se juntan las alas  
y que conste que a mí  
nunca me han salido  
ni plumas siquiera

No pesan las arpas  
Tampoco la lluvia  
y cómo cala...  
Andar con el arpa es lo mismo  
que  
cargarles las espigas a los ángeles en  
San Lucas  
capítulo veintidós  
El arpa es una culebra  
con pulseritas  
Es un cuerpo amado  
Una canasta con enredaderas  
También es una mujer  
de brazos largos  
de pelo largo  
de  
¡mejor no les digo lo que  
estoy pensando!

Qué será de vos Guatemala  
a mil años de aquí  
pero no digamos tanto  
a ciento y pico  
qué será de tus huesos  
No quiero ni pensarlo...  
Guatemala-tu-nombre-inmortal  
estará sepultado  
estará enterrado  
tal vez  
sobre los muñequitos de tu infancia  
Triste infancia  
bella infancia  
la más terrible  
la más bella  
Guatemala felís-que-tusaras  
    nótese bien que no digo feliz  
no hiciste más que bañarte  
guacalearte todo el tiempo  
con la sangre de tanto muchacho  
de tanto viejo  
de tanto niño tragado  
apagado a flor de tierra...



Marimba  
esqueleto de lluvias  
palo  
teta  
cajón de la luna  
me cantás en el mero rincón  
en lo virgen del alma  
donde tengo lo tierno  
lo dulce  
y este raro animal que  
se viste de lumbre  
he dormido en tu piel  
en tu cauce que sólo conocen  
los que aman tu voz  
los que saben oírla  
entre cientos de voces  
animal del diluvio  
espinazo  
temblor de paloma  
me cantás en el mero rincón  
en lo oscuro del cielo  
donde tengo lo triste  
lo negro  
lo más primitivo del alma  
Sos mi lujo  
mi amor  
mi legítima esposa.

Cuánto tiempo sin mirarte  
y antes cómo me sobrabas  
qué gusto me da toparme con vos  
y que me alumbrés  
y que me movás las aguas de  
ya sabés dónde  
Antes me quedabas grande  
yo era puro patojito  
y ahora me venís con prisas  
lunagardeniadeplata  
Ponete clara  
quedate un rato  
llenemos este papel  
esta noche  
con las palabras trilladas que  
todos tus amantes  
hemos encontrado intactas  
nuevecitas vírgenes  
en tu corazón de  
¡ve pues ya te fuiste  
y me dejaste hablando solo!

Me dijo un viejo amigo que  
no leo  
que no estudio  
que todo lo que escribo  
ha sido dicho ya miles de veces  
que en todo el mundo  
no hay más que diez  
o doce libros esenciales  
que  
lo demás es puro desperdicio  
Es verdad  
yo no poseo nada más grande que  
mi ignorancia  
sólo tengo una gran oscuridad  
en la que  
hasta la más humilde luz  
puede brillar intensamente.

¡Recuerdos!  
Ah yo tengo recuerdos para llenar  
no digo un libro  
Podría empapelar todo eso  
que llamamos  
los tiempos de Maricastaña  
Ando cargando cachivaches  
de la época del tango  
Imagínense  
Con eso se los digo todo  
Me acuerdo de cuando  
Josefita Chuc trajo al pueblo  
su primer automóvil  
Era un Ford – modelo T –  
que hacía temblar las tilicheras  
y las estanterías  
de las tiendas del portal.

Vieras cómo lo recuerdo.  
Sus bigotes amarillos,  
el cielo gris y un viento helado  
sobre las seis de la tarde.  
Se llamaba Manuel.  
Tenía los ojos verdes  
y el pelo canche.  
Joven de buena familia.  
Era muy blanco y muy fuerte,  
pero todo eso  
no le sirvió para nada.  
Murió de tuberculosis  
el diecinueve de abril de  
mil novecientos cuarenta y seis.  
Yo era un muchachito  
y él era mi padre.

Porque digo VIENTO y  
se oyen arpas y  
se mueven las hojas del cuaderno  
y digo NUBES y  
el cielo se oscurece  
Entonces  
por favor  
cuando yo diga ¡CIELOOO!  
cierren los ojos  
...a ver qué pasa  
a ver si...  
(a ver si esta vez logro que  
me caiga encima un ángel  
... o un zopilote siquiera  
Para no perder la fe).

Si nos tocara morir  
en un pradito chilero  
como los huiros en el tiqui-nai:  
— ¡Muerto, muerto!  
— ¡Nooo..., yo te maté primero!  
Y los traiditos cayeran  
guiñando el ojo para  
luego levantarse y  
seguir peleando hasta morir  
para luego levantarse y  
Pero ¡nada!  
lo nuestro será cierto  
por una sola vez  
y  
para siempre.

Amanecí cachureco  
y qué vergüenza me da...  
Lo que pasa es que  
a mí con tantito se me calientan las pilas  
y por eso es que entre veces  
prefiero no escribir ni decir nada  
Se me alumbra por dentro  
y resulto programando  
diagramando pláticas con ángeles  
y con los apóstoles  
Y que conste por la presente  
que Dios no aparece nunca  
por ninguna parte.



Hoy anduve en la mañana  
de una edad que no recuerdo  
de una edad que aún no ha sido escrita  
en ningún libro  
Era de niebla morada  
y un volcán resplandecía  
rojo sobre atlánticos inmóviles  
Hoy en la mañana  
hoy me sucedió  
pero  
no sé en qué vida.

Hoy pasé por El Tejar  
Chimaltenango Tecpán  
Sololá Nahualá San Cristóbal  
Totonicapán Salcajá  
Quetzaltenango  
Hoy pasé por  
todos esos lugares  
Los pasajeros del autobús  
donde yo viajaba  
iban leyendo periódicos  
y los demás roncaban.

Pienso que escribo y  
cuando escribo pienso mi letra  
pienso mi tinta y  
las páginas de mi cuaderno  
Lo demás me viene solo:  
Este río que no muere  
que me da la vuelta en seco  
que se sale del papel  
cruza la calle y  
se encarama al cielo  
con permiso de todos ustedes  
o sin él.

Ya sé que no parezco  
un animal carnicero  
ni mucho menos  
pero  
hijito mío  
a veces cuando estás aquí conmigo  
jalándome las barbas  
jugando detrás de mis costillas  
me hacés sentirme  
como un leonote ¡bravo  
peludo y ceniciento!

Bernal está pintando un cielo nuevo.  
Mi mujer dobla trapitos  
para Juan Manuel.  
Ana Luisa tiene sueño  
y se chupa su dedito.  
¿Y Laurita dónde está?...  
Con sus pequeñas tijeras  
está cortando papeles en su cama.  
— ¡Ah, mi Laurita!  
Parecés ratón le digo  
y esconde la carita  
detrás de una revista agujereada.

Porque una vez más  
estoy perdido en la ciudad  
y sé los nombres de las calles  
y conozco a los que pasan  
sin haberlos visto nunca  
me pregunto y me respondo  
soy aldeano  
no nací para estos humos  
me conformo con un árbol amarillo  
bajo el cielo de las seis de la mañana.

Oíla  
cómo habla  
Platica dormida  
Se vuelve cantora y  
después es pura llovedera  
Su voz no es de ahora  
viene de quién sabe cuándo  
y mañana  
cuando vos y yo no estemos  
seguirá cantando.

¿Cómo se llaman  
las cacarañicas esas de los grillos?

— ¡Élitros!

Eso es...

Tener élitros

(qué palabra tan bonita

y cómo suena)

Tener élitros

Tener limpia la voz

y amasar las palabras como levadura.



Casa de palabras  
le puse los cimientos  
Hice los adobes  
gruesos macizos  
Levanté las paredes  
yo solito  
Iba a ponerle techo  
pero entonces alguien habló  
y se me cayó mi sueño.

Soy mi recuerdo de ti  
mi memoria de ti  
alegrándome  
poniéndome triste  
alumbrándome ayer  
y pasado mañana  
No le hace que entre veces  
yo te pierda vos me perdás  
cada uno en su cabeza.

Adonde yo voy  
no hay avión  
Ni los sanates vuelan  
en esa dirección  
Busco un país presentido  
que  
no está en las cartas de navegación

El poeta y su mujer  
comen zompopos  
chapulines y hojas tiernas  
Humedecen sus espejos  
Ponen sus huesos en remojo  
cuando es tiempo de llover  
El profeta y su mujer.

De ruidos conocidos  
de golpes y repiques diminutos  
estás hecha  
agua que pasa  
azul borrado en las paredes  
Te visten los relámpagos  
o te desnudan  
y es lo mismo.

Las manzanas  
no se pintan los cachetes  
no se frotan con ungüentos  
Son niñitas olorosas  
Se parecen a Laurita y Ana Luisa  
A sus pómulos dorados.



Los poetas y los ángeles  
somos hermanos de leche  
Los ángeles viven en las nubes  
y nosotros  
con los pies sobre la tierra.



Corazón con plumas  
un día de estos  
te voy a comer  
así como los tigres  
se comen a las garzas.

Hay que tener los nervios  
que tienen las hojas de los árboles  
y ser como ellas:  
elemental escueto  
y de una sola pieza.

Y el ángel de la bola de oro  
no sabe todo lo que ha llovido  
todo lo que ha pasado  
al otro lado de su escaparate.

– ¡Al cielo fui  
al cielo fui  
cherep cherep  
tiriririrí...!

El arpa es una mujer  
Se los digo  
porque tengo  
los pelos en la mano.

Los peces y  
las hojas de los árboles  
y ese tronco  
enterrado con su cota de malla.

El vestido del árbol  
sus escamas  
ese cuerpo de bestia  
de reptil electrizado.

Arpa angelina  
dedícate a matar mis horas  
lo más dulcemente que puedas.



Carnívoro que soy  
Mi tacto no se satisface  
con garzas de papel.

Se rayan las arpas  
con eso de ser  
tan chonguengueras.

El fuego es uno  
Es una sola llama  
que muere y resucita.

Ahora entiendo eso de la fe  
que mueve montañas  
...sobre patitas de hormigas.

Te embadurnan de turrón  
te ponen moños y ramitas de laurel  
...¡y después te comen vivo!

Si EL DÍA S.A. sale manchado  
si la edición nos agota  
doblemos la hoja.

No tengo rascador particular  
ni soy violón para vivir arrinconado.

Ojalá que nunca te toquen  
el Ave María en Radio Faro...



Cada veinte años  
retrocedemos veinte.

Cristóbal Colón y sus arpas:  
la Santa María la Piña y la Tinta...

Matraca  
cocodrilo de machimbre.

Tenemos el Templo del Jaguar  
y el de la Pantera Rosa.

Por cada sapo que salta  
quedan mil haciendo gárgaras.

Ese tiempo tiene cara de chucho mordiéndose la cola.

Era la oreja negra de su familia.

Y el grillo con su marimbita de una sola tecla.



Hay ranas que se vuelven almorranas.

Este es un siglo de 45 revoluciones.

La lluvia es el arpa original.

Y al final las escobas también irán a la basura.

¡PLIN...!



XICOLAJ & BORBÓN  
con poemas tercermundistas  
y antidisneyworld





## LA PALABRA

La palabra es poder  
y da poder.  
Por eso es corrosiva.

El poder siempre hace daño  
a quien lo sufre lo mismo que  
a quienes se meten a tocarlo.  
No importa si con mano inmaculada  
no importa si con guantes.  
El poder siempre corrompe.  
La palabra es poder.  
Por eso es que hay  
ilustres poetas corrompidos.  
La palabra es el hombre.  
Fuera de él ya no es palabra sino letra muerta,  
signo, símbolo, sonido.  
Adentro del hombre no es palabra todavía.  
Por eso es imprecisa.  
Por eso es explosiva y peligrosa.

Las palabras son  
detonadores,  
clavos mellados,  
martillazos,  
besos,  
cuñas de palo para el mismo palo,  
glóbulos, esperma,  
salivazos...

De palabras están hechos  
los poemas y las declaraciones  
de los adolescentes  
y los versos catedrales de Neruda,

los poemas de Vallejo  
y los de Arévalo Martínez.

Con palabras están hechas  
las actas notariales  
los anuncios de jabón  
y las sentencias de muerte.  
Con palabras condenamos o  
nos autocondenamos.

Te absuelvo con palabras,  
te perdono, te olvido, te saludo,  
te pido perdón,  
te doy las gracias.

Con palabras les mentamos la madre a los tiranos.  
En italiano canto *La Traviata*.  
En inglés le mando telegramas  
a Henry Kissinger  
cada vez que voy al *Water (gate)*.

En español hablo con el caballo  
de don Pedro de Alvarado.  
Cuando estoy como la gran...  
entonces simplemente grito  
porque los gritos son palabras estalladas.

¡Ah, queridas mías,  
queridísimas putísimas palabras!  
Sé que cuando digo mierda hay gente  
que se pone colorada,  
pero también hay gente  
que vive entre la mierda.

*DIÁLOGO DONDE ME SINCERO*

Anoche hablé con Homero y le dije  
Mire Don  
¿ya se fijó qué tragedia?  
No hay Ulises que nos valga porque  
no sabemos griego,  
no podemos deleitarnos  
traduciendo sus hexámetros.  
Pero eso no es nada:  
¡Ni siquiera podemos entender  
al Rey Pascual de Olinstepeque!  
Somos huérfanos de padre y madre;  
nacimos en esta tierra tan linda y  
tal vez aquí nos moriremos,  
sin ser grecolatinos, ni quichés,  
ni gachupines...  
¡Qué tragedia Don Homero!

*HUEVO DE TIGRE*

Lo he pensado tanto que  
a lo mejor me estoy volviendo tigre,  
gato de monte,  
COYOTÓN de aquellos que aparecen  
en los sueños de las gentes oprimidas.  
¡Nunca es tarde!  
Que se cuiden los pájaros panzones porque  
sólo las pintas amarillas  
encima de los ojos  
me hacen falta...  
Todo lo demás lo tengo listo,  
nuevecito, sin usar,  
hecho un paquete de nervios y de ganas.

...Uno se harta de pensar,  
de ser pacífico,  
de ser un pan que todos muerden.  
Sin buscarlo llega el día de pelear por los cachorros,  
por la cueva, por una teja,  
por un poncho y una cerca con bombillas.

Llega el día y hay que darle frente,  
primero a grito pelado  
y después como se pueda,  
con las uñas,  
con los dientes,  
con el último pedazo de un coyol arremangado.

### *DISCURSO DE LA RESURRECCIÓN*

... y anoche  
desesperado me vacié un pichel de limonada.  
Después de tanto insomnio. Después de tanto

sufrimiento

se me hizo un lago adentro  
¡y me dormí!  
Se me hizo un lago desde San Pedro Necta hasta  
Yupiltepeque,  
desde Sebol hasta Pajapita,  
pasando por adoloridas tierras íntimas...  
Puse en remojo mis entrañas: mis bofes, mis cholojos,  
los relojitos, los altímetros, el esternón,  
el tablero de controles que llevo adentro,  
averiado, roto sin que lo sepa nadie,  
... ¡mis instrumentos de vuelo!  
Y me dormí con ese frescor,  
con ese turbio líquido rociado,  
lloviznado sobre mis arterias,  
sobre mis alambritos ardientes y qué delicia

salir a tragarme las nubes  
la neblina y hasta las luciérnagas,  
las larvas de zompopo y hasta las crisálidas de la noche.  
Me dicen que después llovió pero ya no me di cuenta de  
nada.

¡Así se hubiera hundido la ciudad!  
¡Así me hubiera hundido yo con ella!  
¡ESTOY RESUCITANDO! En este instante.  
Este es el momento más glorioso, el más lúcido y  
la razón por la que  
una o dos veces al año  
me hundo en la perdida tierra,  
en el inframundo que tanto frecuentaron  
Edgar Allan Poe, Rubén Darío,  
Werner Ovalle López  
(a quienes, perdónenme la franqueza,  
ustedes no conocieron nunca en estos trances).  
¡Ah, no, si nombres hay muchos! Enrique Gómez  
Carrillo,

el Chino Pereyra, Manolo Herrarte...  
¿Y Miguel Ángel Asturias? ¡No, no se trata de nombres!  
Haríamos una lista de aquí al Usumacinta...  
Les digo que anoche me empapé las heridas con  
limonada fresca.

¡Esa jarrilla! ¡Esos limones! ¡El agua, la savia,  
los jugos que manan de la tierra!  
Y ahora estoy resucitando. ¡HOY!  
Siento.

Gozo.  
Vivo en la frescura del aire,  
vivo en un aire de frutas de vidrio y de granizo.  
Estoy redescubriendo el mundo,  
reconquistándolo con mis sentidos nuevos,  
naciéndome, renaciéndome, reconociéndome,  
colmándome de todos los deseos.

Deseos inocentes, deseos limpios porque  
me he purificado.

He descendido a Xibalbay para quemar al hombre viejo,  
el hombre cansado, neurotizado;  
al hombre que todo lo veía contaminado;  
que lo sufría todo manchado, corrompido.  
No. Yo no quiero glorificar a la bebida sino a la vida.  
Emborracharse para ser muy macho es una porquería.  
Tomar trago en parrandas intrascendentes  
¡eso lo hace cualquiera!

Chupar es hartarse guaro en fiestecitas cursis  
con mariachis y tamales colorados.  
Eso además es revolverlo todo;  
es como querer hacer una Cuba Libre con pepsicolas,  
¡qué estupidez!  
Como dice mi compadre: "Eso es enmarranarse, nada  
más..."

No. Lo nuestro es algo verdadero. Es algo muy grave.  
Es como un suicidio. Es una ceremonia.  
Es un auténtico martirio.  
Es como asarse a fuego lento...  
Uno sabe que puede morir,  
que su próximo latido puede ser el último,  
que hay una raya fatal,  
que el que la pase ya no podrá retroceder...  
Uno sabe de todo ese horror  
y sin embargo...

Y es que por dentro somos ratoneras  
o laberintos donde van quedando huellas,  
telas, huesos y vestigios de los crímenes del mundo  
¡y hay que quemar todo eso!  
Ah, pero yo quiero hablarles de la resurrección:  
Me he sentido envuelto en sensaciones nuevas y olvidadas  
(entre ellas la extraña conciencia de estar vivo),  
me he sentido vuelto a dimensiones antiqüísimas y



lo que lo corrompe...

Tal vez un día, los hombres no tengamos que bajar ya  
nunca más

a Xibalbay para curarnos,  
para purificarnos.

Tal vez un día todos podamos vivir RESUCITADOS  
en una tierra nueva y verdadera.



# CANTO FLORIDO



## GUATEMALA I

La vi nacer.  
Tenía entre las manos  
semillas amarillas  
y una voz le dijo:  
Cada mil años  
alguien vendrá para cambiarte nombre.

La vi Mujer.  
Su amante le ofrecía corazones.

Las semillas crecen  
con esa forma de corazón desollado;  
crecen y revientan  
salpicando con sangre...  
Dije pétalos. Hay  
sangres de colores increíbles.

...salpicando cada día  
y las horas de cada día  
y los minutos de las horas de cada día  
y...

Sí. Hablábamos de flores.  
No. De corazones.

...revientan  
crecen y revientan  
y se derraman sobre la tierra.

Así era cuando ella no tenía nombre.  
Así será cuando ya no tenga nombre.  
Cuando  
quién sabe qué traficantes  
esclavicen el secreto de sus cálices.

Quien los cortaba  
y  
quien se vestía con ellos,  
quienes tenían corazón de humana flor  
bien lo sabían.  
Bien sabían que la sangre,  
que los pétalos,  
que  
los botones desollados de colores encendidos  
no dejarán de crecer.  
No dejarán de levantarse.  
No se extinguirán jamás.

### *GUATEMALA II*

A papá no le gusta que cantemos.  
A él  
su padre tampoco lo dejaba  
y el padre de mi padre era un tirano  
y el padre del padre de mi padre...

Había uno llamado P E D R O.  
(Alvaradito, ojo de fiera).  
Sobre él se edificó este reino.

...y así nos repetimos  
¿hasta cuándo?  
Nadie canta en esta casa.  
Somos tristes y callamos.  
Nadie levanta la voz.

Cuando llora nuestra madre  
nos juntamos  
y es muy dulce platicar en sus orillas.

Le pregunto pero nunca me responde:  
— ¿qué sentido tiene la costumbre de regar  
con nuestra sangre  
los altares y las gradas?

Sólo sé que así fue siempre,  
que este Sol se morirá,  
que cuando nazca el de mañana  
gritaré sobre mis hijos, — ¿yo también? —  
los haré como mi padre me hizo a mí,  
callados,  
tristes.

A menos que...

### GUATEMALA III

A todos sus amantes los deja ser  
su déspota, su dueño, su verdugo  
y luego los devora debajo de su  
piel. ¡Así son suyos!

Sos tierra.  
Sos La Tierra.

Te poseo.  
Sí.  
Tal vez...  
Te poseo y me levanto con preguntas.  
Tierra — Cruz — Esposa — Muerte — Altar de Sacrificios.  
Te poseo. Lo imagino.  
Escribo en ti mi nombre bárbaro.  
(Este nombre que no rima con Xecul o Tzanixnam).  
Te recorro. Te doy vueltas con la piel.  
Con las manos medidoras

desde antaño acostumbradas al oficio de escarbar,  
de socavar en busca de oro,  
en busca de los dijes de tu voz,  
de tu garganta,  
de tu antiguo corazón.

Te recorro. Soy de aquí — me digo — .  
Soy tu amante, tu marido, tu entonado;  
esposo de tu cuerpo entre dos mares.

Tan sólo de tu cuerpo.  
Sí.  
Tan sólo de tu largo delgado cuerpo,  
crótalo,  
largo, delgado corredor de sangre y lava,  
de polvo y humaredas,  
de enjambres y semillas.

Cantil tallado por la lluvia.

Delgada tierra larga, larga,  
largamente por tantos poseída,  
por tantos y por nadie  
y sólo mía.

Que soy de aquí. Mendigo.  
Tu amante. Tu enterrado.  
Esposo de tu cuerpo entre dos mares.  
Sos tierra. Sos mi tierra.  
Te busco y me hundo en vos.  
Creuyendo poseerte me hago polvo en tus entrañas.

(¡No sé.  
No sé qué hacer con ella;  
qué dejarle, qué pedirle.  
Me deja ser su déspota,

su dueño, su tirano  
pero me esconde su alma  
me llama mientras huye!).

Amor, amor,  
estar en tus volcanes es jugar con aire,  
jugar y copular con nubes polimorfos.

Sos tierra. ¡Sos mi madre,  
mi-Gua-te-ma-la-sos-y  
no-soy-tu-yo,  
me-pier-do-en-tus-ca-be-llos,  
me-en-re-do-en-tus-co-lla-res, y-sé-que-he-de-mo-rir  
pug-nan-do-por-cer-car-te-en-un-a-bra-zo!

### CANTO FLORIDO

Bello país de la muerte lindísimo país te  
gustan los cadáveres y para qué negarlo.

Desde que te sabemos  
Hasta donde te recordamos  
En tu memoria siempre  
Nuestra sangre se mezcló con tus entrañas  
Tierra con sangre  
Agua con sangre  
Fuego rociado  
Salpicado con la flor ceremonial  
de nuestras venas.

Hay sangre hasta en el aire que respiras  
Hay ese aroma cálido y humeante...  
Adoras los cadáveres en largos viernesantos  
Los venerados cuerpos de oscuros santoentierros  
cubiertos de ornamentos

de pétalos y llagas  
expuestos a la vista de fieles extasiados.  
A Juan Sacatepéquez lo enterraste  
en una tela morada con oros y brocados  
A Juan Comalapa  
en un escaparate de plata del siglo  
diecisiete  
A Joyabaj en la caja de una marimba.

Entierras todos los días  
todas las noches  
a Juan Ixcoy, Juan Ostuncalco  
Juan Chamelco, Juan Acul, Juan del Obispo  
Juan Hernández, Juan Cotzal  
cubiertos con plumas de gorrión.

Al ángel Gabriel  
a mi hijo Calixto Camajá  
a Magdalena Milpas Altas  
y Agustín Acasaguastlán  
a Domingo Tzunum, Diego Matías  
Manuela Sapón, San Raymundo  
Gualán  
Zaragoza.

A los Santos Apóstoles Pedro y Pablo  
a la bienaventurada siempre Virgen  
María Cauqué, María Perpetua, María Sabina  
María Candelaria  
y no me alcanza este papel  
la noche no me alcanza.

Asombroso país  
alimentado con ángeles llenos de muertos  
de flores húmedas y blancas  
que no tuvieron tiempo



que nunca más se abrieron en sus labios  
de corazones apagados en el polvo  
de hermosas osamentas  
de ojos recién nacidos  
y leches y pezones  
y manos amarillas  
de rojas verdes manos...

Te embriaga esta canción  
Te gusta  
Te adormece  
Vela tu siesta de saurio extravagante.

Ocho mil tablas de pino colorado/ mil cajas de caoba/  
cajitas blancas de seda/ mortajas de cartón/ como se  
pueda/ entiérrenlos como se pueda/ con hojas de  
maxán o con periódicos/ los pobres que se vayan sin  
chamarra/ sin trapos, sin petate/ enróllenle esta  
bandera/ cuatrocientos quintales de cera de colmena/  
incienso parafina/ clavos para crucificar/ vigas/ soleras,  
dinteles/ puertas quebradas/ y que abran una zanja de  
aquí al Usumacinta...

País esplendoroso  
que nadie en ti pregunte  
qué sentido tiene nacer, llover, crecer,  
dar flor, multiplicarse...  
que nadie haga pronósticos, ni cuentas,  
ni cálculos acerca del destino  
acerca de estos pueblos  
regados  
congregados alrededor del sol  
Ni de las plazas brillantes  
Ni de los muros caídos  
y vueltos a construir...

Aquí nada es verdad  
Nada perdura pero  
¿Qué importa?...

La vida es un pañuelo  
es un hermoso juego  
es un instante de pólvora y colores  
y nada más...

Tu fiesta predilecta es este gusto  
de morir  
vistosamente  
en grandes ceremonias colectivas

o a solas  
tal vez en una celda  
con cuatro zopilotes  
y un gato enmascarado

y todo por amarte  
lindísimo país  
poblado de cadáveres  
y cráteres floridos.

### CON LA PALABRA DE TODOS

Si el tiempo es oro  
¿Por qué seré tan pobre?

Hace veinte años que me llaman "poeta joven"  
¡y qué remedio!  
No me da gloria ni pena.  
Soy veterano de la Primera y de la Segunda Lluvia  
Mundial.

Hace veinte años que lucho por terminar mi poema  
y eliminando palabras,  
poniendo aquí, tachando allá,  
deshojando mis cuadernos aprendí la sencillez.  
No hay secretos que valgan en este oficio tan grato,  
tan ingrato, tan aguerrido y humilde.  
Me deslumbran los poetas atrevidos,  
esos que escriben al revés,  
los que se ponen de cabeza y hacen renglones torcidos  
para que salgan derechos.  
Porque todo es permitido en poesía.  
Si no, díganme dónde,  
cuándo y en qué mundo sería posible  
desatar el gran paquete...  
Me deslumbran pero prefiero la nitidez.  
Aprendí que hay que ser claro.  
Que mis peores enemigos son el tiempo y la soberbia.  
Hace veinte años  
pero miento,  
porque cuando tenía seis (y ahora tengo cuarenta)  
soñé a mi seño de párvulos  
parada en los alambres de la luz eléctrica.  
¡Qué audacia! ¡Qué precocidad!  
¡Qué iba yo a saber que el surrealismo entonces  
estaba dando sus últimos tangos en París!  
¿Qué me importaba Francia?  
Y ahora ¿qué me importa?  
¡No! Si yo mi oficio lo aprendí jodiéndome desde  
chiquito  
descabezando relojes y frutas,  
destapando bailarinas de trapo y porcelana  
porque  
nosotros los poetas somos perseguidores,  
desenterradores de no sé qué misterios.  
Para hacer mis cábalas  
vivo coleccionando tuercas,

pepitas de durazno,  
un hueso de ratón y otro de santo  
y el hoyo que tenía Margarita  
(detrás de la cabeza) cuando  
“estaba linda la mar”  
y la princesa quería ir a coger  
una estrella para hacerse un prendedor.  
Por cierto,  
creo que la Tercera Lluvia

# EL ZOPILOTE BIÓNICO



*Igualitas a las olas  
que se empujan en el mar  
las palabras no andan solas.*

*Uno las puede soltar  
pero cuando van volando  
¡no las puede regresar!*

Oral Siguán

*“...y viendo que ya aclaraba, le  
mandaron a Vuch, el Zopilote, que  
oscureciese la mañana y él lo hizo  
abriendo sus alas”...*

POPOL VUH — versión de Albertina  
Saravia, Porrúa, México, 1970

*“Donde la gente puede cantar, el  
poeta puede vivir, y vale también  
decirlo al revés: donde el poeta  
puede cantar, la gente puede vivir.  
Cuando una civilización trata a  
sus poetas con el desprecio con que  
tratamos a los nuestros, no puede  
estar lejos el desastre; no puede  
estar la matanza de los  
inocentes”.*

James Baldwin — *Nada personal*  
Tusquets Editor, Barcelona, 1971





## ZOPILOTES

Zopilote en camuflaje  
se conoce a media cuadra  
no por el color del traje  
sino por el golpe de ala...

\*

Qué mal tan raro te ha dado  
partiéndote el corazón,  
zopilote enamorado  
de la sombra de un avión.

\*

¡Qué negra es tu condición!  
Para que nada se pierda  
a vos te toca la mierda  
y — como compensación —  
el muy dudoso consuelo  
de trajinar por el cielo.

\*

Tu trabajo es muy humilde,  
es el último del mundo,  
pero siempre es preferible  
al oficio del verdugo...

\*

Para sacarles petróleo  
un inventor nacional  
quiso exprimir zopilotes  
¡y lo que halló fue letal!

\*

Zopilotes los que venden  
fotografías sangrientas,  
los que aprovechan la muerte  
para engordar su cartera.

\*

Reportaje con bemoles:  
En la página de un diario  
se miraban zopilotes  
sobre el parque Centenario.

\*

Aunque te suene mal:  
Dicen que los zopilotes  
que ves en la Terminal  
tienen oído biónico...

\*

Un zopilote alienado  
que renegó de su pueblo,

quiso pasarla de gringo  
con el cogote encalado.

¿De qué te sirve el repello  
— le dijo un sanate al vuelo —  
si aunque te pintés de blanco  
seguís comiendo... de aquello?

\*

La historia que más se vende  
en mi enferma Guatemala,  
es la del zope Inocente  
que chocó con una bala...

\*

Zopilotes que se alejan  
poniendo en el cielo puntos...  
¡Cuántos rastros de difuntos,  
cuántas calaveras dejan!

\*

Justo cuando amanecía  
¿quién te mandó abrir las alas?  
¡Se repite en nuestros días  
lo que hiciste en Xibalbá!

\*

Qué película tan mala:  
muertos, muertos y más muertos  
y la gente bala y bala...

## CACHINFLINES

En un avión singular  
con hélices de madera,  
mañana salgo a volar.

Cachinflines en la cola  
me ayudarán a llegar  
hasta la nube más sola.

Mañana salgo a volar  
en un cajón de marimba.

\*

¡Qué bonito el caballito  
de don Pedro de Alvarado,  
que de un brinco en Nochistlán  
lo mandó hasta el otro lado!

\*

— ¡Yo nunca he visto una pulga!

— Pues... yo sí y tuve piojos  
y espero ver los gusanos  
que me comerán los ojos.

\*

En este aldeano país,  
papalote que se encumbra

cree que es el sol que alumbra  
la Audiencia de los Confines...

\*

“No te confundas, hermana  
– díjole la sierpe a Eva –  
lo inmoral no es la manzana  
sino la hoja de parra”.

\*

Dijo en la ONU un ministro  
que la violencia es mundial  
y lo aplastó con aplausos  
la asamblea general...

\*

No es argumento matar.  
Lo que no tiene simiente  
no puede fructificar  
¡El que mata es impotente!

\*

¿Qué le dijo a don Tachito  
el cura de Granada y León?

“Voy a ponerte un lacito  
de primera comunión”.

\*

Tendremos parques y flores  
porque hay que disimular  
ya que los malos olores  
no se pueden ocultar...

\*

En la Terminal pierde la ciudad  
“su look raffinato e moderno”  
... ¡y aquí valieron  
la métrica y la rima!

## REFRANES Y REFritos

Hay zopes que vuelan vidrio...

\*

Nunca falta un zope en la pela.

\*

Camarón que se muerde... ¡se intoxica!

\*

Chucho que duerme no ladra.

\*

No hay zopilotes colochos.

\*

Hay zopes que creen que la tierra gira  
...porque ellos le dan vueltas.

\*

Del lobo un pelo en la sopa.



\*

Porque lo miran lampiño  
y con el pico caído  
piensan que ese zope es niño.

\*

Con tanta herida de bala  
ya se jodió Guatemala...

\*

Es tonto ser zopilote  
y querer disimularlo.

\*

De zope a gavián  
De gavián a Pavón.

\*

Si los zopes fueran canches  
volarían con Panam...

INVENTARIO RITUAL

*“Las palabras verdaderas no son bellas  
Las palabras bellas no son verdaderas”.*

Lao Tse – *Tao Te King*

Difícil este poema o lo que sea  
Letanía  
Canto  
Recuento de tantísimos sudores  
Humores  
Jediores  
Anti-cristian-diores  
Caló  
Calores y los olores de todititas las flores  
Cálices olorosos  
Loros  
Lorocos  
Cóleras  
Coles  
Choles  
Chompipes de la fiesta  
Chumpas  
Champas y casetas  
Champitas  
Pitas  
Putas  
Autobuses de cuarenta mil rutas  
Frutas que te dan su frescura  
Usura  
Verdura  
Montones de basura  
Montones no: ¡volcanes!

Canes  
Panes  
Penas  
Pinos  
Pepinos  
Piñas  
Riñas  
Cuques en busca de niñas  
No metás las uñas  
Y a vos qué te digo mendigo  
Qué castigo vivir sin abrigo  
Vivir a solas  
Bolas  
Balas  
Bolitos caídos – tomates podridos  
Tomate uno  
Tomate el otro  
Tomá güaro hasta que te mate  
A los cuates con botas les rugen las patas  
Muge la mugre  
Las hormigas recogen migas  
Magos  
Mangos  
Majes  
Dijes  
Dimes y diretes  
Te compro aretes te pago casa...  
¡Casaca!  
Saludos  
Pedos de todas las edades  
Dedos de seda  
Deudas  
Dudas  
Judas  
Jodas  
Judi... ¡Puches!

Paches  
Piches  
Baches  
Cambalaches  
Hilachas  
Ponchos  
Pochos y gallos poshorocos  
Rocos (ya van quedando pocos)  
Poporopos  
Zopilotes (¡para qué más!)  
Pilotes  
Pilas de elotes  
Palas  
Pachas  
Chiches y chirices cuaches  
Pipiriches  
Tiliches  
Tacuches para los cucuruchos  
Cucarachas...  
Aquí se juntan los sones quichés  
                    Cakchiqueles  
                    Kekchís y demás

...con lo gacho  
lo gachupín  
lo pachuco y...  
no diga más para no meter las patas  
Ratas  
Mata-ratas  
Latas baratas  
Pelapapas  
Papeles usados  
Papeles con caca  
Pasteles con mocos y cheles  
¡Y más papeles!  
Millones de hojas de tamal

Te llamás T E R M I N A L  
porque aquí termina todo  
¡Cuándo acabará este lodo!  
Ah si en vez de punto final  
fueras barro original  
¡si fueras la sustancia GERMINAL!  
Si en vez de tanto excremento hubiera aquí un perol  
Un crisol para fundir los cimientos  
Los cocimientos  
El mundo que nos tienen prometido  
desde los tiempos de Tata Nol...



# MEMORIAL DE LA LLUVIA





## POEMA DEL TIEMPO CIRCULAR

Mi nombre no es mi nombre.  
He muerto muchas veces  
y otras tantas he nacido.  
El enterrado bajo la escalinata soy,  
el que ha dormido siglos  
con una piedra verde  
clavada en los ijares,  
esperando que se junten  
en un tiempo circular  
todos los tiempos  
– porque ese día llegará,  
se juntarán todas las lenguas,  
todos los ríos  
en una sola sangre.  
Cada vez que regrese  
volveré a cantar desde el comienzo y  
para todos...

Estoy de paso aquí  
pero también estuve  
con los jefes andariegos y descalzos,  
con los fundadores,  
los que vieron esta tierra  
antes que nadie,  
se acercaron a sus lagos con asombro,  
con el alma dilatada de emoción  
y lo primero que hicieron fue arrodillarse,  
lavarse las pestañas y la frente,  
mojarse el pecho desnudo,  
asperjar como en un sueño a sus mujeres  
y a sus hijos  
y bautizarlo todo  
con nombres que sacaban de las peñas,

de las canteras, del jugo de los árboles,  
de zumos y raíces virginales.

Estuve.

Fui con ellos a gozar,  
a contemplar los valles,  
las montañas azulencas,  
sumergidas todavía en la neblina primordial.  
Ellos todo lo tomaron de la tierra,  
supieron preguntarle,  
interrogar al barro,  
a los volcanes, a los ríos...  
Esa fue su Gran Sabiduría:  
Vestirse con las flores que hallaban a su paso,  
ponerse plumas y collares de semillas,  
lucir pieles doradas,  
trabajar con alegría,  
regalarse con los frutos de la tierra,  
levantarse, edificar ciudades,  
inventarse dioses nuevos...

Mi nombre no es mi nombre.  
En mi camino hay confusiones,  
fermentos, enriquecimientos,  
corrupciones...  
He sido tambor en Uaxactún,  
flautista en una página del *Popol-Vuh*  
y alguna vez marino en Flandes,  
cantábrico mezclado con quiché,  
pastor de chivos,  
cronista en un convento dieciochesco,  
marimbista en Samayac,  
pero siempre, siempre, siempre  
fui el poeta que ha tenido  
una piedra verde clavada en los ijares  
y que espera bajo la escalinata

que confluyan en un tiempo circular  
todos los tiempos  
y las lenguas  
y los nudos de la sangre.

### *CONFESIÓN CON CARGOS*

No es hora de literatear,  
no vamos a sublimizarlo todo,  
en mi pellejo anduvo un tiempo,  
vagabundeando,  
el espíritu de Pedro de Alvarado.  
Fui su escudero, su capellán de la guerra.  
A mí que no me digan  
cuánto pesa una armadura;  
cuánto apesta  
después de tantos días de andar  
a caza de enaguas o de lo que caiga  
para yantar y refocilarse  
— que para soldado joven  
a falta de oro buenas son  
ancas y pechugas en la palma de la mano.

Fui Conquistador de Hojalata.  
No llegué a Comendador o a Capitán General  
porque mi brazo era muy flaco.  
No tuve tienda de raya, ni minas,  
ni fui jamás Diputado.

Me acuso de haber desperdiciado  
en fiestas y guerras inútiles  
los años más floridos;  
de haber tenido amores  
incestuosos  
con la novia de todos los poetas.

Un día, no por virtud sino por necesidades  
muy... ¿cómo se dice?... Por liberarme de lastres  
tiré todo aquello que sólo estorbo me hacía en el alma,  
elegí un árbol rollizo,  
puse mis avíos a la sombra  
y me quedé a pasar la lluvia  
y a pasar el tiempo  
y a oxidarme para siempre  
cerca del pueblo de Nacahuil  
(a sólo cinco minutos – en avión –  
desde la ciudad capital  
pero a cien años de distancia).

Ahora, mi mujer lava la ropa,  
cocina, calienta mi tapexco,  
cuida a los infantes  
y es mi más leal compañera

...mientras yo le soy infiel en sueños  
y con el pensamiento, porque  
soy poeta pero no soy santo.

### *EL SOL EN CHOVÉN*

A las sombra de encinales  
y árboles que tienen barbas,  
en la más alta montaña,  
sobre láminas de piedra escribe el sol,  
cada mañana,  
jeroglíficos de luz que apenas duran  
un instante...  
Nadie lo ha visto encender  
sus mariposas repentinas,  
llamaradas que hipnotizan a los pájaros,

nances que de pronto se marchitan  
en las gradas que ya devora el musgo.

El bosque es hondo y negro  
y en sus húmedos peldaños  
la luz, filtrada en hojas,  
le pone piel fugaz o dentelladas  
al cráneo desollado  
— si puma fue, si fue venado ¡lo mismo da!  
El sol escribe signos des-ojados,  
despojados de pasión o compasión...  
escribe cifras, no quejidos;  
el sol no cruje,  
simplemente pasa...

#### REGRESO EN BLANCO

Me gustaría llegar de improviso  
aparecer en la cimera de los pinos  
mejor si con neblina y  
si hubiera mucho frío  
descender calladamente al  
infiernito de una lámpara  
un candil arrinconado  
una candela

Volver a Pachojop sin ruido

Me gustaría amanecer parado  
plantado en una piedra gigante  
alta la piedra  
tan alta que nadie  
se ha subido en ella.  
Desde mi torre o monolito  
ver

espíar sin que me vieran las mujeres  
tortilleras  
los patojitos descalzos  
las palomas acarreando basuritas  
tan temprano

Ver oír el atareado ir y venir  
de los señores con sus hachas  
sus machetes azadones  
palas piochas  
¡Me gustaría regresar a Pachojop!  
Mejor si en la neblina más espesa  
mejor si entre las nubes  
y aletear  
bracear con ademanes silenciosos  
y sin sombra...

Quedarme un rato entre Chovén  
y la frontera de ese mundo tan querido  
de ese mundo de palitos amarrados  
del que soy ínfima parte  
Colarme en los tabancos  
Llegar sin ser notado  
en las puertas atrancadas y  
sin ojo de la llave  
Entrar sin saludar  
sentarme cerquita de la gente que conversa  
se santigua y come hierbas  
con tortilla

Aposentarme junto al fuego...  
¡Qué amor el que siento por la lumbre!  
¡Qué dulce quemazón la que me traen  
estos íntimos recuerdos!

Yo quiero regresar a Pachojop sin ser intruso

sin perturbar a nadie llegar de madrugada  
revolotear un rato y luego deshacerme en la neblina.

*LA NOCHE Y MALINALI*

La noche que más dura  
es la de piedra dura.  
Noche de bordes afilados,  
noche fría y desolada.

La conocí a lo largo del camino.  
Me atalayaba envuelta en nubes  
que se volvieron nada.

Aparte fue  
jugar contigo, Malinali.  
Óptima noche  
aquella que tu pelo  
y tu cuerpo desenvuelto  
hicieron blanda.

Opima noche y tan fugaz,  
tan rápida...

A ti también te conocí  
buscando mi camino  
y hoy, bajo la tímida llovizna,  
terribles y voraces  
me atormentan los recuerdos.

*POEMA CON LLUVIA Y UN CABALLO*

Estoy oliendo la lluvia que  
pasa de largo.

Pasa de largo y se mezcla con  
tierras y maderas  
no lejos de aquí.  
Va a los pueblos  
a derrumbar peñascos,  
a calar montañas como aquella  
donde una vez me perdí  
por caballo.

Siento el olor de los encinos,  
de las hojas de los plátanos  
encapuchando flores viriles y amarillas  
¡y a dónde irán las nubes!

Pasan con su carga reluciente,  
tirándome relámpagos,  
pintando glorias efímeras  
sobre las seis de la tarde.

Van a dar serenata  
hoy en la noche  
qué sé yo a dónde,  
tal vez a los campamentos  
de Tecpán o de Chimaltenango,  
donde las casitas de lámina de zinc  
sonarán a máquinas del diluvio,  
arcas fluviales, desgranadoras de maíz,  
tambores aporreados con los dedos.

Conozco este olor...  
Lo recuerdo en las montañas de Chuapec  
donde me perdí una vez  
— pero hace mucho tiempo  
que no menciono esos lugares — .  
Sobre mi aldea Pachojop  
vi — tantas veces —



invasiones de coleópteros,  
nubes de hormigas con  
alitas transparentes  
y el aire alborotado  
poco antes de las lluvias.

Ahora estoy sintiendo que  
la vida se repite, que  
ya estuve antes  
en esta hora de poderes agitados,  
de nubes desatadas en el viento.

...No lejos de aquí están desprendiéndose  
brillantes pedazos de la tarde,  
truenos verdes o cielos despeñados  
y sería muy hermoso regresar  
a los pinares de Chuapec,  
a la montaña donde me perdí por  
andar detrás de no sé qué marimbas,  
no sé qué músicas antiguas  
esparcidas por la lluvia...

### COMO PIEDRA DE RAYO

Prendo candelas en los lugares más altos de mi casa y  
le quemo incienso a GUATEMALA.  
Le quemo copal-pom porque la quiero mucho.

Cuando la veo triste,  
cuando la amenaza el tiempo,  
cuando los ruidos que pasan  
inquietan su cielo tan sereno  
¡la sueño dormida en un cuadro  
de don Ovidio Rodas Corzo!

Pienso que es una montaña  
sumergida en tinta verde y azul,  
pintada en las mañanas de San Miguel Chicaj  
o de Momostenango  
¡y qué feliz me siento  
porque su calma iluminada  
se parece a nuestra infancia...!  
Y en ella todo es cierto.  
¡Maravilloso y cierto!

Ahora que me acuerdo,  
San Miguel y yo  
tenemos cuentas pendientes  
... de jade.  
Él en su pecho guerrero  
y yo en el corazón.  
Hablo de un juego pero no recuerdo  
si es San Miguel Acatán,  
San Miguel Pochuta,  
San Miguel Uspantán,  
San Miguel Petapa  
o San Miguel Totonicapán...

Soy santulón porque así es mi pueblo.  
San Miguel me gusta mucho  
porque parece Quetzalito  
revoloteando en el altar mayor.  
Tal vez nuestras imágenes no se parecen a la gloria  
pero se parecen a nosotros.

Para mí, Guatemala es la Mamá  
del Señor de Esquipulas,  
del Señor de San Felipe,  
del Señor de Chajul,  
de Maximón,

del Rey Pascual de Olintepeque,  
de los Bautistas de los Presbiterianos,  
de los Testigos de Jehová  
y de la Iglesia de Jesucristo  
de los Santos de los Últimos Días...  
Los misioneros no sabían que esta tierra lo devora todo,  
que todo lo transforma y lo interpreta a su manera.

Me sueño subido en una montaña.  
Acurrucado en su falda de pliegues jaspeados  
y gozo su presencia de llamas alumbrándome,  
su inmensidad de piedra.

Desde aquí puedo gritar:  
¡Los que no le tengan amor ciego a Guatemala  
que no hagan bulto; que se larguen!  
¡Para eso está Pan American!  
Decir que esta Patria no tiene salvación  
es olvidar por qué murieron  
tantos hermanos nuestros.

Me sueño soñando por ella,  
prendido en una esquinita del mapa.  
Soy un jaguar cubierto de ojos.  
¡No hay pintas en mi piel sino pupilas  
para verla!  
No me importa si este modo de quererla  
es un poco achucemado.  
No me importa.  
Necesito mantener mi devoción  
para poder vivir.  
Tal vez pueda alcanzar el azul  
rojo vitral de las más altas revelaciones.  
Tal vez pueda entrar en la cripta  
de su corazón,  
sellada luz no vista ni tocada

por los profanadores de sus templos milenarios,  
por los que sólo buscan oro...

Alcanzaré su rostro  
iluminado al ras,  
tallado por relámpagos,  
escrito con la sangre, con  
la eterna ceniza de los muertos...  
¡Ellos cuántas veces,  
la vieron desde las estribaciones,  
desde los cráteres ardientes!  
Cuando el tiempo no se medía por años.  
Cuando el tiempo no se medía,  
esta tierra estaba custodiada  
por una Gran Serpiente  
de escamas luminosas  
y ya  
"en ese entonces"  
el viento músico  
pulsaba las cuerdas de los pinos  
jera ya el país de la esperanza!  
y nadie sabe cuándo  
ni cómo comenzó su canto.

Me sueño arrodillado,  
hincado sobre un hombro gigantesco  
y  
en minuto tan perfecto  
recuerdo la palabra de Diéguez Olaverri,  
porque este poema, o visión, o paisaje,  
fue pensado muchas veces,  
fue dicho por Landívar,  
escrito por Cardoza y Aragón,  
pintado por doña Wilfreda...

Es el tema de los sones y de las oberturas,  
el de los lienzos,  
el de las lluvias torrenciales  
copiadas en las hojas  
de un cuaderno interminable...

Ahora que me encuentro  
frente al ámbito sagrado  
frente a la visión de GUATEMALA ETERNA,  
descubro estas palabras:  
"Tenemos un camino, un solo camino y muchos,  
muchos extravíos;  
tenemos un destino  
pero lo hemos borrado en partes cardinales;  
tuvimos jefes y generaciones  
que pasaron por aquí como dormidos  
y también hubo revueltas, peleas entre hermanos,  
invasores que vinieron a robarnos la memoria."

El camino permanece...  
Solamente está cubierto por el polvo, por los árboles,  
los bailes y las guerras.  
Nací en la falda de una montaña.  
Fue verdad. No lo he soñado.  
Nací en San Miguel Acatán,  
San Miguel Pochuta,  
San Miguel Petapa,  
San Miguel Arcángel y Totonicapán,  
protegido,  
amparado por una Gran señora...  
Vivo para cantarle alabanzas  
y dar la contraseña:  
"LA PIEDRA DE RAYO EXISTE  
Y FULMINA O DA LA VIDA..."

## RETRATO PLATICADO

Hoy, mis amigos me tomaron una foto “de mapa en relieve”  
y salí con volcanes, arrugas, cráteres y cicatrices.  
Hace veintitantos años que recorrí  
las montañas de Cubulco Baja Verapaz  
apretando entre los muslos  
corazones de caballos a punto de reventar en cada tranco,  
en cada vuelta del camino.

Y esto no es cuento. No es poesía:  
¡Es la sal de lo vivido!  
Así de Quijote fui. Rama verde, entusiasta.  
Plumerío encendido en el viento de la cordillera.  
Desde entonces me ha llovido suficiente,  
me ha salido mucho el sol y puedo hablar  
de fatigas y de gozos aprendidos  
en las orillas del cielo.  
Hace veintitantos años  
caminaba sudoroso, con los trapos empapados  
pegados a la piel  
y el pensamiento ardiéndome en las sienas.  
Preguntaba Dónde queda mi Destino  
Dónde queda Pachojop.

Iba sin más equipaje que mi juventud  
porque andar, andar, andar sobre las cumbres  
exige mucho corazón y músculos ligeros.

Hoy me tomaron esa foto tan sincera  
y lo primero que vi fueron caminos  
dibujados en mi frente.  
Caminos trazados en el polvo.  
Gastados en el filo de los montes,  
tatuajes, incisiones que me lastiman los huesos.

¡Qué hermoso fue ser joven y subir  
a las pirámides más altas!  
¡Qué hermoso haber tenido tanta fe  
y a ratos cabalgar con Las Quimeras al anca!  
(Fui maestro. Fui un oscuro profesor  
precisamente allá,  
donde la luz no sale de los libros  
sino de bocas muy sencillas y de manos  
acostumbradas a la humedad de la tierra. Pero  
no quiero hablar de aquello. Sé que es más lo que aprendí  
que lo que pude enseñar...)

Este es mi retrato hablado.  
Es una placa instantánea que nunca fue revelada.  
Aquí aparezco mirándome,  
recordándome con una pizca de humor, con ternura,  
con una gran tristeza.  
Con el orgullo de todo lo vivido.  
Aquí está el Maestro de Pachojop.  
Aquí.  
En vez de canas encima de las orejas  
tenía clarineros platicándome en las sienes  
y muchas ganas de encontrarme  
cara a cara con la vida,  
con la Lucía Raymundo,  
con lo que hay detrás de cada cerro,  
con una montaña metida debajo de mis chamarras.  
Esta es mi foto.  
Sé que a la lengua se me nota  
lo giboso del camino, sé  
que huelo a caballo y a cogollos masticados  
apresuradamente.  
Al verme – al verte – suspiré,  
platicué con  
mis amigos de aquel tiempo.  
YA TODOS HAN MUERTO

SE FUERON TODOS  
SOLAMENTE ME DEJARON SU CANDIL  
SU MARIPOSA ARDIENDO  
DANDO VUELTAS EN EL FUEGO...



# EL VOLADOR

A mi amado hermano Valo,  
*in memoriam.*



“Corrientes aguas, puras, cristalinas;  
árboles que os estáis mirando en ellas,  
verde prado de fresca sombra lleno,  
aves que aquí sembráis vuestras querellas...”

Garcilaso de la Vega

“Lo que es oriundo del cielo se siente afín  
con lo que se halla en las alturas”.

*I Ching*

“Probablemente esperaba llegar a volar alguna vez,  
y por los sueños realizadores de deseos de los hombres  
sabemos qué felicidad promete la realización de tal  
esperanza”.

Sigmund Freud  
*Psicoanálisis del Arte*

“Un poeta es un pájaro que vuela  
con una sola pluma”.

Oral Siguán

“Poder volar, tener alas se convierte en la forma simbólica de la  
trascendencia de la condición humana; la capacidad de elevarse en  
el aire indica el ascenso a las realidades últimas”.

Mircea Eliade



CON LAS PLUMAS EN LA MANO

*“So was I once myself a swinger of birches./ And so I dream  
of going back to be”.*

—Robert Frost—

Reconciliarme con el sueño  
Subir al árbol que no se acaba nunca  
Paladear en cada sílaba sus frutos tan sonoros  
    Sé de niños que nunca han cabalgado en este  
    carrusel  
    Que no se han columpiado en una rama  
    Que no saben andar en las alturas

Ir por las ramas ¡eso es!...  
    Sé de hombres que nunca conocieron esta angélica  
    experiencia

Ver translúcido el verdor de tantas hojas  
    Y al fondo pasan nubes estirándose

Ver las hojas donde el sol y las hormigas  
escriben diariamente sus códigos miniados

    Pasan brazos  
    Blancos brazos que adelgazan  
    lentamente

Oír cuando sus láminas tan finas  
de pronto se desprenden  
    Rehiletes en el viento  
Secas hélices doradas

y al fondo pasan cielos  
más profundos que el océano

¡Subir al árbol  
que no se apaga nunca  
y pedalear!...

\*

La quietud de las ramas  
es sólo aparente:  
Como en ciertos óleos y biombos antiguos,  
la hojas se moverán cuando alguien  
pronuncie sus nombres  
— no importa en qué perdidas lenguas  
o códigos sellados — .

Entonces,  
esas aves que parecen suspendidas  
en un aire que no existe,  
volarán  
y el cielo no será un telón efímero,  
un cielo de laca mentido en una tabla

¡No!

Entonces,  
la mariposa que dejo ardiendo  
en esta página con tinta fresca,  
estará viva todavía y volverá,  
de las miradas a las manos  
y al instante en que la escribo.



\*

*“Utilizaron la imagen de la Rama  
porque no es un todo; el tronco  
formó parte de su silencio”.*

— “Ramadán”, M.O. Mortenay;  
Trad. de Carlos Montemayor —

Te daría de comer  
en la palma de mi mano.

Te hablaría  
yo no sé con qué ternura,  
mi poeta diminuto,  
mi despertador con alas.

Tú serías mi habitante  
y tal vez me ayudarías  
a recobrar la memoria,

porque soy una rama  
en el tronco de un árbol  
cuya raíz se ha perdido...

\*

Cuando deje de llover  
me alisaré las plumas.  
Beberé las gotas que todavía caen  
de los pétalos, las hojas, los racimos...

Cuando deje de llover.  
Cuando despierten las semillas  
tocadas por el agua.  
¡Ahora estoy tan ocupado!



Voy, de rama en rama,  
descubriendo las canciones  
más antiguas de la tierra  
y al pulsarlas se me rompen  
arpas viejas,

... ¡o serán, quizás, manojos  
de espigas primitivas,  
anteriores a los salmos!

\*

Los torditos van trepando la colina  
Son gregarios  
Si uno vuela  
vuelan todos  
Dan un giro  
Lo dibujan en el aire  
Aletean sobre un pino  
“ ¡este no... mejor el otro!”

Sin maletas y sin tiendas de campaña  
hoy acampan donde los detiene el día  
¿y mañana?

Nadie sabe a dónde irán...  
¡no tienen nada!

No tienen nada pero son  
dueños de los llanos  
dueños de los árboles  
del aire  
del espacio ilimitado de la tarde

...que también está trepando la colina.

\*

Quizás no eran felices  
pero vivían.  
Se despulgaban en esas horas tiernas  
de sol adormilado  
y un polvo ceniciento  
les brotaba de las plumas;  
de las alas esponjadas.

Tal vez eran felices pero  
¿quién puede saberlo?  
Tenían su ceiba  
— su aldea, su lugar —  
para charlar y soñar puestas de sol,  
salidas de sol, en horas  
despeinadas por la lluvia,  
horas de viento despiadado.

¡No hay como el día para volar y  
buscar semillas, frutas,  
hojas verdes!  
No hay como el día para  
visitar los ríos,  
cambiar de árbol o de nube  
y echarle una mirada al mundo  
¡porque mañana, quién sabe!

\*

Alguien había muerto  
pero el sol brillaba intensamente  
y a mi sombra en la pared  
le daban ganas de volar

Era tiempo de cortar los pajonales  
y un viento arrebatado  
despenicaba los pinos

“¡Son monótonas las plumas de los tordos  
pero qué seda tan viva!”

Había muerto alguien  
justamente cuando a mí  
me daban ganas de volar  
con aquel sol  
aquella tarde  
aquella gloria de trigales  
alborotados al viento

\*

Los verdaderos pájaros  
no toman píldoras para dormir  
ni saben qué diferencia hay  
entre una aspirina y una bala

\*

A mí  
las tardes  
me ponen plumas  
en los brazos

Me salen plumas verdes  
azules  
amarillas

y me largo gritando  
a donde nadie va...

Si tengo qué elegir  
mil veces  
entre las camionetas  
y las vacas

¡prefiero mil veces las plastas  
al olor del dísel!

¡Prefiero  
la caca  
de  
las  
vacas  
al  
olor  
del  
humo  
negro!

\*

Aquí,  
encaramado en mi rama,  
a cuántos poderosos he visto pasar,  
que ni me miraron...  
¡Tan absortos iban  
contemplándose en su gloria  
y su poder!  
Y también los he visto regresar,  
derrotados, ya sin joyas  
y sin nada.

Entonces,  
ellos hubieran querido  
pasar como yo:

inadvertidos...

\*

*"A medida que yo escribo y al paso del tiempo, voy  
teniendo más la impresión de acercarme a cierta  
verdad interior"...*

—J.M.G Le Clézio—

Soy de esas gentes que gozan  
con un cuadrado de sol en la pared.  
Para mí, un instante de luna en  
la montaña vale más que mil  
horas de televisión.  
Me gusta el pan, me gusta el agua,  
el cielo también me gusta  
a cualquier hora del día o de la noche  
¡Ya están otra vez esos gorriones  
pringando las tejas con sus patitas de vidrio!  
Sé muy poco de la vida y  
no sé nada de las cosas  
que conocen los doctores.  
No soy pájaro pero me paso por alto  
un montón de episodios y días amargos  
— todo lo que la vida tiene de telenovela —  
¡con sólo alzar el vuelo!  
Alzar el vuelo... ¡Desde que era  
patojito lo soñaba! Desde que  
nos quedamos huérfanos y

mi mamá conseguía las espigas  
qué sé yo de dónde.

Tuve que aprender sin maestros,  
sin papá, sin abuelos ni padrinos...

Hacer piruetas en un cielo abierto  
y descansar solitario en la punta de  
un volcán o en una nube,  
porque la Gloria es eso: volar  
abrir bien las alas,  
abrir bien los ojos,  
zambullirse uno en el cielo y tocarles  
las orillitas doradas a las nubes.

Hoy no quiero hablar con nadie.

No quiero que nadie me interrumpa.

Amo el silencio. Estoy herido.

Amo la música, las cosas más humildes,  
el pan, el agua,  
el cielo cuando llueve,  
la luna en la montaña,  
las mujeres plácidas y maternas...  
¡Ah si pudiera quedarme  
parado en los alambres  
o en un poste de telégrafo!  
(...Las cosas no andan bien  
en nuestro pobre mundo).

Si alguien me hablara en este instante  
me caería desde lo alto de un árbol  
del tamaño del Palo Volador de Cubulco, Baja Verapaz...

Terribles, locas ganas de volar  
¡no se me curan con los años,  
al contrario!

Si me cayera se me rompería  
la maquina de hablar a solas  
¡y entonces pobre de mí!

Me he pasado la vida  
juntando plumas.

¡No habría nada más triste

que vivir sin poesía!

Plumas de lo que sea:  
de zopilote, de gallo,  
con tinta verde, tinta morada,  
tinta parquer, anilina  
y aguaceros torrenciales.

Un poeta es un pájaro capaz de volar  
hasta con una pluma de ángel  
Cuando me quedo quieto, con  
los ojos fijos, como alechuzado  
mirándolo todo sin verlo  
¡entonces estoy trabajando!

Mi verdadero trabajo es no mover nada,  
ni una mano,  
ni una hoja de papel,  
ni un dedo.

Cuando estoy inmóvil,  
como un santo apolillado en  
un retablo,  
como una garza en un estero  
¡entonces es cuando de veras  
miro el fondo de las cosas!

Mirar bien es mi trabajo  
Mirar bien si puedo ver o no  
¡ese es mi oficio!  
...Y viéndolo bien, volar  
lo que se llama volar ¡sí,  
estoy volando!

### *DESNUDOS EN EL TRÉBOL*

La vida ha sido un libro en cuyas páginas  
me estoy quedando ciego  
y llevo el Corazón del Mundo en la mirada.

Los días me han quemado la memoria  
con fluir atropellado.

Vi el horror y lo viví.  
Muerte marcó lo que rodeaba mi existir  
pero más triste que los muertos  
— sus huesos ya no sufren —  
es ver caído al Hombre,  
el pedestal que irguió para sí mismo,  
su credo, sus palabras,  
sus Cristos derrotados...

¿Quién mató a quién?

Aquí fue Onkap, allá Salquil.  
Ayer había luz en esos ojos  
que amanecieron turbios.  
El monte esparce olores de arrayán  
recién cortado y pinos crujen o sollozan  
en la sombra.  
La niebla que cubría los cadáveres  
huyó en la madrugada;  
huyeron los chocoyos y los tordos;  
perros discuten sobre manos, brazos  
nombres y rostros ya desfigurados.

La vida ha sido un libro en cuyas páginas  
murió lo que yo amaba.  
Aquí era el Corazón del Mundo  
y Dios huyó sobre las eras,  
vomitando...



\*

Hoy

vi a una señora con su nene.

Una sencilla mujer como un canasto de pan.

Como un tiesto que guardara una llamita.

Lo tenía pegadito al corazón y le decía cosas.

Eran la imagen de la dicha y me quedé pensando

lástima que no está aquí el Nito Galeotti Torres  
para hacerles una estatua “aunque no sea de bronce,

mi Viejo” eran árboles los brazos de la madre,

eran montañas o murallas “hacéles una terracota,

Rodolfito, hacéles una figura que, después, alguien

encuentre en una excavación, en los cimientos

de esta Patria que no fue — no pudo ser — como

nosotros la soñamos ¡pero algún día será!”

eran árboles montañas o murallas

eran una catedral

con un tesoro en su interior

y el muchachito

era dueño del mundo

Herederero del cielo tal como es, ¡como debía ser!

\*

Me acuerdo de aquel año que viví

en Volcancillo Tuncaj.

Mil novecientos sin cuenta... o sesenta

¡lo mismo da!

No había carretera, sólo caminos de chivo

y la neblina los borraba...

No había médico, ni telégrafo, ni agua

potable, ni... ¡no había ni mierda!

Mi compadre, Felix Ciprián, quería saber  
cómo era el Presidente de la República:  
Que si andaba a caballo,  
que si tenía espada de plata  
y un sombrero con plumas  
(¡como en el baile de la conquista!)...

“Mire compadre,  
nosotros los no nacidos,  
los que no estamos en el mapa  
¡no tenemos presidente!  
pero algún día tendremos  
nuestro cuarto de hora  
¿me entiende?  
Tendremos un minuto de luz  
para ver la caída de los buitres”.

\*

Alguien me dijo  
que la poesía  
no sirve para nada.

Ningún poema  
ha tumbado jamás  
a un dictador.

Los poetas pasamos la vida  
persiguiendo — por ejemplo —  
el aroma de una rosa.  
Quimeras.  
Mundos imaginarios...  
¡países que no existen!

Cierto.

También hacemos retratos,  
escribimos testimonios  
y epitafios indelebles...

\*

Porque todos los tiranos de mi tierra  
se sentaron en su trono a defecar,

por tantísimos discursos apestosos  
y sermones patriarcales  
(biblia en mano) ante la televisión,

por tantas libaciones  
y cumpleaños de la patria  
(con *rare Old Scotch Whisky*)

me declaro  
fervoroso militante del futuro

...Alguna vez  
habrá un lugar:  
¡El que soñamos, ese!

\*

¡Aquel pueblo tenía  
tanta hambre  
que se comió a la paloma de la paz...!

\*

Tu palabra es tu verdad,  
aunque mientas.

Aunque digas caballadas  
tu palabra es tu retrato.

\*

Voto por la vida,  
por el respeto infinito que  
nos merece la vida, voto  
contra la muerte.

Voto por la paz,  
pero por una paz nacida  
de la justicia.

Voto por la libertad:  
que haya pan con libertad, libertad con  
libros y canciones,  
libertad para creer en Dios  
o para no creer...

y que nos dejen gozar,  
que nos dejen hacer el amor  
tranquilamente  
¡que no chinguen!

Nadie sabe cuándo empezará el futuro  
¡pero yo voto por él!

\*

la mara "five"  
la mara "Harris"  
la mara del congreso  
la mara "contra"

la mara de Lucas  
la mara P T L  
la mara de Reagan  
¡la mera mara!

LAS ROSAS TIENEN LA PALABRA

*"El amor nace en los ojos"*  
Luis Cernuda

Estaba enamorado de las rosas  
Entonces no era cursi  
Les dijo colegialas  
les dio nombres memorables  
que nadie cambiará porque son tuyas  
Comprendo la pasión de Osmundo Arriola  
Sé que las rosas de las seis de la mañana  
¡las rosas eran llamas!  
le herían le encendían la mirada  
Comprendo sé lo que sentía  
Brotaban de sus labios nacían en su pecho  
dejándole rocío en las heridas  
Las rosas – las palabras –  
nos vienen de muy lejos  
La voz de los poetas no es su voz  
es una voz antigua  
Comprendo siento esa pasión

Estoy enamorado y lo único que guardo  
de las rosas es el nombre y el aroma

Hay rosas dolorosas hay palabras que  
me alumbran todo el día

\*

No sé cómo te llamas

Estoy seguro que ni las vírgenes  
en sus escaparates  
ni los ángeles en los retablos  
tienen ese color tan subido  
en las mejillas

Rubor que no se pinta  
ni se destiñe  
Color tan natural  
de fruta y de corola

Quito las nubes cuando pasas  
aparto la neblina con las manos  
para que nada se interponga  
entre mis ojos  
y tus pómulos tan frescos

No sé cómo te llamas  
Flor de Durazno

Aurora Ciela linda  
Rosa Recién Amanecida

\*

Te picotean toda  
Van robándote cerezas  
en los pómulos y el cuello

Besos pájaros piropos  
ojos que se me van de la boca

o de las manos  
¡qué sé yo!

Dan saltitos en tus hombros  
se demoran en tu corazón  
¡se ponen locos!  
Quieren llegar a tu cintura  
y aletear en esa parte de tu piel  
donde terminan los llanos  
y hay un nido  
o digo monte o  
¡No!...  
¡Mejor no digo!

\*

Los pichones de paloma  
que yo quiero  
son gemelos  
y están puestos en un torso  
que Rodín no conoció  
que Yela Günther  
ya no pudo eternizar  
en la ceguera del barro  
tan humilde  
Y tienen ojos

Los pichones de paloma  
que yo quiero  
tienen ojos de mirar apasionado  
y esos ojos  
son los míos

\*

No es pecado enamorarse de las rosas  
tan galanas  
y alabar su sencillez

No se pintan  
No usan joyas

...con el rocío les basta  
y su aroma es natural

No es pecado enamorarse  
de las rosas que Dios hace  
con amor  
con  
tanto amor que  
uno quisiera acapararlas  
y  
que  
nunca  
se acabarían...

MOROS AL AGUA

*“Lo cierto es que Heráclito  
nunca se bañó”*

—O.S.—

Otro que nunca se bañó  
fue don Pedro:  
¡era capaz de dar  
“Saltos de Alvarado”  
con tal de no mojarse!...



\*

... y cuentan los libros de Historia  
que doña Francisca de la Cueva,  
primera esposa de don Pedro  
"murió de unas fiebres que le dieron  
al tocar tierra en Veracruz" ...

(¡No fue al tocar tierra  
sino al tocar el agua!)

\*

Y a pesar de que no se bañaban  
— o precisamente por eso —

contaminaron los ríos,  
contaminaron el aire,  
lo contaminaron todo...

Ellos ganaron la primera guerra  
bacteriológica  
que hubo en esta tierra virgen.

### *POR LA CERRADURA DEL OJO*

Quizás no existe el Paraíso pero  
lo vi tan cerca que casi  
pude tocarlo en las mañanas,  
en las desnudas tardes, tan inmensas  
que eran senos, eran torsos,  
eran vientres siderales...

¡Tan hermosas las mujeres con sus niños!  
Las personas,  
transparentes al hablar, al sonreír,  
al parpadear de no sé qué manera  
entre las hojas y las flores encendidas...  
Y los hombres – sencillísimos –  
aún sentados en el humus eran reyes;  
aún sentados sobre piedras o en el duro suelo  
– el suelo puro – ¡eran señores!;  
porque un hombre verdadero  
no necesita sirvientes ni riquezas  
para ser un gran señor... – Le bastan  
unas plumas de tucán, un taparrabo  
hecho con piel de jaguar, algún collar...  
¡Lo demás está encendido en un rincón del corazón!

Quizás no existe ningún paraíso  
pero yo lo vi  
¡era un bosque,  
simplemente...!

Viví tan cerca que casi pude tocarlo en esas horas  
en que el alma se desnuda, temblorosa,  
y acaricia quedamente la opulencia de las nubes,  
de la lluvia – ¡qué sé yo! –  
de alguna fruta, un vientre,  
un cielo del tamaño de la dicha.

Nadie es señor de nada  
si no es señor de sí mismo...

\*

Hay tardes en que el cielo

se viste de paloma:  
las alas agitadas, grises  
y el pecho tornasol...

\*

Un pecho de paloma  
no sería más hermoso  
que este cielo de grises delicados,  
pero duele  
que sea tan efímero,  
que dure mucho menos  
que una pluma.

\*

Pasó su vida como la mía  
entre un montón de afanes  
decepciones lágrimas  
y una que otra alegría/ repartida  
como caramelo en casa de niños pobres  
El sol a veces fortalece también el alma  
Pasó su vida  
Vio que la tierra es de polvo amarillo  
al mediodía  
y que vale la pena sufrir  
por unos instantes de luz  
La serenidad se aprende mirando al cielo  
Supo como yo que las humildes cosas  
que uno tiene que hacer para ir viviendo  
(si no le hacen daño a nadie)  
no son absurdas  
aunque a veces lo parezcan...

(Lo que importa es ir  
viendo y viviendo...)

\*

*"...pero siempre estoy triste"*  
— Neruda —

Estoy triste  
por lo que viví  
por lo que no viví ¡también!  
Por este juego de olvidos que es el tiempo

Lo que fui Lo que amé  
¿A quién quise más que a nadie?  
¿Quién me quiso de verdad?  
Tal vez querer es solamente eso:  
desear intensamente y recordar después  
como logrado  
lo que sólo fue pasión o desvarío  
sueño que a sí mismo se soñaba  
o corazón  
que oye su propio palpitar  
Tal vez la vida es un casi soneto.  
Un tiempo que muere inacabado

\*

De tarde en tarde  
una que otra palabra  
se me va volando.

Se me va en el aire  
dando vueltas  
como si un niño la arrastrara,  
halándola con una pita.

Muy de cuando en cuando...

Enjambres de palabras se me van  
entre las hojas secas  
y corro emocionado  
soplándoles mi aliento

Y otras veces  
se me caen,  
una por una  
o todas juntas,  
y entonces pasan años  
sin que se salve nada.

\*

Soy poeta  
desde las seis de la tarde  
hasta las seis de la mañana.

De día soy  
el que grita en los periódicos;  
la bicicleta que anuncia las ofertas;  
el avechucho del circo  
que viaja en un camión  
para atraer a los patojos  
y a la gente novelera.

\*

El lunes es el día  
más viejo de la creación  
por eso es que los lunes amanecen arrugados  
y son tan aburridos  
Los lunes me dan ganas de escribir  
aquel poema que dejé para algún sábado  
que nunca he recordado

Hay lunes que amanecen  
con restos de cigarros aplastados en el piso  
y parques con montañas  
de basura  
Los lunes amanecen trasnochados  
con yugos o corbatas en la nuca

Los lunes de Vallejo  
Los lunes amarrados al oficio de vivir

El día que expulsaron  
a nuestro padre Adán  
del paraíso  
¡era lunes!  
y un ángel con espada  
te espera en el trabajo

\*

A veces  
pasan meses ¡y nada!

Mis musas son reinas  
de alguna feria de pueblo;  
ángeles de San Andrés Xecul;

señoritas sin zapatos  
cruzando ríos descalzos

¡Y cómo cuesta que vengan!

Pero eso sí:  
¡Cuando vienen es  
como si estuviera bañándose la Virgen!

Cuando llueven  
me vienen a torrentes  
y tengo que decirles que me esperen,  
que no hablen todas juntas,  
que no sean tan copiosas...

\*

Es la última hora del grillo...  
El sol anuncia lámparas  
con tanta claridad  
que se diría que a propósito  
las cuelga en los rincones  
donde el sueño  
aún inventa sus historias  
tan frondosas...

Despertaron mis amigos  
                                  en las ramas  
¡y qué cantos tan alegres!  
¡qué clarinerío!

El día viene desnudando mandarinas  
que duran un instante  
o serán nubes alas llamaradas  
de las seis de la mañana

\*

Con este ruido de carreta  
va dando tumbos mi corazón.

Con este ruido y con su tinaco...

Va renqueando entre las piedras  
y a veces brinca mucho,

se acelera y deja trazos  
de agua herida,  
de animal desnivelado.

\*

Sos mi poesía.  
Sos mi caballo de halar  
cuesta arriba  
Sos el hilo que me amarro  
para no perder el rumbo.

Te cargo todos los bultos  
y hasta el paquete de mi alma  
te confío.

Sos mi caballo de Trova.  
La insignia de mis venas.  
La cota de malla que me pongo  
para gritar y cabalgar en pelo.

¡... porque la sangre muere  
pero la tinta no!



\*

*"Me celebro y me canto a mí mismo"*  
Walt Whitman

Tu corazón es un volcán  
que le habla a Dios  
desde una nube.

Tu corazón es una campana volteadora  
dando gritos  
y una cuerda lo amarra al campanario.

¡Ay de vos, el día que enmudezca!  
Cuando ya no arrastren hojas verdes  
las hormigas en tus venas... ¡ay de vos!

Tu corazón es tu hormiguero  
(de palabras)  
Tu corazón es un volcán  
(de tierra suelta)  
que le habla a Dios  
(¡eso quisieras!)  
desde una nube  
(de zompopos)  
Es un chuchito de indios  
(grita que grita)  
y una pita que lo ata al campanario.  
¡Ay de vos el día que no vengan los sanates  
a picar el zompopero!  
Cuando ya no arrastren basuritas  
las hormigas en tu sangre... ay de vos!

\*

*“El hombre es imprescindible para  
darle un último toque a la creación”.*

—C. G. Jung—

¿De qué estas hecho, tú que vives?

¿Qué sustancias te levantan  
o te quiebran el humor?

No cruzas ríos ni caminos,  
no subes cielos ni montañas

¡No!

Caminos, ríos, cielos  
cordilleras te transitan...

¡Ellos recorren  
tu mundo de sustancias interiores!

Si células o rayos, no lo sé,

¡Yo sólo sé que el mundo existe  
porque tú lo vives!

\*

La araña es una mano pitagórica  
trazando hipotenusas en el aire.

\*

Al arpa le gustan las caricias  
— ¡la enloquecen! —  
por eso es que siempre termina  
en aguaceros torrenciales.

\*

Caballos a la orilla  
de un río que los borra

Caballos agrupados...

Un ángel visitante nos espía  
en aquel viejo campanario

y el sol cabalga  
grupas relucientes

\*

Caballo interminable Mi río es un caballo azul  
que no se acaba nunca.  
Lame sus crines de espuma rocinante (No: de seda)  
Pule sus cascos en las rocas y nadie lo ha domado  
y en la noche cabalga con la luna en los ijares  
En las ancas luminosas.

Caballo azul mi río de tinta inextinguible  
de verdes que parecen horizontes  
metálicos celestes rumorosos incendios en las cumbres  
y remansos

Las nubes adelgazan en su cuello  
se doblan a su paso las espadas de la tarde  
y cuando llueve salta se encabrita  
destroza los relámpagos  
los hunde en su corriente

¡Mi río es un caballo azul que no se apaga nunca!

\*

Luna troquelada en mi memoria,  
ya sólo tú me quedas de aquel tiempo...  
Tú, medalla de mi frente,  
monedita que guardé para el camino.

¡Jamás te cambiaré mi "loi",  
ni len del cielo!

\*

Serenamente nada mi corazón  
en agua rara...  
Serena el agua  
y nada que la enturbie.

Ser iluminada fuente, serena mente  
morada de la luz...  
¡Eso anhelaba y  
ciertamente mi corazón navega en paz!

\*

Si fueras guitarra  
te colgaría un moño azul en la garganta.

Te rasgaría la médula roja de los besos.

Cierra los ojos y piensa un lago en calma  
con aguas luminosas  
donde vuelan los ciervos de puntillas.  
Piensa un cráter celestial...

Si fueras guitarra te hundirías en las ondas  
de esta luz que se desborda en mi memoria.

\*

La esfera del poema cabría en nuestras manos.

Es el ojo celeste que llevan en la frente  
Homero y Borges...

Los Garcilasos verdes, rumorosos,  
los Góngoras dorados la pulían  
frotándola con sedas principescas.  
Colón — que era poeta sin saberlo —  
la tuvo metida entre las cejas...

Los frutos nemorosos de la tierra,  
los campos virginales que describió Landívar,  
la moribunda lámpara de Pepe Batres,  
los mares de Neruda,  
los limoneros que tanto amó Miguel Hernández  
¡son símbolos redondos,  
son espejos  
del ojo de profeta  
que llevan en la frente  
los cíclopes poetas!

\*

una  
isla  
mínima  
invadida por la niebla

sabiduría!  
de la  
escalón  
primer  
jes el

y un cauce polvoriento que alguna vez fue río  
espera volver a serlo...

La piedra que nadie ha removido en  
la orilla del camino  
oscuramente guarda su secreto...

El árbol azotado por la arena,  
la bolsa del mendigo,  
el trapo viejo y las monedas  
¡todas esas cosas tienen  
el color de la tristeza y del olvido!  
...De la santa tristeza,  
del dolor atesorado quedamente...

(Yo también voy adquiriendo  
ese color o descolor  
que ni se queda ni se va  
y estoy desierto  
¡desolado!)

### CUADERNO DE BITÁCORA

(Viniendo de México, el 20 de octubre de  
1987, en un avión comercial de Guatemala).

Venía recordando  
Las iglesias de Querétaro,  
los retablos rococó de Santa Rosa de Viterbo...

A medio camino entre México y Guatemala,  
el avión rompió una nube y en el fondo  
— como en un sueño muy lento —  
aparecieron jeroglíficos grabados en la tierra  
...o tal vez eran pueblecitos y caminos.

“Hace ya más de veinte años  
que viví en San Cristóbal de las Casas,  
visité Tuxtla Gutiérrez  
y en Chamula conocí la tumba  
de Juan Pérez Jolote...”

En un cerro llamado TZONTEHUITZ  
vi que los indios chiapanecos  
eran idénticos a los de Guatemala  
(pobres, trasquilados por los terratenientes  
y por comerciantes, intermediarios  
y pequeños funcionarios provincianos).

“¿Dónde estarán ahora los TOCHTLI,  
los COYATOCMO?”

Venía pensando, recordando todo aquello  
porque arriba el cielo es blanco y aburrido,  
monótono, infinito...

Venía recordando esos lugares, esos nombres  
cuando

¡me dio un brinco el corazón,  
me dio una campanada!

Comenzaron a surgir en fila “india”  
intensamente azules LOS VOLCANES  
¡los “azules altos montes” (de Juan Diéguez  
Olaverri) de esta tierra verde/ tan azul  
donde nacimos!

Maravillosa tierra y tan infortunada...

¡Tan señores los volcanes,  
tan hermosos!

“¡Dichoso yo, que puedo contemplar este prodigio!

Esta fue la visión, la manifestación  
que en éxtasis ritual  
TZAKOL, BITOL, ALOM Y QAJOLOM  
le revelaron a su pueblo”

...y los volcanes, uno tras otro,  
iban surgiendo, reyes en sus tronos  
“los CAMOL BEY, los HALACH UINIK  
sentados para siempre  
solos  
frente a la eternidad...”

Sé que abajo  
hay sufrimientos indecibles.  
Sé que abajo se cometen  
injusticias inauditas:  
“No hay compasión en el corazón de Tonatiú...”  
(¡Casi quinientos años de lo mismo!)

Sé muy bien, que estoy pensando cosas  
que ofenderán el oído de más de un señorón,  
de esos que tienen el mando y la sartén  
¡pero qué diablos! “¡Hoy es VEINTE DE OCTUBRE  
y me emociono hasta el gemido,  
y me dan ganas de llorar...!”

El avión está perdiendo altura...  
A lo lejos pasa un zopilote cabizbajo,  
pasan unos loros verdes  
o tal vez son sharas y sanates...

“¡Paisanos – me dan ganas de gritarles –  
miren este panorama tan glorioso!”  
(...No se dan cuenta de nada,  
no miran los volcanes, están muy atareados  
ganándose la vida...)



“Vimos unos pájaros extraños — anotó don  
Cristóforo Colombo, en su cuaderno de bitácora —  
que llevaban saltamontes en el pico”.  
Y el avión aterrizó dando saltitos de alegría  
¡porque tocar tierra firme es una fiesta!



## ANIMAL DEL MONTE

*“Y lo que es peor, hacerse poeta, que, según dicen, es enfermedad incurable y pegadiza”.*

Don Quijote, 1ra. parte, cap. VI



## EL SANTO OFICIO

---

### LA POESÍA VINO AYER

*"...tu voz de niña en mi oído".*  
— Antonio Machado —

Ayer soñé que dormía  
y que al despertar  
te hallabas a mi lado.

Tú, que nunca te marchitas  
— antigua Poesía —  
dormías junto a mí.

No sé cómo eres,  
no te he visto jamás  
pero conozco tu voz.

Amada Poesía, tú, que sabes tanto de la vida,  
tú te acuestas a mi lado  
y, en la oscuridad,  
me cantas al oído.

OFICIO SANTO

*"...que este libro se meta  
en tus huesos,  
que se hunda en la sustancia  
de tu vida..."*

— O.S. —

Cuando estás  
en esta orilla  
lleno páginas con ríos.

Por ti he buscado  
las huellas que los pájaros  
imprimen en las frutas.

Eres mi estado de gracia  
y cuando vienes  
soy capaz  
de perdonármelo todo.

ORACIÓN

En la vida y en la muerte,  
de los elogios, líbrame Señor;  
líbrame también de los zoilos,  
de los editores piratas  
y del olvido.

Que los libreros de "viejo y usado"  
no se despachen  
con la cuchara grande,  
porque yo me jodí solito  
enhebrando palabra tras palabra,

verso tras verso – en este oficio tan  
íntimo nadie me dio la mano – .

Que mis poemas vuelen  
pero no en alas de polilla  
y que dos o tres renglones míos  
me sobrevivan.

*EL SANTO OFICIO*

Que el poeta no trabaja,  
que se pasa los días  
mirando el mismo cielo siempre,  
los mismos árboles  
desde la ventana en blanco...

Que no  
que la ventana es roja y es azul,  
que es gris y anaranjada  
– según la hora y la estación – ;

que cielo y árboles  
no son los mismos nunca,  
que siempre tienen  
algo nuevo que decirte,

que cuando el poeta  
no hace nada,  
entonces es

cuando está trabajando.

---

Para un amor platónico  
– o sea: nada en dos platos – ,

poeta usado solícita  
    una musa joven;  
de preferencia, gordita, con  
ojos de caramelo;  
nuestro amor será bonito,  
con sabor de limonada  
    (nada de nada),  
solo para ejercer  
    el santo oficio.

*LAS UVAS DE AL FARID*

Racimos de uvas jóvenes  
regaron en mis labios  
un néctar que enloquece:  
bebí del vino azul  
que todos los poetas  
conocen una vez  
    y para siempre.  
Es Venus la que nace  
cuando el poema llega;  
es música que vuelve  
o flor que reverdece;  
palabra presentida,  
herida que no cierra  
su cáliz amoroso.

Bebí del vino aquel  
y todo ha sido fiebre,  
consuelo de un instante  
y sed que nunca muere.



EL PEREGRINO

El peregrino encuentra  
tantísimas piedras  
    en su camino...

Recoge algunas,  
    las frota,  
se hace con ellas  
    collares y pulseras,  
o las guarda,  
simplemente;

deja muchas otras  
tiradas donde estaban...;  
piensa cuánto le pesaría la vida  
si las recogiera todas...

---

Se oía el titilar  
    de las estrellas.  
Un arco de violín  
    pasó trazando  
su nota monocorde  
... o tal vez era  
una luciérnaga...

## INFORMES SOBRE EL TIEMPO

---

### LAS FURIAS

Me está pasando encima  
un tren de penas  
y tengo ganas  
de enganchar locomotoras  
y ganas de meterle  
salvajes alaridos a la noche.

---

Mi vida es un pino  
muy alto  
y también es el estiércol  
que las cabras van regando  
en el camino.

Trompeta  
y caca de pájaro;  
fanfarrias y graznidos  
y días desiguales.

*Solo el que carga sabe  
cuánto pesa su cruz...  
—Popular—*

Solo el caminante sabe  
cuánto vale un palmo de sombra  
en el camino

Sabe el prisionero  
que un tragaluz en su celda  
vale más que una corona de oro  
con diamantes.

*DEL TIEMPO QUE NO PASA*

Fue mi tiempo  
lo que se detuvo aquí.

Quedé prendido al tallo  
de un último suspiro,  
de una postrera flor,  
de un canto que  
ya nunca más  
pasó aleteando.

Rayo de sol – leve tatuaje –  
selló mi piel,  
la ungió con un aceite de oro  
y dije:  
    soy de aquí  
    aquí nací  
y no me iré ya nunca más...

*SOLEDAD*

Soledad es  
cuando no encuentras  
el eco de tu voz;  
cuando tu sombra  
juega a las tinieblas;  
cuando llevas incrustados  
fragmentos del pasado

y te lastiman...  
Recuerdos, nombres, cosas,  
y lo que más duele:  
amores destrozados.

Soledad es  
cuando se te acaba el hilo  
y te quedas  
girando en el vacío...

---

Si oyes un grito en la montaña;  
un grito salvaje, matizado de tristeza,  
quiero que sepas que ese grito es mío  
y que voy penando  
sobre el filo de la sierra

Si oyes un grito  
que nace de la entraña  
de los cerros  
piensa que soy  
un animal desesperado.

---

Esta costumbre de ser  
tu compañero de batalla,  
en guerra siempre  
y siempre pidiéndote la paz,  
firmando treguas inútiles.

Ah, si por mí sintieras  
el cariño que les tienes

a los trapos viejos;  
si pudieras remendarme  
    el corazón...,  
pero se necesita  
más que un hilo y una aguja  
para cerrar mis heridas.

MAYO

Húmeda luz donde comienza mayo.  
Es la mañana de neblina y jade  
– estación de los cogollos tiernos – .  
Los árboles encienden  
    sus hélices radiantes  
con un rumor de enjambres  
    y libélulas.  
Lo que de veras pasa, pasa inadvertido;  
el sabio lee, en hojas verdes,  
pronósticos del tiempo  
y las noticias tienen  
    sabor de nube  
y de naranja en rama.

SOL

Desnudo Sol, tan solo...  
sin niñas en los ojos;  
Sol vestido con destellos  
    de sonido,  
recién nacido siempre  
y siempre en llamas;  
centella en una página  
    de Homero;  
tú que mueres cada día

y resucitas,  
tú sí que eres poeta,  
Sol,  
pintor de paisajes  
y caprichos celestiales.

### *EL RÍO*

El río pasa haciendo y deshaciendo  
las imágenes dormidas de los pueblos...  
El río sabe muchas cosas  
pero ya nadie lo escucha.

Yo conocí un riachuelo que  
tallaba cantos — el que saltábamos  
cuando éramos ángeles de escuela —,  
y un río grande que dibujaba  
mujeres en la arena;  
pero ninguno como aquel  
que se lamía solito  
las cuchilladas de sol.

---

Todos tenemos un río  
pero no lo vemos  
porque lo llevamos dentro  
y hay que buscarlo  
en la noche,  
cuando la luna se esconde  
bajo los puentes...

## MASPOEMASPOEMASPOEMASPOEMAS

---

### *MIS POEMAS ANDAN SUELTOS*

Mis poemas andan sueltos...  
Los escribo con pequeñas alegrías  
y con tristezas muy grandes.  
Están hechos de lo mismo  
que están hechas nuestras vidas.  
Cultivarlos es mi oficio verdadero.  
Los compongo, les agrego,  
les quito palabras;  
los borro, los dejo bien pulidos  
y después de tanto trabajo  
los regalo...

Son mis hijos pero nunca  
me han dado de comer.

Aunque yo vaya muriendo  
mis poemas están vivos  
...y eso es todo lo que quiero.

### *A MIS HERMANOS DE PACHOJOP*

Dolor, dolor humano;  
sangre llovida  
sobre la tierra negra...

Ah, si encontrara vivas

las manos que me decían adiós  
— me saludaban sin pensar  
    que nunca más —,  
¿y cómo alumbraré los ojos  
de las mujeres y de los niños?

“Todo está consumado” ...  
No puedo creer que pasé  
    con ustedes  
por aquel camino,  
aquel río a donde íbamos todos; es  
como si jamás,  
como si nunca hubiera sido  
    cierto nada.

---

Soy un pino desolado.  
De un hondo sufrir  
    saco resina  
para sellar mis heridas.  
Soy un montañés,  
un tosco filarmónico que pinta  
las aves que navegan  
— dije naves — con  
su efímero relámpago, prestada,  
sola luz...

El viento tiene siglos  
de horadar las mismas piedras  
y qué importa estar tan triste con  
mi efímero latido, con  
mi luz  
    prestada y sola.



POESÍA LUNÁTICA Y CHINGONA

El amor es un gusanito  
que se alimenta  
con hojas de parra...

---

Quizás el amor es solamente  
un envoltorio...  
Una piedrecita cubierta  
con una capa de caramelo

---

El hombre es un animal perfecto  
por eso hay hombres  
que son unos perfectos animales

---

De tal palo... tal ardilla.

---

Nos conquistaron con espejitos  
¡y ahora quieren engañarnos  
con espejismos!

---

La libertad es un territorio  
que no existe.  
A veces pasa temporadas febriles  
en la mente de los héroes

y de los artistas  
...¿qué mejor prueba  
de que no existe?

---

Guatemala tiene un río Pensativo  
y otro que se tiñó de sangre...  
Tiene un Volcán de Agua,  
otro de Fuego  
y una montaña  
de huesos y cadáveres.

### *LOS PECADOS MORTALES*

Ah, si volviera a ser joven  
... para enmendar mis errores  
y cometer otros peores.

---

Hay pecados veniales  
y otros que son  
sencillamente geniales.

---

Hay pecados mortales  
pero esos  
no me preocupan tanto  
como los inmortales...

---

Siete son los pecados capitales.  
Los municipales no se pueden contar  
¡porque sería pecado!

LUNAS Y LAGUNAS SENTIMENTALES

Estuve enamorado de la luna  
desde que tenía cinco años  
¡desde que *ella* tenía cinco años!  
Ahora está vieja y empolvada  
pero, como dice el refrán:  
"a ella le quedan las cenizas  
y a mí el fuego".

Hubo una tormentosa relación  
entre nosotros  
y, como siempre, recordar es atizar  
viejas hogueras;  
si comienzo a levitar, que nadie  
se sorprenda,  
no llamen a los bomberos...  
Ya me han rescatado varias veces y  
no sé por qué sospecho  
que esta vez  
me dejarán quemarme lentamente...

---

AL FIN PUDE SABER luna indiana  
quién eres tú;  
quién desparrama las nubes  
sobre la montaña y  
desata el antiguo rumor de la lluvia en  
las aldeas sin cielo y sin estrellas.  
Sé cuáles son tus poderes

abuelita luna.  
Tú encrespas las aguas  
o las duermes...,  
por ti los ríos corren plenos.  
Vieja partera de los siglos,  
por ti revientan los elotes y se ponen dulces  
las cañas de la milpa; los troncos reverdecen  
y se llenan de cogollos; los pinos  
estallan en luceros; los tecolotes ponen  
huevos en la niebla y las mujeres yacen  
sumergidas en la noche  
con tu luz en  
el hondón  
de la mirada.

---

Y ahora es como entonces...

Nos abrigábamos  
La luna era más blanca que  
en ningún lugar del mundo

Nos encogíamos  
debajo de las sábanas heladas

— La luna corta los labios  
con cuchillos transparentes —

La luna pule los vidrios  
y los deja como cielos nuevos

*“Bendita sea la oveja  
que dio la lana para tejer  
mi cobija”...*

Nos abrigábamos  
desde los pies hasta las orejas  
pero el temblor de los dientes  
no nos dejaba dormir  
...y ahora es como entonces.

---

La luna es una mujer  
que anda desnuda por el cielo  
provocando a los poetas  
y lunáticos  
mostrándoles sus partes  
el busto  
    medio torso  
el vientre  
    media nalga  
la uña del dedo gordo  
pero nunca su lado más famoso  
el monte oscuro  
    nunca  
el cráter donde todos sus amantes  
alunizarían  
aunque fuera en las tinieblas  
    más espesas

---

Te digo que la luna es  
    solo un mar de polvo pálido  
Que los mares apagados  
    tienen ese resplandor

como de talco y de ceniza.  
La luna es solo un viejo caracol  
que el tiempo se demora en consumir,  
hasta que de tanto roer y roer  
apenas queda un huso largo y descarnado.

Sí.  
La luna no es más que un ojo ciego  
abandonado en un naufragio.

Luna helada de los muertos  
y de los extraviados,  
cuánto tiempo gasta el tiempo  
en deshacer  
las mismas cosas siempre,  
y mudos los amantes se desnudan  
con una luna puesta  
en la ventana.

---

Tortilla,  
luna,  
masa de maíz,  
antigua madre,  
hermana de los astros,  
talvez te conocí en los cristales  
de una ventana de añil  
que no tenía fondo.

Antigua como las piedras de moler.  
Oh Antigua y mía,  
luna indiana, masa de maíz.

Talvez te vi antes de nacer  
o en un tejado;

en una casa que me sé  
    como los ciegos  
con la palma de la mano.

---

Luna sin manos ni cabellos;  
luna sin pies ni cabeza;  
tú no tienes corazón;  
tú solamente engañas a los niños,  
a los pálidos poetas  
    — tus amantes — ,  
trovadores, guitarristas,  
inventores de lunadas,  
serenatas y demás adolescencias  
    incurables...

---

Quiero ver la luna  
pintada en la pared;  
quiero verla prendida  
    con seis clavos de herradura  
y que no me deje solo;  
que no sea vagabunda y  
    traicionera  
porque yo jamás le he sido  
    infiel.

---

La luna estuvo aquí.  
Entró por la ventana.  
Pasó regando un polvo fino  
    y silencioso;  
tocó los vidrios, las paredes,

los trapos arrugados en la sombra,  
la madera de los muebles...  
Les puso un halo blanco a las  
    molduras con  
retratos olvidados  
y acaso haya tocado — con dedos  
o tijeras luminosas —  
el rostro  
de alguien que dormía...

Dejando un aura leve,  
un vago resplandor bajo las  
    puertas,  
salió tal como entró  
    ... ¡sin ruido!

---

Me dan ganas de comerme  
la luna de tu rostro.  
Digamos cara; no, mejor  
    manzana.  
Me dan ganas de comerme  
tu manzana — que es tan tierna —  
niña dulce de quince años.

---

Toda una época quedó  
prendida en tu mirada.  
Tu cabecita azul iba en el viento,  
delgada niña bajo el ala del  
    paraguas  
— la nube y el paraguas — o  
talvez era una luna verde  
y, ahora,





Los pinos tienen algo de caballo,  
por eso es que, al pasar  
                                  entre sus ramas,  
la luna parece yegua en brama.

A lo mejor sos bizca,  
a lo mejor  
tenés fruncido el ombligo  
– como los globos de feria –,  
a lo mejor con un puyón te basta  
para exhalar el último suspiro.

No importa,  
te quiero igual que ayer  
y ayer igual que  
                                  hace cuarentitantos años  
luna de mil novecientos cincuenta...

Total,  
lo nuestro es  
un amor platónico y pendejo  
¡amor de lejos!

MARIMBONA

*“del río ese que nos sigue arrullando desde lejos”...*

– Miguel Hernández –

Sos hermana de la luna,  
pariente cercana de los ríos. Los indios te quieren porque a  
ellos

también les ha llovido palo.

Cuando te tocan los muchachos  
se te eriza el espinazo. Sos capaz  
de hacerme llorar con tus gemidos.

Si te rascan el ala platicás  
noches enteras.

Me gustan tus tetas  
y no me importa el qué dirán;  
se me para la respiración  
cuando cantás quedito.

Me encanta tu voz  
más dulce que la caña de las flautas;  
me enternece cuando llueve ingenuamente  
o a cántaros, qué diablos.

A vos hay que rociarte con guaro,  
reina municipal, madrina de los juegos  
florales, novia de todos los poetas  
provincianos;  
marimba sencilla, marimbona cuache;  
dormir a tu lado es como volver  
al río aquel *que nos sigue*  
*arrullando desde lejos...*

## CHINGAQUEDITO

*"Dende el vientre de mi madre  
vine a este mundo a cantar"...*

—José Hernández—

Los vivos hacen pisto clavando  
al prójimo;  
a mí que me desplumen... si pueden.

Seguiré —sentado en esta rama—  
tocando mi trompeta mientras pasan,



*EL POETA LE DICE ADIÓS A SU AMADA*

Adiós, infancia querida;  
qué ciego estaba yo;  
tan ciego que te fuiste  
y no te vi pasar...

*LAS PLUMAS DEL PICAFLOR*

Vengo de no dormir  
de pasarme las noches  
recordándote,  
amor pasado,  
    pasado por el fuego,  
pasado por aguas tormentosas,  
amor donde  
cenizas quedan...

*UN GÜIFA LE CANTA A SU AMOR*

Aún corrían los trenes por Pamplona  
cuando murió el primer amor.  
Murió de lo que mueren siempre  
    los amores jóvenes:  
de no saber qué hacer, de dicha  
y de temor... Era como perder  
Lenguaje Tercer Curso, o quedarse  
para siempre  
    en el teorema de Pitágoras.

SEGUNDO HERVOR

Ay muchacha,  
sin saberlo me dejas  
la vejez alborotada,  
revuelto el pelo blanco,  
erizada la barba sin cortar.

Camino  
con la cabeza sobre la tierra  
y con los pies entre las nubes...

¡Ay, yo quiero desandar el tiempo!,  
buscar un atajo que no existe...

Cuando uno es joven  
no sabe,  
y cuando sabe  
ya está viejo.

---

Es verdad que me puse  
el mejor saco que tenía  
(era el único)  
para casarme contigo,  
pero  
yo no inventé el matrimonio.

Tener novia, amante, compañera,  
es algo que todos los hombres  
anhelamos,  
desde la escuela primaria  
— mientras las niñas sueñan  
ser madres  
y juegan con muñecas —.

*NOI, MI NOI...*

Tu nido era el bosque y fui tan lejos  
solo para conocerte.  
El volcán no se mira, no hay aves  
en el cielo, y sé que lloverá.  
El viento pasa borrando  
los ruidos parásitos;  
entonces, luna,  
suspiro y te recuerdo;  
te quiero a destiempo  
y sé que volveré  
para decirte adiós...

---

Sin ti,  
la noche es dura;  
contigo,  
no dura el tiempo.

*SON*

a José Luis Villatoro  
— in memoriam —

Las marimbas son  
como las mujeres:  
Hay que aprender  
a tocarlas con cariño,  
  
y después de la tocada  
hay que taparlas  
con una manta suave,  
con un trapo bonito,  
bordado con pájaros chiltotes

— para que no se les vaya la voz —,  
porque ellas son  
compañeras del hombre,  
alegría para el corazón

y tienen cuerpo  
de madera fina...

### PANCHITA

Quise enterrar nuestro amor  
con una cruz de ceniza;

olvidé que las flores retoñan  
y hay heridas que florecen.

El día menos pensado  
nace una rosa  
donde hubo un gran dolor.

---

Ya ni yo mismo me lo creo:  
tantas veces que he dicho  
  que te odio,  
que ya no te quiero;  
pero sigo aquí,  
amarrado como chucho  
  en la pata de tu cama.

---

Leones viejos,  
nos lamemos uno al otro  
donde ayer fueron zarpazos



y dentelladas feroces  
y el amor nos va matando  
poco a poco...

---

Vos y yo somos lo nuestro;  
cuando parece  
que te apoyás en mí  
vas sosteniéndome.

Yo soy un pino viejo  
que regresará a su tierra,  
  
entonces descubrirás  
quien fui,  
quién soy ahora...

---

El cielo y el infierno  
el éxtasis y la desolación  
en ti se juntan.  
Si me dejaras mañana  
te lo llevarías todo.

Me dejarías piedra.  
Piedra el alma  
piedra el corazón  
la mente piedra y  
piedra la palabra,  
Piedra helada y ciega,  
sorda, oscura  
y  
para el resto de mi vida  
piedra...

## ANIMAL DE MONTE

EL ANIMAL DE MONTE es este libro que usted puede llevar cómodamente en su matate (léase morral, "sleeping bag", mochila); póngalo debajo de su almohada; no le causará ningún problema o maleficio sino todo lo contrario; lo librará de malos aires ("librar" viene de "libro") Lo librará del humo negro y del maldito olor a dísel; léalo debajo de algún palo volador, palo de nance, palo de guayaba (de cerezo no porque podría indigestarle).

Este libro es el Animal del Monte,  
tan simple,  
tan sencillo.

Busque un llano verde tierno,  
lo más cerca que pueda de las 5 de la tarde  
y tírese tranquilamente bocarriba,  
como si fuera usted aquel poeta  
pintado por Marc Chagall;  
mire el cielo  
póngase algodón en los oídos,  
acuérdesse del Salmo 23,  
acuérdesse que somos como dioses,  
perfectos,  
hermosos animales...

(repita este ejercicio tantas veces  
como sea necesario).

MURAL EN LLAMAS

*"... en la carne que se gasta  
como una hoguera encendida".*

— José Gorostiza —

Ahora en mi memoria  
tu cuerpo se confunde con las piedras  
que el tiempo ha sumergido...

Se funde con el agua.

Es una peña,  
es un pedazo de montaña,  
es un mural que el sol inventa  
en las paredes, donde  
siempre espero ver temblando  
las tiernas llamaradas  
que anuncian cada día...

Tu cuerpo es un trigal,  
es una nube ardiendo

y en este instante  
es el único lugar  
donde me sentiría bien.

PÁJARO ANTIGUO

Quiero que les cuenten a mis nietos  
y bisnietos  
— hasta la enésima generación —,  
que descendiendo de un pino,

(espero en Dios que haya pinos durante los próximos 40 millones de años...)

Quiero que sepan que pasé  
todo el tiempo que pude  
espiando el cielo desde follajes tupidos,  
de toda clase de árboles,  
en bosques y montañas;  
que estoy parado en la rama de un ceibo  
cuyas raíces vienen de tiempos remotos  
y que sigo siendo recolector de plumas,  
líquenes, semillas, piedras de río  
y palabras húmedas  
redondas...

#### *POETA DEL CAMINO*

Mi primo se quedó en el pueblo  
para eternas memorias...  
A estas alturas  
sólo Dios sabe dónde hallarlo;  
se pierde en las montañas  
con su sombrero de palma  
y con el chucho amarillo  
que siempre lo acompaña.  
Vaga entre pinabetes y viejos encinales  
y se gana la vida disecando chorchas,  
ardillas, gavilanes de río — de esos  
que cogen cangrejos en la orilla — .

Parece menso mi primo pero  
yo digo que es inmenso  
con su ingenuidad rural;  
con esa traza de aldeano o peregrino;

pastor y poeta  
como los griegos fueron.

¡Y pensar que yo  
pude haber sido  
como mi primo!

### *ANIMAL DEL TIEMPO*

Mientras el tiempo pasa  
me aferro a mi existencia  
— más intensa cuanto más irreal — .  
No quiero que pase un solo instante  
que no me deje su acento,  
su color, su melodía.  
Si encajo alguna herida  
también la saboreo...  
Ya estaba en mí el dolor  
                  cuando nací,  
por qué no he de llevarlo  
                  a donde vaya,  
— dormido, aletargado  
                  o palpitando al rojo vivo — ,  
y que no pase el tiempo  
                  en vano,  
que me deje alguna huella  
                  siempre...

### *LA SILUETA DEL ÁLAMO*

Me turba la inquietud del álamo,  
que habla solo todo el tiempo;  
que hace preguntas  
                  y mueve los brazos;





caja de música — para las quinceañeras;  
como una caja de lápices para los niños.

Un libro abierto y claro como un espejo;  
abierto y claro como una fuente.

Un libro donde cada quien  
                                  encuentre la frase,  
la palabra que necesite...

Un libro sin palabras,  
libro de láminas de colores,  
de láminas de zinc o de hojalata,

un libro casa,  
casa de pájaros,  
nido de xaras,  
libro sanate,  
libro mariposa

...un libro verdaderamente libre.

*LOS ANIMALES DEL MONTE  
O LOS ANIMALES, SIMPLEMENTE*

Ya no hay venados  
de cola blanca en  
las montañas de Totoncapán;

ya no hay monos saraguates  
en los bosques comunales;

se acabaron las tórtolas de oro en  
los trigales de Xantún y Poxlajuj.



Los cazadores con sus rifles,  
con sus chuchos y sus escopetas  
acabaron con todos esos tesoros

y después

ellos también se acabaron...

### *UN LARGO POEMA CON SEMILLAS DE TZITE*

Fui ayudante – aprendiz, para ser más humilde –,  
de un astrónomo viejo y sordo, en Kaminal Juyú.  
Me dictaba predicciones y unas cuentas larguísimas  
que nunca comprendí (por puro milagro no perdí  
la cabeza en el altar de las ofrendas), a  
resultas de lo cual vine a terminar mis días  
como marchante: vendedor de loros, pitos de barro,  
tortolitas y piedras de colores, en las orillas  
de NACAUIL...

Todo empezó cuando, una tarde, siendo aún  
muy joven, me tiré bocarriba sobre el llano y  
descubrí la redondez del cielo. Recuerdo haber  
quedado inmóvil, horas y horas, mientras, arriba,  
giraban figuras idénticas a las que, tantas  
veces, vi tallar a los artistas en las piedras  
(o serían solamente nubes que yo, en mi  
ignorancia, confundí con no sé qué señales  
o escrituras, y con los animales del monte);  
y lo recuerdo ahora, sentado en lo más alto  
de un montículo gastado por la lluvia,  
gastado por el tiempo y por eternos jugadores  
de pelota que no se han extinguido.

Dulcísimos gorjeos delatan al cenizote  
un poco antes de la noche.  
Húmedas y oscuras arboledas aliviaban con su  
sombra la fiebre del verano  
y en el fondo de la tarde pasan otra vez  
los dioses con sus máscaras de barro anaranjado  
o serán quizás las nubes  
o figuras que no alcanzo a descifrar...

¡y cómo no sentir  
nostalgia de otros mundos  
y cómo no desear  
que todo fuera eterno!

### *QUIEN QUITA...*

Tal vez no soy el Animal del Monte,  
o sí, pero de un monte que no existe.

O soy quizás un animal fantástico,  
un tigre que estuvo encaramado en  
la fachada o cielo de la iglesia  
de San Andrés Xecul;  
tan irreal que a veces me despinto,  
o me pinto yo solito,  
con las pintas del agua

...cuando llueve.

Me borro con un poco de cal  
o con la niebla.

Quizás no existo — digo —,  
ni existe el monte

donde siempre me  
refugio

pero lo mismo da,

porque el país verdadero  
que sueña la gente verdadera  
es como un cuento  
¡y a lo mejor, tampoco existe!

*MIL NOVECIENTOS SIN CUENTA...*

Soy un Animal del Monte  
que vino a la ciudad  
con el alma sencilla de los seres  
que en 1950 no vivían aún  
                                  en este siglo  
ni en este mundo violento  
                                  y alocado  
pero la ciudad  
es un estómago insaciable que  
nos come...

Aquí se pierde la inocencia  
se pierde la cartera  
se pierde la cabeza el corazón  
la pureza la virginidad  
y hasta la vida

como en las casas de putas

*PALOMA DE LOS TRIGALES*

Cuando el trigo me llegaba  
                                  a las rodillas  
era tierno todavía.

Cuando el trigo me cubría  
                                  los muslos

aún no usaba hoja de parra  
— estaba verde ¡pero ya mero! — .  
Cuando el trigo me llegó  
a las axilas  
levanté bien los brazos  
... ¡y a volar!

*EL MAICERO*

Qué lindo tu cuerpo,  
milpa joven;  
te lamió una nube,  
te dejó collares y  
pulseritas de vidrio  
recién amanecido.

Todo el día pensaré en  
tus hojas tiernas y,  
de noche,  
me acordaré de tu pelo,  
de tus axilas  
tocadas por la lluvia...

Aunque no pueda robarme  
tus elotes,  
te amaré de lejos, con los ojos,  
con el alma llena de chocoyos  
y una ardilla loca  
en mi corazón.

*CUTAM CHAJ*

Creo que Dios me hizo  
de una sola pieza

— por eso escribo siempre  
                          lo mismo y lo mismo — .  
Dios me sacó del tronco  
                          de un árbol,  
de un solo tajo;  
en vez de un pan bajo el brazo  
me puso un lápiz  
                          y un cuaderno;  
mi canto no es aprendido sino  
“prendido”:  
es una luciérnaga  
                          en un pino.

### MIS MONTAÑAS

Una montaña me acunó  
y  
en sus rodillas  
                          recibí la poesía  
                          siendo niño.  
Una montaña me llamó  
                          en la juventud;  
la escuché, templó mi espíritu  
y fue mía...

Ah, yo quiero que me lleven  
al pie de mis montañas;  
yo quiero regresar a mi lugar  
para cerrar los ojos  
y que un soplo helado  
                          de las cumbres  
se lleve para siempre  
mi pasión y mis latidos.



se me hace que me espían  
tus tórtolas con ojos de semilla,

que mientras haya  
cantores en los pinos  
vivirás en Totoncapán.

### *SOBREVIVIENTE*

Dios mío, no quiero que se mueran  
mis montañas. No quiero que se  
mueran mis nanas, mis abuelas.  
No quiero que se pierda mi pasado.  
No quiero ni pensar que tantas penas  
hayan sido en vano.  
Vivimos años y años alimentados  
con la esperanza y con hojitas  
de chipilín... Sobrevivimos a todas  
las catástrofes – terremotos, masacres,  
dictaduras, inundaciones, casampulgas –  
...¿y todo para qué? No puede ser  
que el tiempo simplemente nos devore.  
¿Cómo es posible que todo pase  
así, de largo? ¿Para qué soñamos  
tanto y madrugamos por el pan  
de cada día?

Hoy es el futuro de no sé cuántas  
generaciones, y nadie me lo cree.

Hoy es la patria por la que  
tantos hombres y mujeres  
ofrendaron sus vidas, y nada se ha  
cumplido.

Hoy es el día que ofrecieron los  
políticos en sus discursos pajeros  
y qué lástima que no podamos  
sentarlos en fila, cada uno sobre  
un volcán de pisto, porque el dinero  
y las riquezas del país se hicieron  
nada en sus manos, se  
hicieron mierda en sus estómagos  
voraces, insaciables. Eso fue lo que  
hicieron y fosas, fosas comunes,  
cementeros clandestinos...

Dios mío no quiero que se acaben mis  
montañas no quiero que se mueran las  
mujeres y los niños no quiero que el  
futuro siga siendo como el cielo  
— tan hermoso pero tan lejano —  
sino que comience de verdad  
mañana mismo  
o antes si es posible.

*POEMAS BREVES*

No te he visto jamás  
...pero te visto.

---

Oír ese río  
y  
soñar años

---

Transitar el trillado  
sendero de la hormiga



y creer que  
un granito de arena  
es una roca.

---

La cuerda  
está loca.

---

Hay esos pueblos  
donde  
hasta los muertos lloran...

---

Las garzas pasan  
puliendo espejos.

---

El cielo está vaciando  
canastos de maíz  
sobre las tejas.

---

El ojo que intenta  
guardar lo que mira  
es ojo que inventa.

---

Si te muerde  
una serpiente

y no te mata  
...te inmuniza.

—

Lo que más me gusta  
de haber nacido  
pobre  
es que aprendí a  
tapar el cielo  
con un hilo,  
una aguja  
y un pañuelo.

*EPICENTRO CERO*

Olvidaré mi cara  
y mi cabeza;  
olvidaré mis ojos  
y mis lágrimas;  
talvez me ponga  
una sonrisa de cartón  
o una máscara de palo.

Olvidaré que tú  
viviste aquí,  
donde una llama  
acaba de extinguirse  
y del rescoldo sube  
apenas  
un hilito de humo.

No volveré a estar triste  
nunca más,

...aprenderé a vivir  
sin ti.

---

Mientras las plumas  
te deslunan  
— nube, tú que pasas  
sin gloria y sin querubes —,  
una tristeza animal  
viene y me tizna rudamente  
los sentidos;  
luna, tristeza, escalofrío  
que traspasa el corazón.

Mientras las nubes  
te despluman  
yo sé de campanadas,  
de golpes que se quedan  
resonando,  
y réplicas lejanas  
y azules continentes  
que van a la deriva

y luna tú que pasas  
por los siglos de los siglos...

---

Quién puede levantar  
mi corazón  
alicaído...  
Mi pobre corazón,  
rescoldo que se extingue  
en los abismos  
de esta noche.

Mi leve corazón,  
pequeño recipiente  
donde no cabe más dolor.  
Latido en las tinieblas,  
presa que tiembla  
perseguida por  
aves de rapiña.

...Si alguien pudiera  
levantar mi corazón  
y hacerlo levitar.

### ESPEJO EN LA PARED

*"... espejo abierto en la pared..."*  
– O.S. –

Lejos,  
muy lejos de mí  
sigue abierta la ventana  
donde se me fue la infancia.

Solamente recuerdo que aleteaba  
en la mañana luminosa,  
y hoy  
– aunque es ya muy tarde –  
prometo que regresaré,  
quizás de noche  
y para siempre.

Abierta ha de quedarse,  
espejo en la pared,  
página de un libro,  
perpetuo calendario  
para deletrear los días.

## ATAVISMOS

Y todo me mira con  
antiguos rostros  
de gente que vivió en  
este lugar.

Entre el follaje  
oscuros ojos cuentan  
y siguen mis pasos;

párpados pintados  
aletean en las hojas;

máscaras se ocultan  
en la noche...

Siempre he sentido ojos  
que a la espalda me miden  
y me espían  
y dardos en mi piel  
y el retintín  
de los astros en el fondo.

## PAPELES BAJO LA LLUVIA

Cuando llueve  
pasan voces multitudinarias.  
Dios hizo la tierra en un día  
de tormenta.

Nuestros primeros padres  
iban desnudos bajo el agua.

¿Dónde estarán ahora  
las palomas?

¿Dónde los búhos  
y todas las criaturas?  
Ríos de nubes corren por el cielo.  
La lluvia está pasando  
y ellos la escuchan  
desde los árboles,  
desde las peñas,  
o debajo  
    de  
        una  
            piedra.

---

Cuando pase la lluvia  
por tu casa, escúchala,  
no la oigas solamente  
    como oír llover.  
A su amor yo le entrego  
finísimos hilos  
    y rayos nerviosos  
tejidos en todo mi cuerpo;  
le doy mi corazón humeante  
ardiendo tenaz.  
Le entrego enramadas  
que esperan ansiosas  
su música de arpas y semillas;  
le entrego  
mis plumas mojadas  
la tinta que corre en mis dedos,  
el trueno lejano  
y el pecho estrellado.

LA POESÍA

Vine a buscarte.  
Me he pasado la vida  
llamándote sin  
conocer tu nombre.

Algo me dice que  
he pasado cerca,  
que quizás tú estabas allí  
donde  
una luciérnaga  
rozó mi frente.

Una cosa solamente sé:  
por fin he descubierto  
quién es la amada imposible  
de todos los poetas.

---

Poesía, virgen de mi soledad,  
consoladora de mis aflicciones,  
tú que siempre me consuelas,  
dime siquiera una palabra;  
dame un manojo de esas flores  
que llevas en tu manto  
y préstame tu voz;  
déjame prestarte la mía  
— pero hablemos —  
porque pesa mucho el fardo  
del silencio,  
la pasta del silencio,  
y es como si hubiéramos muerto  
y tuviéramos sellado  
el cielo de la boca,

el cielo,  
donde mora mi alegría.

Cuando me hablas  
es como si me quisieras.

---

Reclinar mi frente  
sobre la palma de mi mano;  
repetir ese gesto  
tan antiguo y tan humano.

Saborear una lágrima,  
morder su granito de sal  
y en un hondo suspiro  
recordar que soy mortal.

---

La juventud es lo último  
que se pierde.

OTRA VEZ LA LLUVIA

A Antonio Brañas  
—*in memoriam*—

Venados inmóviles bajo la lluvia  
— estatuas de cristal —;  
alguno cobra vida y  
sacude alegremente las orejas  
— barro vidriado por el agua —.  
Hace siglos que la lluvia  
vuelca sobre los tejados





fantasmas de mil años, en una  
luz crepuscular.

SAMALÁ

*“...Yo también, Garcilaso divino,  
tengo mi río...”*

—Flavio Herrera—

En esta orilla estoy  
vagando;  
el río apaga mi voz  
y se la lleva entre  
las hojas muertas;  
melladas herramientas,  
lanzas quebradas,  
corazones herrumbrosos  
derrotados.  
Quiero hablar  
y me arrepiento,  
se me ahogan las palabras.

Esta línea azul es  
mi existencia,  
línea que tiembla,  
línea azul de tinta  
y el tiempo viene atrás  
borrándome.

LA GUITARRA

La guitarra tiene  
esa ventanita redonda  
por donde salen

no sé qué seres  
invisibles,  
alados...

Son invisibles pero cantan  
se estremecen y suspiran  
— adentro vive el alma

de la música — .

Toco el delicado cuerpo  
sus redondeces eternas,  
las cuerdas

de la guitarra,

... y le arranco

de su garganta

lunas con alas  
del corazón.

### LUNAZUL

Al noble y generoso pueblo  
de Quetzaltenango, con gratitud.  
—L.A.A.E.—

Luna turca  
¿qué haces tú  
en Xelajú?  
...yo creo que te he visto en Estambul,  
o en algún sueño  
donde apenas me mirabas  
con un párpado entreabierto  
— no gardenia  
sino alfanje en un  
pañuelo azul — .  
Luna húmeda

sumida en esa bruma...  
Mi juventud se fue  
mientras tú vagabundeabas  
sobre lagunas y fuentes  
y cuerpos venusinos.

## *ESTACIÓN CENTRAL*

### I

Jamás amé tanto la vida  
como la amo en este instante  
y como sé que la amaré  
cuando me quede  
                  como un niño  
en el andén de una estación  
                  abandonada,  
ya sin ruido ni viandantes,  
ni viajeros que pasen saludando,  
  
... ¡ya sin nada!

### II

Anhelo vivir siquiera un día más de lo  
previsto, y quedarme como un niño,  
abandonado en la antesala de una  
estación llena de trenes herrumbrosos,  
diciéndoles adiós a los jamases y a  
los nuncas, a los árboles, las lunas,  
los relojes y las lámparas antiguas,  
y libre al fin del tiempo  
quitarme suavemente sus amarras.

*CANTO DEL PÁJARO XX*

Fruncir la cara  
y vivir  
como si no doliera...

Dios pasa la palma  
de su mano  
sobre mi frente arrugada,  
cada vez que puedo ver  
que llueve,  
que amanece  
que el cielo está  
estrellado.

La luz me alegra el corazón  
y para qué pensar  
ni recordar.

Con un instante de sol  
tengo de sobra  
para pasar el día...

*VUELTA A LA INFANCIA*

La luna vive en Palincaj,  
puebla los muros con  
recuerdos;  
da manotazos de cal  
en las paredes y en las piedras.

La luna — como en Grecia —  
troca en mármoles  
las altas siluetas  
de la noche.

*SÍ, PERO...*

podemos jactarnos de ser  
más refinados que los leones  
pero, en resumidas cuentas,  
somos carniceros. No quise  
decir simplemente carnívoros...

Centenares de pintores, escultores,  
escritores, poetas, filósofos y  
fundadores de grandes religiones  
— con sus huestes de profetas,  
santos, mártires y anhelantes  
seguidores —, han tratado de  
“dorar la píldora”:  
nos representan con bellos  
rostros, hermosos cuerpos,  
almas sensitivas  
y vocación de eternidad  
pero...

### *DECLARACIÓN DE SEPTIEMBRE*

Me ensombrece tu nombre,  
Guatemala,  
no sé cuándo haremos  
las paces  
los ladinos y los mayas,  
los soldados con el pueblo,  
el poeta y los poetas,  
las mujeres y los hombres  
¿no entiendo por qué  
hemos vivido peleando!

Me atormentan tu pasado,  
tu presente ¿y tu futuro?...  
A pesar de todo te quiero,  
tierra santa, tierra bendita,  
tierra hermosa. ¡Te llevo  
en el alma porque has  
sufrido tanto!

*ESTELA DEL SOL*

Tienes los labios  
    de una estatua  
cortada en piedra suave;  
te tallaron las manos  
de un artista que sabía  
de sombras y perfiles,  
de orquídeas entreabiertas  
al sol de la mañana.

Tú y los filos de luz  
en tu garganta;  
tú, relieve en una estela;  
tú no sabes  
que hay instantes fugaces  
que solamente regresan  
una vez cada mil años.

*BRONCE QUE RETIÑE*

Las campanas son  
    bronces vacíos...

El sonido de la gloria es

un vuelo de campanas;  
si te acercas demasiado  
    te enloquecen;  
si te alejas  
    se te pierden.

Por eso es que yo  
ni muy muy  
ni tan tan tan tan...

### OTRO SON

*In memoriam:* a Roberto Obregón  
Antonio Brañas y  
José Luis Villatoro,  
de Nuevo Signo,  
y a José Luis de León Díaz.

Hay marimbas en el cielo  
está lloviendo con  
truenos y temblores.  
Las plumas de los ángeles  
son transparentes;  
ellos pasan aleteando  
    pero no se miran...,  
pasan desdibujándolo todo.

Está lloviendo y es muy tarde para mí.  
Se me está acabando el tiempo  
pero el árbol que llevo sembrado  
    en la memoria  
está más frondoso que nunca  
y  
cuando yo me muera  
    seguirá creciendo.



LA TIERRA PROMETIDA

El sarcófago de Tutankamón  
y el “Espíritu de San Luis”;  
las ofrendas en  
la tumba de los Pacales  
y la astronave Apolo,

y siempre la obsesión  
de ir más allá:

más allá del río,  
más allá del monte  
más allá del mar...

Y nuestra vida es  
un viaje al infinito.

AY DE MÍ SI NO CANTO

*“Ay de mí si no predico”...*  
—Pablo, 1 Cor. 9,16—

Si no logro que vuelen mis palabras;  
si no las hago llover  
para qué quiero plumas,  
lapiceros, portaminas...  
Debo ser yo la *mina de oro*, el lápiz  
la hoja de papel —*hoja del árbol de la vida*—,  
para garrapatear mis versos,  
hechos a mano:  
Mano de artesano, de arte  
*sano*,  
de san arte, *sanarte*,  
— arte santo —, no arte de magia

sino *magia del arte*:  
y ser el ave, ser el canto,  
ser el vuelo de las plumas  
    *de sanate*  
¡Ser el hombre en fin!  
El arte es la única mentira blanca,  
es la única certeza que tenemos  
    de estar vivos  
y de nuestra condición humana.

*25 de septiembre de 1998*

## CON BARRO DEL CORAZÓN

*“Mientras haya en la tierra un  
solo hombre que cante,  
quedará una esperanza para  
todos nosotros”.*

Gabriel Celaya

*“La mariposa es fuego  
y tengo el cuerpo lleno  
de quemaduras”...*

Oral Siguán



## JUEGOS DE CARTAS

*¿Por qué ocultar las llamas en que arde  
callado el corazón dentro del pecho?*

— José Batres Montúfar —

1

Qué nombre tan extraño:  
Nacahuil...  
Ahora suena en mis oídos,  
voz remota y misteriosa  
¡y qué palabra tan mía!

Me siento a llorar  
                                  sobre una piedra  
y un río de montaña  
me refresca la memoria.

En Nacahuil aprendí  
que el mundo  
                                  da más vueltas  
que una tortilla  
                                  recalentada...

2

Señor Francisco Ajhualip  
aquí le traigo su caballito.  
Ha pasado mucho tiempo,  
ya lo sé,  
pero yo se lo vengo a devolver  
porque ya no me sirve...

Anoche soñé la montaña  
y sé que ya estoy cerca  
—ya estoy llegando  
                                  a la cumbre ...  
¡Cómo será estar muerto,  
señor don Francisco,  
ay cómo será!

3

Cuando pasan las pericas  
¿no te dan ganas de volar  
y de gritarle a todo el mundo  
                                  sus verdades?  
A mí tal vez sí, tal vez no,  
depende, porque  
si estuviera encaramado  
en una nube, con vos,  
preferiría seguir volando...

4

El caballo que hoy le vengo a  
devolver, don Francisco,  
está menos cansado que yo,  
porque él solamente camina  
pero yo camino y pienso.  
Vengo lleno de preguntas  
y sin ninguna respuesta.  
Como que el paso y el trote  
le ponen ritmo a la mente.  
Usted, que no es hombre de libros  
—pero es hombre de caminos—,  
lo sabe mejor que yo:

el caballo tal vez va  
por una cuesta empinada  
¡y su cabeza de usted  
va volando  
por los caminos del cielo!

5

Estuvimos en la tierra,  
fuimos “una sola carne  
un solo cuerpo”;  
tuve sueños con vos,  
por eso te extraño tanto, Xmacur,  
y ando  
como chuchito perdido.

6

Cuando usted me prestaba  
su caballito, compadre,  
yo miraba que los caminos  
suben y bajan, suben y bajan...  
Lo que no sabía  
  es que nunca se acaban:  
detrás de un cerro hay otro cerro  
y no alcanza la vida  
para conocer el mundo.

7

Fui amigo de Miguel Ángel  
  Curruchiche,  
El que murió baleado en

Tiempos de Lucas y de los hijos de  
...Poncio Pilatos

¿Perdonar? Sí, cómo no,  
yo podría perdonar

¡pero Miguel está muerto!...

8

Tata Dios creó a un hombre  
y lo mandó a trabajar  
a Nacahuil,  
paraíso perdido en  
la niebla y la miseria;  
entonces el Tatita dijo:  
"no es bueno que este muchacho  
esté solo"  
¡y te mandó a vos, Xmacur!  
mucho más que una mujer,  
porque estabas enterita, chula,  
y te dejaste querer  
como las hembras  
de todas las especies...

9

El caballo que le traigo,  
don Francisco,  
trae mataduras  
que recogió en el camino;  
imagínese lo que es cabalgar  
noche tras noche  
durante más de treinta años,



con un amor viejísimo  
clavado en los ijares...

10

Para nosotros  
el tiempo es  
una jaula vacía...

11

Solamente soy un hombre  
que ve pasar las nubes  
y vive de milagro.

No tengo títulos  
ni créditos bancarios;  
soy un sobreviviente  
y mi pasión han sido  
las cosas más sencillas,  
las que no tienen precio,  
ni dueño,  
ni quién las ambicione.

12

Cerquita de vos,  
junto al fuego,  
me ardían los cachetes;  
la sed me atormentaba y  
no había agüita de nada  
mejor que tus labios  
para quitarme la fiebre.

13

Para huir de la tristeza  
Me ponía barriletes en la cola,  
Fui aviador, volador silencioso,  
Explorador de tierras y montañas...  
Llegué a las orillas de la luna  
En Nacahuil.

14

Yo sé que es burrísimo  
guardar amores  
durante tantos años.  
¡Si hasta parece mentira!  
Pero puede ser mi salvación  
ahora que ya no creo en nada;  
ahora, cuando me pregunto  
si no habré vivido en vano.

15

Vos eras mi otra Guatemala,  
tan galana con tu pelo de maíz.  
Cómo iba yo a saber que  
después de tantos años  
te seguiría queriendo,  
mi Yoya, mi Xmacur...

16

¡Ay, si estuviera con vos!  
mi oficio sería mirarte;

juntar mi nariz con la tuya  
y pasarme las horas  
prendido a tu...  
¡ya no me acuerdo  
                    cómo se dice!

17

Señor auxiliar del juzgado,  
mandadero del alcalde;  
señor alguacil,  
clarinero de día,  
tecolote de noche:  
te encomiendo este cuaderno  
en el que escribo mis cartas;  
sé que nunca llegarán  
                    a su destino:  
Ya no me quiere la Yoya  
y don Francisco Ajhualip  
ya se murió,  
pero yo necesito saber  
si estoy vivo todavía.

18

Aquí termino de llorar  
                    por mi Xmacur.  
Anoche un grillo brincó  
                    sobre mi cabeza  
y me dijo que ella  
                    no era para mí,  
que yo no era para ella...

– Vos eras una flor del bosque, una  
orquídea vestida de tigre y colibrí,  
eras una hija de los pinos, y yo...  
yo sólo era un intruso,  
un fuereño en Nacahuil.

*SAN CRISTÓBAL*

Miraba Tu iglesia y  
me sentía en otra edad,  
en otro pueblo;  
habitante de aquel siglo  
cuando, por primera vez,  
las palomas de Castilla  
se posaron en los pinos  
y en las orillas  
del río Samalá.

*LA VIDA PASA*

Hoy un botón,  
mañana una rosa  
y después el viento ciego  
le da un manotazo...  
La vida pasa  
y no queda nada.

*TE DIGO QUE...*

Que tengo un caracol  
                                  en vez de corazón,  
que amo los ojos de todas las ovejas,  
porque son tal dulces,  
                                  tan humanos.



los que quieren se desnudan  
y se bañan en sus aguas,  
los que no, la dejan ir  
sin saber lo que se pierden.

*ES Y NO ES...*

Es y no es palabra  
Es y no es mujer  
Es arena que se cuele  
                                  entre los dedos  
mano que se hunde en la tierra

Es una cuerda floja  
No es cuerda... es loca

La poesía hace a los poetas  
Los poetas NO hacen poesía  
... la escriben solamente.

*AY HERMANO*

Crecimos sabidos  
en aquel volcán  
                                  de penas;  
sabíamos de surcos y montañas,  
de cantos emplumados  
y de nidos y rebaños.

Las escobas viejas  
eran nuestros caballitos de palo  
¿y qué más?...

\*

Había milpa en los patios  
— las cañas tiernas  
                                  eran tan dulces — ;  
había vacas y gallinas  
                                  en la vecindad.

Alguien tocaba guitarra  
y el humo en los tejados  
tenía olor de encino.

Íbamos a la orilla del río y  
jugábamos en la arena,  
vos, descalzo,  
yo, con los zapatos rotos.

Todo lo que hicimos  
                                  fue como haber soñado.

Ay hermano,  
cuánto he llorado por vos,  
cuánto te extraño...

### *QUÉ SÉ YO*

Qué sé yo  
cuántos ataúdes  
salen de un árbol  
yo solo sé  
que se están acabando  
                                  los bosques...

*AQUÍ DONDE ME DUELE*

Aquí, donde me duele,  
puso la pata un fulano  
más poderoso, pero  
más ignorante que yo.

Flores del campo,  
que vuelven a nacer  
donde pasaron los caballos.

*YA SE BORRÓ MI NOMBRE*

Ya se borró mi nombre en la vega  
del río Samalá;  
no hay quién lo escriba en la arena,  
ni una brizna de nada  
que me nombre o me  
recuerde...

*LAS PALABRAS*

Tatita Dios  
Me dio las palabras:  
“Andá me dijo —,  
defendete con ellas;  
si alguna vez yo quiero  
que hables en mi nombre,  
lo harás sin darte cuenta  
y por lo que digás  
te apalearán,  
porque a los hombres  
no les gusta



que nadie les grite  
sus verdades.

*LA GUERRA*

Yo creo que la guerra  
fue una borrachera  
                                  espantosa;  
fue una borrachera  
de guaro y de sangre  
que duró treinta años.

Murieron héroes,  
mártires – hombres,  
mujeres, ancianos y niños –,  
y también aventureros  
                                  y jóvenes soñadores...

*EL TIEMPO SE QUEMA...*

El tiempo se quema.  
Terminaron sus días  
                                  los muchachos,  
devorados por la guerra.

Lo que dura una canción,  
eso duró su juventud,  
su vida.  
Se marchitaron las novias  
y quedaron sin dueño  
                                  sus retratos.

GUATEMALA

Aún así, embarazada y llena  
de muchachitos huérfanos,  
aún así te quiero.  
Te amé desde temprano y  
por algún tiempo más  
seré tu enamorado,  
porque vos sos eterna ¿pero yo?...

Cuento mis días y te celebro  
cada vez que abro los ojos.

Te quiero así, desamparada,  
viuda — te quiero más por esto —,  
patria de los que estamos vivos,  
pasión de los que han muerto  
cargando tu destino.

Con todo y zopilotes,  
con tu pan — *pot* raído,  
cubierta de pobreza  
¡aún así te quiero!

GENTE CIEGA

¡Gente ciega!  
No ha descubierto que  
Tecún Umán  
vende piñas  
y granizadas  
en el mercado  
del pueblo.

El señor Tecún Umán,  
con bastón y mecapal,  
sigue cargando a  
    Guatemala  
sobre su espalda...

*EL CANTO DEL CLARINERO*

Hay que echarle  
una capa de barro  
    a la tristeza;

encalar los callejones,  
y llenarlos de luciérnagas;

que suspiren las escobas;

que se den golpes de pecho  
las campanas

y que lloren los coyotes  
montoneros,  
    hijos de la noche.

*VINE AL RÍO...*

Vine al río  
A lamerme las heridas

Y el río  
Como una bestia buena  
También me las lamía...

*LOS DÍAS Y LAS NOCHES*

Una oveja blanca y una negra,  
una oveja blanca y una negra  
y un coyote las devora  
puntualmente...

Si los días y las noches  
pagan un precio tan alto  
¿por qué no hemos de pagar  
también nosotros el pasaje?

*TRES POEMAS BREVES*

El poema es una reja  
en la que canta un jilguero;  
el poema es una queja,  
y el poeta, un prisionero.

Yo tengo el tiempo prestado;  
si lo tuviera comprado  
lo guardaría en jarritas  
de barro colorado.

La poesía es una semilla  
que nace del corazón;  
cuando un pájaro lo encuentra  
y descubre su sabor  
se pone a cantar y cantar  
hasta que revienta en flor.

*ASILO*

Asilo sea la noche,  
luto de quienes no tuvieron

deudos ni velorio;  
mansión de los mártires  
y de los masacrados,

¡pero ay de aquellos  
que hicieron fiesta  
en el día de la matanza!  
Si para “salvar” a Guatemala  
tenemos que matar  
a ciento veinte mil hermanos,  
entonces, mejor  
sigamos como estamos,  
y que los salvadores  
se vayan al infierno...

### *¿LA GUERRA DE QUIÉN?*

Dicen que no fui a la guerra  
y no lo quiero negar:  
contra gente desarmada  
¿quién no puede disparar?  
yo no podría arrasarse  
no digamos una aldea  
¡ni siquiera un palomar!  
¿La guerra de quién?  
¡Murieron más niños,  
ancianos y mujeres  
que soldados!  
Murieron más indígenas  
que ladinos...  
¿quiénes ganaron?  
¿quiénes perdieron  
esa guerra?

## QUIZÁS ALGÚN DÍA...

Gritamos en la noche  
los nombres de los  
  desaparecidos,  
andamos sobre cenizas de difuntos  
pero...  
quizás algún día dancemos y nos pidamos  
perdón  
  unos a otros.  
Quizás oremos sobre la tierra  
para que nazcan mujeres nuevas,  
hombres nuevos, pueblos nuevos...  
Para que nazcan milpas altas  
en vez de cañas de fusil,  
elotes tiernos en vez de granadas,  
enredaderas de frijol  
en vez de bombas "quitapiés"...

## NO SOY POETA

No soy poeta,  
yo solo soy un hombre  
que tiene alegrías  
  y malos ratos.  
No tengo buena mano:  
flor que toco se marchita,  
¡ah pero las palabras  
  me llueven!  
Pienso en la montaña viva,  
cierro los ojos  
y se me alumbra el camino.  
Mis palabras pueden volar  
  sin despeinarse;

se sientan en los árboles,  
se rascan las alas  
y pueden platicar  
hasta cuando están dormidas.

### *SON SONÁMBULO*

Por mi montaña pasa  
la voz de una marimba  
tocada por la niebla,  
por ángeles soñados.

Teclado estremecido  
por alas que pasaban.

Ay que rumor de arroyos  
debajo de los puentes;

qué arrullos, qué suspiros,  
qué sollozar tan dulce.

Por la montaña pasa  
la voz de mi marimba...

### *LOS COLORES DE LOS BARRILETES*

Morado lila:

Sol recién amanecido.

Amarillo:

Sol con trigales encendidos.

Naranja:

Sol colgado en una rama.

Azul:

Cielo enamorado de las nubes.





cuando sopla los trigales;  
porque un anhelo de vuelo  
me estremece  
y soy pariente de los pinos,  
de las cintas de colores  
que se enrollan las mujeres  
en el pelo,

y de los barriletes.

### MARUQUITA

Tu voz es del tamaño de los pies  
de los gorriones.

Tu voz es golosina en  
mis oídos.

Tu voz es del tamaño  
del rocío.

Te haría un campanario  
de juguete,  
si pudiera enjaular  
cada palabra que dices,  
si todas las mañanas  
me cantaras  
cuando aún estoy dormido.

### FINAL

Cuando ya no tenga lágrimas  
ni ganas de llorar,  
aún serás mi amada,  
¡Guatemala!

Mi voz es toda tuya.  
Es para vos...  
¡Para que nunca  
me separen de tu nombre!

# A VUELO DE PÁJARO



## RECOGIENDO FRAGMENTOS DE MEMORIAS PASADAS

*Bienvenida, dadora de la muerte.*  
Raúl Leiva

Sos mi signo del zodiaco,  
mi clave de sol,  
mi piedra de molino.

Sos mi almohada  
— la dueña de mis pensamientos  
más oscuros — .

Maligna flor carnívora,  
mi elíxir, mi veneno.  
Das odio por amor;  
tus ojos son letales

y oscilo entre la muerte  
y vos...

\*

Catador del vino que las rosas  
destilan en el atardecer,  
bebedor de músicas  
dispersas,  
el viento es ciego  
pero sus criaturas  
tienen ojos;  
miles de alas van palpando  
los contornos de las cosas.

El viento tiene manos  
    que derraman  
copas  
    flores  
        mares de hojas  
            limpias  
instrumentos melódicos.

*TALLER DE LA MEMORIA*

Copio palabras vivas  
y con los ojos pinto  
la luz de tiempos idos.

Mi voz tiene destellos  
que vienen de lugares  
muy precisos:  
un pequeño río  
    de montaña,  
unos trigales,  
unas calles que acaso  
ya no existan,  
y todo eso  
no llora en mi cabeza  
— qué sé yo —,  
quizás tengo una caja  
de resonancias  
cerca del corazón

\*

El verdiazul  
    de las cumbres  
el violeta anaranjado  
    de los atardeceres

la tímida blancura  
de la niebla  
amaneceres lila  
un áspero rumor  
de espigas  
y un aletear de pinos

Eternidades...

\*

Tengo un panal  
adentro,  
en el taller de la  
memoria;  
un hormiguelo  
de sensaciones vivas  
donde no caben  
amarguras  
ni rencores;  
no odio a nadie  
hoy no tengo lugar  
para rencillas

\*

Que el corazón  
es un músculo,  
sí,  
eso dicen...  
pero cuando yo digo  
corazón  
estoy hablando del lugar  
donde reside  
mi alma.

\*

Panal, taller,  
carpintería,  
caja de música  
donde aún viven  
las voces idas...

Mi corazón es  
una vasija herida  
que llora el paso  
del tiempo.

\*

Si mis manos tuvieran  
la finura  
de los viejos alfareros;  
ese tacto modelado  
por los años...

\*

Como virgen adorable  
nos visitas,  
tú, la más antigua,  
la primigenia voz  
de nuestra especie.  
Bienvenida, poesía,  
tú inauguras  
lo que nombras.  
Bendita seas.



Tú — que vives,  
Sobrevives  
a todos  
los poetas.

\*

Por la inmensidad del cielo  
pasa la luna regando  
granos de maíz  
como puñados de estrellas.

\*

Ahora que estoy viejo,  
huérfano y viudo de amor,  
quiero arroparme con un paño  
de lana de oveja...

Es un íntimo deseo,  
una gran necesidad,  
para recuperar el sol  
que calentaba las mañanas  
de mi infancia,  
en la tierra  
de mis padres.

\*

Pinté una mariposa  
del tamaño de la noche,  
del más azul profundo,

y el polvo de sus alas  
eran millones de estrellas.

Pinté la catedral  
con rosas amarillas.  
Y no pierdo la esperanza  
de ver un día  
las casas de mi pueblo  
blancas, blancas,  
sin una sola mancha  
de sangre...

### *POETA EN REMOJO*

1

Soy un viejo palo seco,  
soy un pueblo perdido,  
pero vuelve mayo y  
se aceleran mis latidos;  
reverdecen las palabras  
en mi entraña,  
se me llenan las costillas  
con zompopos que, en hilera,  
acarrear las hojitas  
que abre el cielo.

Hoy los grillos me visitan,  
élitros viajan  
—suben y bajan en mi sangre—,  
y soy feliz,  
por un instante soy feliz  
y lluevo...  
y vuelvo a ser  
un pueblo vivo.





hasta que se rompa el hilito  
que aún me ata a la vida.

\*

Va al rincón de los deshechos,  
– burriciego pero vivo –  
aquel que se creyó poeta un día  
porque andaba entre los grillos...

Va camino a su rincón,  
deshecho;  
ya no quiere saber nada  
del mundo, ni de los cuatro zopilotes  
que lo van cargando  
...con su hermoso gavián.

\*

Cada mañana  
    rosa  
me enciendes el motor;  
me enciendes los controles y  
vuelvo a navegar  
– ¿Me entiendes? –;  
vuelvo a navegar: libélula,  
helicóptero con plumas.

Cada mañana hay fiesta en  
las ramas trepadoras, en los  
arbustos, en los trigales y  
magníficos pinos en su aroma  
también abren las alas.

Cada mañana  
    rosa  
es como antes, como nunca,  
  
como siempre...

\*

No tengo cara cuando duermo,  
no tengo pies, no tengo manos;  
ramosamente crezco  
o van creciendo en mí  
enredaderas y árboles efímeros.

No sé con qué miro los sueños,  
cuáles ojos, cuáles lámparas  
    los crean.

Son una combustión,  
un magma polimorfo;  
tal vez un ángel que me alumbra  
o en sus plumas me sumerjo  
con profundidad de nubes  
que duran menos que una flor.

\*

Jugaré con mi dolor;  
lo llevaré a los parques;  
le enseñaré a masticar flores  
y a untarse el polvo alucinante  
que esparcen las mariposas amarillas  
con sus alas tan delgadas.

Estaremos siempre solos  
mi dolor y yo...  
Dejaré que se moje cuando llueva,  
que lo arrastre la corriente;  
que lllore cuando quiera;  
que encuentre la almendra de las frutas.

Para mantenerlo vivo,  
aunque sangren sus heridas  
le sacaré los clavos,  
las rosas marchitas y oxidadas  
y los grumos.

Jugaré con mi dolor,  
le enseñaré a cantar por dentro,  
y nadie sabrá jamás  
por qué somos tan tristes...

\*

Hoy amanecí feliz,  
por nada,  
porque sí,  
porque la vida es  
mi estado de gracia.

Quiero que alguien sepa  
que estoy contento.

Hoy, los dolores del alma  
los llevo escondidos  
donde yo no sé  
ni dónde.

\*

Vi las rosas  
que estallaban  
    en silencio  
ante mis ojos;  
apenas comenzaba  
la mañana  
    y prometí  
guardar, mientras  
me quede vida,  
la mística  
de aquel instante

\*

Qué culpa tengo  
de haber nacido  
    caballo;  
me eché  
tu amor encima  
    del corazón.

Mi mal no tiene  
    remedio:  
debajo de las costillas  
llevo una gran depresión  
    tropical...

\*

Le enseñé a volar  
en helicóptero.



Eran tan lindo  
pero...

Yo andaba en las nubes  
y ella le prestó  
el helicóptero  
a un su amigo  
del alma.

Cuando lo supe  
me caí del cielo  
y no sé  
si estoy vivo todavía.

\*

Cielo, cielo  
mejor que amores  
de mujer,  
más tierno,  
más hermoso,  
cielo tan leve  
que se deshace  
en sus propias  
rosaledas.

\*

Me estoy hundiendo  
en el mar;  
mi soledad es  
más grande que la noche.

Soy una piedra  
negra y fría...



cuadernos llenos de palabras  
repetidas.  
Además tengo la luna  
embotellada  
con pétalos de rosas  
y todo lo vivido:  
pueblos hundidos de raíz  
hasta la médula;  
pinos, ríos y caminos.

Ah, y mis nietos,  
esos pichones bandidos  
que se la pasan gritando,  
corriendo, jalando mocos...

Con sus risas, con sus voces,  
con sus lágrimas despierto,  
y cuando están dormidos  
los veo recostados  
en el pecho generoso del Señor  
que me lo ha dado todo.

\*

Aldea que vuela  
y grita su verdor  
entre las nubes.  
Canasto de loros  
tan alegres.

Anhelo tocar el cielo  
como si fuera  
todo de cristal  
y de una sola pieza.

Ser abuelo de pájaros,  
árbol municipal;  
que los sanates  
aniden en mis ramas.  
...Ese es ahora mi anhelo  
y mi desvelo.

\*

*EL SOPLAPITOS*

A mí no me quita ni me agrega nada  
que me llamen o que no me llamen poeta.

El clarinero canta porque está vivo;  
le da lo mismo que le digan  
filarmónico o soplapitos.

Escribo cuando me vienen  
estas ganas locas  
de garrapatear papeles.

No quiero ser literato, no me interesa...  
Lo único que deseo es encontrar  
mi ser humano;

decirme a mí mismo  
que aún estoy vivo y  
dejar constancia por escrito.

Escribir es para mí  
proclamar la humilde canción  
del gallo en la mañana;  
encontrar el sueño que se me había  
perdido;

alborotar la periquera  
que llevo cerca del corazón.

\*

*POEMAS DISUELTOS*

Siempre he sido un vagabundo  
pero ahora me disuelvo;

bandera de gas,  
estoy flameando,  
me evaporo,  
me desmaterializo;

escribo palabras volátiles...

\*

Olvidaré mi cara  
y mi cabeza;  
olvidaré mis ojos  
y mis lágrimas;  
tal vez me ponga  
una sonrisa de cartón  
o una máscara de palo.

Olvidaré que tú  
viviste aquí,  
donde una llama acaba  
de extinguirse  
y del rescoldo sube apenas  
un hilito de humo...

No volveré a estar triste  
nunca más,  
...aprenderé a vivir  
sin ti.

\*

Mientras las nubes  
te desnudan  
— luna, tú que pasas  
sin gloria y sin querubes —,  
una tristeza animal  
viene y me tizna rudamente  
los sentidos;  
luna, tristeza, escalofrío  
que traspasa el corazón  
mientras las nubes  
te despluman...  
Yo sé de campanadas,  
de golpes que se quedan  
resonando  
y réplicas lejanas  
y azules continentes  
que van a la deriva  
y luna tú que pasas  
por los siglos de los siglos...

\*

Quién pudiera levantar  
mi corazón  
alicaído...  
Mi pobre corazón,  
rescoldo que se extingue  
en los abismos  
de esta noche.  
Mi leve corazón,  
pequeño recipiente  
donde no cabe más dolor.  
Latido en las tinieblas,

presa que tiembla  
perseguida  
por aves de rapiña.

...Ah si alguien pudiera  
levantar mi corazón  
y hacerlo levitar.

\*

*ES MI HORA...*

Son las cinco de la tarde;  
es la hora de cantar  
    en los riachuelos;  
Cuelga el viento sus cobijas  
en los pinos  
y las aves se despluman...

Ya se apaga el resplandor  
de los trigales,  
es la hora  
    de guardar  
    las herramientas.





## CONTENIDO

Luis Alfredo Arango: un callejón de testimonios,  
por Mario Roberto Morales 5.

### VENTANA EN LA CIUDAD

Árbol azul 19; Tú no vengas... 19; Pájaros falsos 21; Terminal 22; Breve regreso 23; Mi pueblo 24; Amanecer 25; Calles... 25; Trilladores 26.

### BOLETO DE VIAJE

Se me va el sombrero 31; Hay luz de lluvia 31; Cuando llueve siento 32; La gente de mi pueblo dice 32; Mi animal es tímido y huraño 33; Poema sobre escombros 34; Estoy aprisionado 35; ¡Muchacha tan hermosa! 36; Ester Enríquez 37; Ceniza de su infancia 38; Poemas con su nombre 39; Puro recuerdo 40; ¿Como en Pasubir? 43.

### ARPA SIN ÁNGEL

Viandante 49; No somos nada 49; Milpa sola 50; Paisaje 50; Si alguna vez regreso... 50; Palomas de lustrina 51; Me gusta que huelas 52; Pan 52; Árbol 53.

### DICHO AL OLVIDO

Introducción 57; El andalón 59; Procesiones y ruido 62; Verdadera historia 65; Otro poema llamado Juan 67; Elegía 69; Progenitor 71; Huellas 72; Niño dormido 73.

### CLARINERO 79.

### CARTAS A LOS MANZANEROS

RUIDOS EN EL TEJADO: Momostenango 85; San Cristóbal 86; San Andrés Xecul 87; San Francisco El Alto 87; Santa

María Chiquimula 88; San Bartolo Aguas Calientes 88; Santa Lucía La Reforma 89; Samalá 89.

ESTAMPAS DE CAJÓN: Mateo coyote 91; Lolito 91; Pablo Gutiérrez 92; Angelina Paz 92; José Juchanep 92.

CARTAS A LOS MANZANEROS 94.

EL NUEVO TÍTULO 99.

HOMENAJES Y RESCATES: Rastrojo 103; Estaremos juntos 104; Carta de amor 105.

ENCUENTROS 107.

FLOR DE SUEÑOS: Zakiribal 110; Final 113

#### BOCETOS PARA LOS DISCURSOS DE MAXIMÓN BONAPARTE

A quien un día me dijo: 117; Señor secretario perpetuo 117; Sos una marimbona con los tecomates al aire 118; La luz 118; Mientras nosotros estamos divididos 119; Señoras y señores 120; Decía Julio Fausto que... 120; Dejémonos de cuentos 121; Y 121; Todo estaba bien 122.

#### EL AMANECIDO O CARGANDO EL ARPA

Mi pueblo se llama Totonicapán 125; Ciertamente 127; Qué será de vos Guatemala 128; Marimba 129; Cuánto tiempo sin mirarte 130; Me dijo un viejo amigo que 131; ¡Recuerdos! 132; Vieras cómo lo recuerdo 133; Porque digo VIENTO y... 134; Si nos tocara morir 135; Amanecí cachureco 136; Hoy anduve en la mañana 137; Hoy pasé por El Tejar 138; Pienso que escribo y... 139; Ya sé que

no parezco 140; Bernal está pintando un cielo nuevo 141; Porque una vez más 142; Oña 143; ¿Cómo se llaman... 144; Casa de palabras 145; Soy mi recuerdo de ti 146; Adonde yo voy 147; El poeta y su mujer 148; De ruidos conocidos 149; Las manzanas 150; Nunca les tuve miedo a las palabras 151; Los poetas y los ángeles 152; Corazón con plumas 153; Hay que tener los nervios 154; Y el ángel de la bola de oro 155; — ¡Al cielo fui... 156; El arpa es una mujer 157; Los peces y... 158; El vestido del árbol 159; Arpa angelina 160; Carnívoro que soy 161; Se rayan las arpas 162; El fuego es uno 163; Ahora entiendo eso de la fe 164; Te embadurnan de turrón 165; Si EL DÍA S.A. sale manchado 166; No tengo rascador particular 167; Ojalá que nunca te toquen 168; Cada veinte años 169; Cristóbal Colón y sus arpas 170; Matraca 171; Tenemos el Templo del Jaguar 172; Por cada sapo que salta 173; Ese tiempo tiene cara de chuchito mordiendo la cola 174; Era la oreja negra de su familia 175; Y el grillo con su marimba de una sola tecla 176; Hay ranas que se vuelven almorranas 177; Este es un siglo de 45 revoluciones 178; La lluvia es el arpa original 179; Y al final las escobas también irán a la basura 180; ¡PLIN...! 181.

#### XICOLAJ & BORBÓN

#### CONPOEMAS TERCERMUNDISTAS Y ANTIDISNEYWORLD

La palabra 185; Diálogo donde me sincero 187; Huevo de tigre 187; Discurso de la resurrección 188.

#### CANTO FLORIDO

Guatemala I 195; Guatemala II 196; Guatemala III 197; Canto florido 199; Con la palabra de todos 202.

#### EL ZOPILOTE BIÓNICO

Zopilotes 209; Cachinflines 213; Refranes y refritos 216; Inventario ritual 218.

## MEMORIAL DE LA LLUVIA

Poema del tiempo circular 225; Confesión con cargos 227; El sol en Chovén 228; Regreso en blanco 229; La noche y Malinali 231; Poema con lluvia y un caballo 231; Como piedra de rayo 233; Retrato platicado 238.

## EL VOLADOR

Con las plumas en la mano 245; La quietud de las ramas 246; Lo que recuerdo es la luz 247; Te daría de comer 248; Cuando deje de llover 248; Los torditos van trepando la colina 249; Quizás no eran felices 250; Alguien había muerto 250; Los verdaderos pájaros 251; A mí 251; Aquí, 252; Soy de esas gentes que gozan 253; Desnudos en el Trébol 255; Hoy 257; Me acuerdo de aquel año que viví 257; Alguien me dijo 258; Porque todos los tiranos de mi tierra 259; ¡Aquel pueblo tenía... 259; Tu palabra es tu verdad 259; Voto por la vida... 260; La mará "five" 260; Las rosas tienen la palabra 261; No sé cómo te llamas 262; Te picotean toda 262; Los pichones de paloma 263; No es pecado enamorarse de las rosas 264; Moros al agua 264; ...y cuentan los libros de Historia 265; Y a pesar de que no se bañaban 265; Por la cerradura del ojo 265; Hay tardes en que el cielo 266; Un pecho de paloma 267; Pasó su vida como la mía 267; Estoy triste 268; De tarde en tarde 268; Soy poeta 269; El lunes es el día... 270; A veces 270; Es la última hora del grillo... 271; Con este ruido de carreta 272; Sos mi poesía 272; Tu corazón es un volcán 273; ¿De qué estas hecho, tú que vives? 274; La araña es una mano pitagórica 274; Al arpa le gustan las caricias 274; Caballo interminable. Mi río es un caballo azul 275; Caballos a la orilla 275; Luna troquelada en mi memoria, 276; Serenamente nada mi corazón 276; Si fueras guitarra 276; La esfera del poema cabría en nuestras manos. 277; Una 277; Cuaderno de bitácora 278.

## ANIMAL DEL MONTE

EL SANTO OFICIO: La poesía vino ayer 285; Oficio santo 286; Oración 286; El santo oficio 287; Las uvas de Al Farid 288; El peregrino 289; INFORMES SOBRE EL TIEMPO: Las furias 290; Del tiempo que no pasa 291; Soledad 291; Mayo 293; Sol 293; El río 294; MASPOEMASPOEMASPOEMASPOEMAS: Mis poemas andan sueltos 295; A mis hermanos de Pachojop 295 Poesía lunática y chingona 297; Los pecados mortales 298; Lunas y lagunas sentimentales 299; Marimbona 306; Chingaquedito 307; El poeta le dice adiós a su amada 309; Las plumas del picaflor 309; Un güüfa le canta a su amor 309; Segundo hervor 310; Noi, mi noi... 311; Son 311; Panchita 312; Animal de monte 314; Mural en llamas 315; Pájaro antiguo 315; Poeta del camino 316; Animal del tiempo 317; La silueta del álamo 317; Canto del amanecer 318; Casa mayor 319; Los animales del monte 320; Un largo poema con semillas de tzite 321; Quien quita... 322; Mil novecientos sin cuenta... 323; Paloma de los trigales 323; El maicero 324; Cutam Chaj 324; Mis montañas 325; Elegía a Francisco Arango 326; Sobreviviente 327; Poemas breves 328; Epicentro cero 330; Espejo en la pared 332; Atavismos 333; Papeles bajo la lluvia 333; La poesía 335; Otra vez la lluvia 336; Postal impresionista 337; Samalá 338; La guitarra 338; Lunazul 339; Estación central 340; Canto del pájaro xx 341; Vuelta a la infancia 341; Sí, pero... 342; Declaración de septiembre 342; Estela del sol 343; Bronce que retiñe 343; Otro son 344; La tierra prometida 345; Ay de mí si no canto 345.

## CON BARRO DEL CORAZÓN

Juegos de cartas 349; San Cristóbal 356; La vida pasa 356; Te digo que... 356; El volcán, el poeta y la luna 357; Ella, la poesía... 357; Es y no es... 358; Ay hermano 358; Había milpa en los patios 359; Qué sé yo 359; Aquí donde me

duele 360; Ya se borró mi nombre 360; Las palabras 360; La guerra 361; El tiempo se quema... 361; Guatemala 362; Gente ciega 362; El canto del clarinero 363; Vine al río... 363; Los días y las noches 364; Tres poemas breves 364; Asilo 364; ¿La guerra de quién? 365; Quizás algún día... 366; No soy poeta 366; Son sonámbulo 367; Los colores de los barriletes 367; Corazón de barro 368; Instrumento del viento 368; Maruquita 369; Final 369.

#### A VUELO DE PÁJARO

Sos mi signo del zodiaco 373; Catador del vino que las rosas 373; Taller de la memoria 374; El verdiazul 374; Tengo un panal 375; Que el corazón 375; Panal, taller 376; Si mis manos tuvieran 376; Como virgen adorable 376; Por la inmensidad del cielo 377; Ahora que estoy viejo 377; Pinté una mariposa 377; Poeta en remojo 378; Ya se fueron esos tiempos... 380; Nadie está más solo 380; Va al rincón de los deshechos 381; Cada mañana 381; No tengo cara cuando duermo 382; Jugaré con mi dolor; 382; Hoy amanecí feliz 383; Vi las rosas 384; Qué culpa tengo 384; Le enseñé a volar 384; Cielo, cielo 385; Me estoy hundiendo 385; Era humilde y sencillo 386; A vuelo de pájaro 386; Aldea que vuela 387; El soplapitos 388; Poemas disueltos 389; Olvidaré mi cara 389; Mientras las nubes 390; Quién pudiera levantar 390; Es mi hora... 391.



